

UNIVERSIDAD DE LAS ARTES

Escuela de Posgrado

Producto interdisciplinario artístico

**“Aproximación a los imaginarios del éxodo venezolano
en Guayaquil a través de sus protagonistas.**

Retrato de un pueblo migrante”

Previo la obtención del Título de:

Máster en Fotografía y Sociedad en América Latina

Autor:

Santiago Poza Vicente

GUAYAQUIL – ECUADOR

Año: 2021

Declaración de autoría y cesión de derechos de publicación del trabajo de titulación

Yo, Santiago Poza Vicente, declaro que el desarrollo de la presente obra es de mi exclusiva autoría y que ha sido elaborada para la obtención de la Licenciatura en (nombre de la carrera que cursa). Declaro además conocer que el Reglamento de Titulación de Grado de la Universidad de las Artes en su artículo 34 menciona como falta muy grave el plagio total o parcial de obras intelectuales y que su sanción se realizará acorde al Código de Ética de la Universidad de las Artes. De acuerdo al art. 114 del Código Orgánico de la Economía Social de los Conocimientos, Creatividad E Innovación* cedo a la Universidad de las Artes los derechos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, para que la universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando su uso sea con fines académicos.



Firmado: Santiago Poza

*CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN (Registro Oficial n. 899 - Dic./2016) Artículo 114.- De los titulares de derechos de obras creadas en las instituciones de educación superior y centros educativos.- En el caso de las obras creadas en centros educativos, universidades, escuelas politécnicas, institutos superiores técnicos, tecnológicos, pedagógicos, de artes y los conservatorios superiores, e institutos públicos de investigación como resultado de su actividad académica o de investigación tales como trabajos de titulación, proyectos de investigación o innovación, artículos académicos, u otros análogos, sin perjuicio de que pueda existir relación de dependencia, la titularidad de los derechos patrimoniales corresponderá a los autores. Sin embargo, el establecimiento tendrá una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra con fines académicos.

Miembros del tribunal de defensa

YULIANELA PÉREZ GARCÍA

Tutor del Proyecto Interdisciplinario

AGUSTÍN GARCELLS SUÁREZ

Miembro del tribunal de defensa

OLGA AURORA ZANABRIA CAICHE

Miembro del tribunal de defensa

“...los procesos de rescate de la memoria solamente surgen a partir de un sentimiento de pérdida. Son procesos de reconstrucción de la historia”

Vilena Figueira

Agradecimientos:

En primer lugar, doy las gracias a Dios, y a todos los venezolanos que han compartido sus historias conmigo sin las cuáles este trabajo no habría sido posible. También quiero dar las gracias a mi familia que siempre está pendiente de mis progresos animándome cuando más lo necesito. No puedo dejar de agradecer a mi tutora por ser mi guía y por su interés en este proyecto compartido. Tampoco quiero olvidarme de los compañeros y docentes que han aportado sus críticas constructivas al trabajo. Agradezco también de forma especial a *Coco* Laso Chenut, cuyas orientaciones artísticas desembocaron en una obra renovada y de mayor enjundia discursiva.

A mi amada esposa

RESUMEN

El proyecto se enmarca en la línea de investigación de la Universidad de las Artes referida a memoria y representación. Se busca comprender la realidad de la migración venezolana desde los testimonios de residentes en Guayaquil, a través de microhistorias personales y de los imaginarios sociales que guían a los emigrantes en su periplo por los distintos países como Colombia o Ecuador. Y en este intento por entender mejor la realidad de estos inmigrantes, será esencial contar con la ayuda de imágenes que ayuden a evocar esa experiencia migratoria en el espectador, las que formarán el componente artístico de la investigación.

El primer capítulo aborda el debate sobre el éxodo, la construcción de los imaginarios y el contexto del éxodo de los venezolanos hacia Guayaquil. El segundo capítulo está dedicado a la indagación en esos imaginarios de los venezolanos entrevistados. En el capítulo tercero se apuntará la cuestión del arte en cuanto documento fotográfico, para finalmente hablar de nuestro ensayo fotográfico. En este último capítulo también teorizaremos sobre la importancia de la empatía en el arte.

Nuestra investigación nos ha llevado a entender mejor la sique del venezolano que ha tenido que dejar su tierra para vivir en otro país. Hemos abierto un espacio para el diálogo sobre el éxodo y para cómo el arte puede ser una herramienta de cambio social y político. Dejamos un trabajo que es básicamente una obra transmedia que pretende mediante la empatía acercar las historias de vida de los migrantes a la población local.

Palabras clave: éxodo venezolano, Guayaquil, imaginarios, foto ensayo, empatía.

ABSTRACT

The project is framed within the line of research in the University of Arts concerned to memory and representation. It seeks to understand the reality of Venezuelan migration from the testimonies of Guayaquil migrant residents, through personal micro-stories and the social imaginaries which lead the emigrants in their periplus around the different countries such as Colombia or Ecuador. And in this attempt to a better understanding of these immigrants, it will be essential to having an imagery to evoke that migratory experience in the viewer, the ones that form the artistic component of the inquiry.

We will start talking about imaginaries, later the exodus, and will discuss about the Venezuelan residents in Guayaquil. After that we will have a chapter devoted to dig into those imaginaries of our interviewees. In the third chapter, we will address the question of art as photographic document, to eventually talking about the presented work. Here we will theorize on the importance of empathy in art.

Our study has taken us to get closer to the psyche of the Venezuelans who have been forced to leave their land to live in some other country. We have opened a space for debate about the exodus and how art can be a tool for social and political change. We leave a work which is basically a transmedia piece pretending trough empathy connect the migrants´ stories of life to the local population.

Key words: Venezuelan exodus, Guayaquil, imaginaries, photo-essay, empathy.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN.....	10
CAPÍTULO 1. HORIZONTES TEÓRICOS Y ARTÍSTICOS SOBRE LOS IMAGINARIOS DEL ÉXODO DE VENEZOLANOS HACIA GUAYAQUIL	19
1.1 EL ÉXODO COMO CATEGORÍA DE LA MOVILIDAD HUMANA.....	19
1.2 LA CONSTRUCCIÓN DE LOS IMAGINARIOS EN LA MIGRACIÓN.....	23
1.3 CONTEXTO Y CONDICIONES DEL ÉXODO DE VENEZOLANOS HACIA ECUADOR.....	30
1.4 LOS REFERENTES ARTÍSTICOS: LA MIGRACIÓN VENEZOLANA EN IMÁGENES.....	42
CAPÍTULO 2. APROXIMACIÓN A LOS IMAGINARIOS DEL ÉXODO DE VENEZOLANOS HACIA GUAYAQUIL A TRAVÉS DE SUS HISTORIAS DE VIDA .	47
2.1 VENEZUELA EN EL IMAGINARIO DEL MIGRANTE	48
2.2 EL IMAGINARIO POLÍTICO. VENEZUELA: UN UNIVERSO KAFKIANO	58
2.3 LA VIDA DE LOS INMIGRANTES EN GUAYAQUIL Y SUS IMAGINARIOS... 	63
2.4 MEMORIA VIVA E IDENTIDADES MIGRANTES.....	68
2.5 LOS IMAGINARIOS SOBRE EL ÉXODO VENEZOLANO.....	71
CAPITULO 3. LA OBRA ARTÍSTICA COMO DOCUMENTO GRÁFICO.....	75
3.1 EL ENSAYO FOTOGRÁFICO. REFERENTES EN AMÉRICA LATINA.....	75
3.2 LA OBRA FOTOGRÁFICA: “RETRATO DE UN PUEBLO MIGRANTE”	79

CONCLUSIONES	88
BIBLIOGRAFÍA	90
ANEXOS	95
ANEXO 1: ENTREVISTAS	96
Jesús	96
Trini	109
Alejandro	117
Ronaldo	121
David	127
Daniel	140
Michael	143
Dalma	145
ANEXO 2: OBRA ARTÍSTICA Y TÍTULOS	157
ANEXO 3: TEXTOS DE ACOMPAÑAMIENTO DE CADA IMAGEN	164
ANEXO 4: PROCESO CREATIVO DIGITAL	171

INTRODUCCIÓN

Este proyecto surge del contacto personal con la realidad migratoria de algunos de los millones de venezolanos que han decidido en los diez últimos años abandonar su país, especialmente desde que Nicolás Maduro accediera a la presidencia en 2013. La importancia del mismo es fruto del drama humano que vive todo un pueblo fuera de su lugar de origen y que está de plena actualidad por el interés mediático que despierta debido a su particularidad y su dimensión política. El interés en la temática viene también de la propia condición de emigrante de la persona que suscribe esta investigación. Por otra parte, este tema del éxodo venezolano en Guayaquil aún no ha tenido calado entre los académicos, a pesar de que esta es la ciudad de Ecuador que ha acogido casi tantos venezolanos como Quito, con “...cerca del 40% de venezolanos en el país...”, según Andrew Castro de la fundación venezolana “Mueve”.¹

Por ello es que buscaremos acercarnos al venezolano residente en esta ciudad, y recoger sus testimonios de vida, como un ejemplo de emigrantes que han podido integrarse por medio de su actividad profesional en la sociedad guayaquileña. Con la ayuda de estos relatos nos acercaremos a los imaginarios que los inmigrantes tienen sobre esta migración masiva, y a partir de ahí elaboraremos una serie fotográfica. Partiremos de la hipótesis de que los imaginarios son esenciales en la construcción de la narrativa migratoria y por tanto lo van a ser en la creación de un ensayo fotográfico que pretenda contar la realidad de la diáspora venezolana.

Algunos grandes nombres de la fotografía americana como Robert Frank, Eugene Smith, o el brasileño Sebastião Salgado han hecho del ensayo su herramienta de trabajo,

¹“Todos los venezolanos en Ecuador deberán registrarse”, *El Telégrafo*, <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/3/censo-venezolanos-ecuador>

su modo personal de contar historias a veces realmente dramáticas. *The Americans*, *Minamata* o *Éxodos* son obras imprescindibles para conocer a estos autores.

Si hemos de hablar de lo que hayan podido influir en este trabajo esos autores podríamos decir que de Robert Frank estaría la libertad de los encuadres, autor que en su momento rompió con lo que era la fotografía clásica de fotoperiodismo. De Eugene Smith probablemente lo que más haya calado sea la sensibilidad y el respeto por los sujetos retratados. Y de Sebastião Salgado seguramente sería esa inquietud por contar episodios de la historia de una forma que pueda despertar conciencias a través de la belleza.

Para conseguir crear nuestra serie fotográfica se entrará en contacto con ciudadanos venezolanos *in situ* y se les entrevistará pidiéndoles que narren sus experiencias como emigrantes. En este sentido podremos indagar en sus procesos migratorios de búsqueda de nuevas oportunidades, de cambio y de pérdida a los que se han visto abocados. Es aquí donde el recuerdo jugará un papel esencial para rescatar la memoria personal y colectiva.

Partiendo de esos testimonios de residentes venezolanos y desde un ejercicio fotográfico con los imaginarios individuales, se pretende conseguir un mayor entendimiento de este proceso migratorio.

Buscaremos primero saber qué es lo que los entrevistados hacían antes de llegar a Ecuador, qué los llevó a elegir Guayaquil como destino, tanteando sus conocimientos previos sobre Ecuador como país a emigrar, intentando ligar su salida de Venezuela al contexto político y socioeconómico de esta principalmente, sin olvidar que las migraciones hay que enmarcarlas en un contexto más amplio donde los países receptores y sus políticas y economía tienen un papel importante. Se les preguntará por sus recuerdos y por el grado de satisfacción en su situación actual, así como por aquellas cosas que los definen personalmente. Las entrevistas partirán de la conceptualización de nuestro marco teórico para aproximarnos a esa realidad migratoria de nuestros entrevistados.

De una manera sintética, los objetivos de nuestra investigación serían los siguientes:

Objetivo general:

Elaborar una aproximación a los imaginarios del éxodo de venezolanos hacia Guayaquil, ilustrados a través de una muestra fotográfica con los sujetos de esa migración masiva como protagonistas.

Objetivos específicos:

1. Ahondar en el proceso migratorio y la realidad de Venezuela en los últimos años a través de referentes teóricos y artísticos que nos ayuden a una mejor comprensión de los imaginarios del éxodo venezolano hacia Guayaquil.
2. Narrar el éxodo de venezolanos hacia Guayaquil por medio de historias de vida graficadas en imágenes fotográficas.
3. Abrir un espacio virtual fotográfico que sirva para la reflexión sobre el éxodo venezolano y la migración en general.

Según las fuentes consultadas, no existen apenas estudios respecto a los imaginarios de los propios venezolanos en el extranjero, lo cual es de algún modo comprensible porque este éxodo es algo que está en proceso y sólo ha adquirido su mayor relevancia en los últimos cinco años. Tampoco tenemos constancia de que nadie antes haya retratado a inmigrantes venezolanos en Guayaquil con fines documentales o artísticos. Esto nos da la oportunidad de tratar la realidad migratoria de un modo particular y novedoso en cuanto a los imaginarios colectivos de los venezolanos en Guayaquil. Sin embargo, es cierto que de este modo se pierde la posibilidad de ofrecer un estudio comparativo complejo que enriquezca más la propuesta de trabajo, no obstante, es una línea que quedará abierta para futuras investigaciones. Supondrá pues un reto metodológico construir los imaginarios desde un eje de enunciación prácticamente nuevo.

En lo que se refiere a la construcción de estos imaginarios nos parece pertinente traer a colación el trabajo de la antropóloga Aracely J. Martínez,² que pese a tomar otra población migrante como referencia, la guatemalteca, pretende indagar en la sique de hombres y mujeres que han tenido que dejar su tierra por otras nuevas. La entrevista será su método de conocimiento de esa realidad, así como en el caso que nos ocupa.

En cuanto a los trabajos que han tratado de unir la fotografía con los imaginarios, estos se han centrado en recuperar fotografías documentales para bien hacer reflexionar al público sobre esos imaginarios sociales de los creadores de las imágenes plasmados sobre estas, o bien para hablar sobre los imaginarios colectivos que las fotos de archivo eran capaces de producir sobre las sociedades retratadas. Por tanto, nuestro trabajo ofrece un giro de 180 grados en la articulación de los imaginarios con respecto a la imagen en el mundo del arte: es el imaginario el que va a generar la imagen, y viceversa.

“(…) Debe armarse algo elevado a partir de los testimonios para llegar a conectar con quien lo recibe”³. Con estas palabras se expresa la artista colombiana Doris Salcedo cuando habla de su propia obra y de la forma que ella tiene de entender el arte como herramienta de lucha por la justicia social.

Juan Ramón Barbancho, historiador español de arte, habla sobre ese capitalismo que “ha mercantilizado la obra de arte” impidiendo “el cumplimiento de su función social...”⁴. Por ello es que nos interesa poder devolverle al arte esa función social, demostrando que las imágenes de este proyecto no responden a esa lógica del capitalismo, aunque pudieran ser expuestas en una galería de arte, pues no se buscaría precisamente

² Aracely J. Martínez Rodas, *Yo migrante* (Guatemala: D'BUK editores, 2016)

³ Jesús Ruiz Mantilla, “Doris Salcedo, la artista colombiana que fundió 37 toneladas de armas entregadas por las FARC”, *El País*, https://elpais.com/elpais/2019/01/15/eps/1547574490_146856.html

⁴ Juan Ramón Barbancho, “La función social del arte”, *SCRIBD*, <https://es.scribd.com/doc/42710130/LA-FUNCION-SOCIAL-DEL-ARTE>

ganar dinero con esa exposición sino esa transcendencia social a la que Salcedo alude en la cita anterior. Así es como este proyecto tendrá un sentido integral.

Jesús Abad Colorado, probablemente el fotógrafo que mejor haya retratado el drama del conflicto armado en su país Colombia, afirmaba en una entrevista concedida a un diario español que las fotografías tomadas por él de esas víctimas de la violencia “(...) son imágenes que nos tienen que marcar, pero deben servir para generar reflexión”. En el mismo sentido, y salvando las distancias, se pretende que la serie de este proyecto artístico sobre el proceso migratorio que nos ocupa, sirva para replantearnos nuestras ideas sobre los inmigrantes.

Desde el punto de vista metodológico nuestra investigación ha supuesto unos retos sustanciales, derivados del propio contexto de trabajo determinado tanto por la crisis sanitaria como por la dificultad intrínseca de tratar sobre un tema como el de los imaginarios desde una perspectiva y un lugar de enunciación diferentes a lo que se había hecho hasta ahora.

Con el fin de poder contar una historia, que tal vez pueda trascender más que el simple reportaje gráfico de un periódico, hemos elegido el ensayo fotográfico a modo de ejercicio artístico de tintes evocadores. Importante pues, como primer paso para desarrollar un proyecto de contenido social como este, es tener claro que no es un reportaje periodístico para saber cómo enfocar la investigación previa y por tanto la metodología a seguir. Por lo que para abordar este trabajo se ha recurrido a un análisis cualitativo en la línea de los que se emplean en las ciencias sociales. Así se han utilizado entrevistas regladas o no, de carácter etnográfico, con la recogida de testimonios de los inmigrantes. La observación, la narrativa, así como el análisis del discurso son fundamentales en el proceso de construcción de la investigación. Esto es lo que se ha

venido en llamar el método de las historias de vida.⁵ Esta técnica la explica así Antonio Víctor Martín:

...cuando se reúnen los distintos relatos de una misma vida, lo que se busca es identificar tanto aquellas etapas corrientes, naturales o hechos normativos, como también los períodos críticos, no normativos, que han conformado esa vida desde la perspectiva del protagonista.

Por tanto, nuestras entrevistas tratan de indagar en lo cotidiano de un antes y un después de la migración como en los momentos que han marcado la vida de esas personas tanto político sociales como puramente personales.

El rescate de esa memoria, parafraseando a la artista venezolana Vilena Figueira, va a ser fundamental para la elaboración del trabajo, que irá además acompañado del sentimiento de pérdida. Y aquí se puede enriquecer mucho el análisis de las realidades que viven los que a mí me gusta llamar “expatriados del sueño bolivariano”, aquellos que se vieron “expulsados”, todo un pueblo (o casi) que creyó que el socialismo bolivariano podía sobrevivir a Hugo Chávez con dignidad.

Primero se ha concebido qué es lo que se quiere contar con las imágenes. Las experiencias como emigrantes de los venezolanos en Guayaquil centrarán así nuestra atención. Para ello nos interesa conocer qué hacían antes de venir a Ecuador, las razones

⁵ Estaríamos hablando de “relatos que se producen con una intención: elaborar y transmitir una memoria, personal o colectiva, que hace referencia a las formas de vida de una comunidad en un período histórico concreto” según: Aurora Rojo, “Los documentos personales en la investigación sociológica: historias de vida, relatos, biografías, autobiografías. Su diferenciación y pertinencia”, *Revista General de Información y Documentación*, n.º2, vol.7 (1997): 387. Estas historias partirían del discurso de los entrevistados. Este método investigativo cuenta con una amplia trayectoria dentro de las Ciencias Sociales y fue popularizado por la escuela de Chicago para sus estudios sociológicos. Esta metodología fue abandonada a partir de la II Guerra Mundial debido a sus inherentes debilidades, fundamentalmente por ser una herramienta de trabajo que demanda mucho tiempo y, por ende, dinero; sin olvidar lo complicado que puede resultar obtener esa información y analizarla correctamente. Sin embargo, su valor residiría en servir de entendimiento para aquellas cuestiones que escapan al análisis estadístico propio de la metodología cuantitativa. Desde los años 60 y especialmente desde finales de los 70, las historias de vida han cobrado un auge dentro de muchas disciplinas sociales como la psicología. Nos atrevemos a decir que pese a las críticas por su supuesta escasa cientificidad o/y representatividad, esta técnica de conocimiento, en un mundo cada vez más subjetivo donde incluso el género es cuestionado, es totalmente válida si se utiliza de una manera “científica”.

por las cuales eligieron esta ciudad y no otra, si tenían alguna idea previa de cómo podía ser la vida aquí, cómo vivían durante los gobiernos de Chávez/Maduro y su valoración de estos, cómo valoran la emigración venezolana de los últimos años, si consideran diferente la migración para una mujer con respecto a un hombre, cómo ven su calidad de vida tanto allá como acá, la percepción personal de integración social, la afectación de la pandemia actual sobre sus vidas, sus particularidades como personas, y sus mejores épocas.

Después, la información que ponga en contexto nuestro trabajo debe ser ampliada desde otras fuentes bibliográficas en sentido estricto: de la consulta de libros, artículos científicos, tesis/investigaciones de posgrado, artículos de prensa e informes de organismos nacionales o regionales/internacionales.

Este tema del éxodo venezolano es demasiado extenso por lo cual la delimitación de campos semánticos o ejes principales es indispensable para llevarlo a buen término. Es así que se decidió acotarlo en lo local, en el territorio de Guayaquil, y además circunscribirlo a un tipo de inmigrante concreto; aquel que ha logrado una cierta estabilidad en su periplo migratorio, lo cual es así también por el significado que quiere dársele al tema. Partiríamos de que el éxito de los jóvenes urbanos serviría mejor, a nuestro entender, a esa intencionalidad de generar empatía en el ecuatoriano medio que el presentar el drama de aquellos que lo han tenido más complicado para sobrevivir en el día a día fuera de su tierra. Pero independientemente de la edad del inmigrante lo realmente importante es la situación activa en la que se encuentre. En este sentido, cabe citar parte de un texto prólogo de Márquez Belloni: “A través del trabajo, el extranjero consigue no sólo los recursos para la subsistencia, sino también el respeto a su condición de ser público. Es en el trabajo que la condición del extranjero se humaniza y se hace

parte del quehacer político”.⁶ Es por ello que los sujetos entrevistados se han elegido por ser inmigrantes con trabajo que pensamos pueden servir mejor al propósito de despertar conciencias y de generar una actitud más positiva hacia la inmigración.

Transversalmente el proyecto quedaría atravesado por otros campos, los campos en disputa tales como el terreno político, la economía, la demografía, la historia, la antropología, la etnografía, la psicología, o cualquier otro que nos ayude a delimitarlo.

La fotografía, como dijera Becker en 1974, es una “herramienta de exploración de la sociedad”. Es por tanto que la imagen adquirirá su sentido como herramienta metodológica.

Desde una óptica constructivista se va a ir conformando el discurso del proyecto artístico. “(...) A través de la interacción, (...) [se van a crear] las realidades que constituyen los materiales que son recolectados y analizados”.⁷ Así es que desde la comunicación directa con los entrevistados se generarán los audios, como también las fotografías de retrato de los mismos. No interesa pues la construcción de la narrativa desde el punto de vista del observador, sino desde los imaginarios sociales de los inmigrantes que son los que aportarán su testimonio como protagonistas de la historia.

Podemos añadir, como ya hemos apuntado antes, que como freno a la investigación y por tanto otro desafío en cuanto a la metodología a emplear en el proyecto se ha dado la situación de emergencia sanitaria por la COVID-19. Tendría esta una doble vertiente pues no solo ha modificado el ritmo de trabajo y el propio método, que se vuelve más virtual e incierto, sino que de hecho ha cambiado la disposición a ser entrevistado e incluso a entrevistar. También como hipótesis, esta pandemia modificaría los patrones de

⁶ Francisca Márquez Belloni, “Prólogo”, en *Migración y Trabajo. Estudio y propuestas para la inclusión sociolaboral de migrantes en África*, ed. de Nicolás Rojas y José Tomás Vicuña (Santiago: Proyecto Porticus, 2014), 5.

⁷ Ana Lía Kornblit (coord.), *Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales. Modelos y procedimientos de análisis* (Editorial Biblos: Buenos Aires, 2007), 10.

emigración, como de hecho lo está haciendo, y podría haberse dado el caso de que incluso esos residentes venezolanos que tienen trabajo en Ecuador hubieran decidido volver a atender a sus familiares en Venezuela. Por lo tanto, el número potencial de personas a entrevistar presencialmente habría sido menor. Aunque gracias a la tecnología, estas ausencias no habrían supuesto mayor problema sino más bien una oportunidad para buscar otro enfoque de la migración, que puede haber influido incluso en un nuevo giro de la propuesta artística.

En cuanto a la organización del trabajo decidimos estructurarla en tres capítulos. En el primer capítulo se conceptualizan los imaginarios y se ponen en conexión con el asunto de las migraciones, en el primer apartado dedicado a estos. En el segundo apartado de este capítulo se profundiza en las migraciones como éxodo y se pretende dar un estado de la cuestión sobre el caso venezolano incidiendo en el contexto sociopolítico y económico, así como en el tratamiento transversal de otros temas como los derechos humanos, el papel diferencial del género en la migración, y la influencia que la pandemia de COVID-19 ha tenido sobre el proceso migratorio y la vida de los inmigrantes, y cómo a su vez esto ha afectado a nuestra investigación en sí misma.

El segundo capítulo recoge la investigación de campo propiamente sobre los imaginarios de los venezolanos en Guayaquil. Los epígrafes de este estarían marcando los temas del cuerpo de las entrevistas y contienen el análisis que hemos llevado a cabo a partir de las respuestas obtenidas sobre las ideas y recuerdos que los inmigrantes tienen sobre la más reciente historia venezolana de la que son parte viva y doliente.

Concluimos con un tercer capítulo dedicado a la obra en sí, en cuanto a documento gráfico. Aquí analizamos nuestro trabajo artístico que, gracias a la tecnología y a la situación actual de emergencia sanitaria, rompe con el tradicional ensayo fotográfico y se transforma en un producto multimedia, donde lo importante es poder llegar al mayor número de personas para que su transcendencia política y social sea mayor.

CAPÍTULO 1. HORIZONTES TEÓRICOS Y ARTÍSTICOS SOBRE LOS IMAGINARIOS DEL ÉXODO DE VENEZOLANOS HACIA GUAYAQUIL

1.1 EL ÉXODO COMO CATEGORÍA DE LA MOVILIDAD HUMANA

Podríamos decir que intentar englobar las migraciones como un todo monolítico es algo que no tiene sentido. Los desplazamientos demográficos son multicausales y tienen sus particularidades por regiones o países. Esto no quiere decir que no se los pueda clasificar e identificar similitudes dentro de los diferentes grupos humanos que migran. Las causas y las circunstancias que llevan a emigrar son diferentes incluso entre los individuos de un éxodo, como el caso venezolano que nos ocupa. Sin embargo, a nadie puede escapar que toda migración respondería a una lógica, en mayor o menor medida, de búsqueda de una nueva oportunidad, de un nuevo destino.

Tradicionalmente se han esgrimido diversas teorías para explicar las migraciones, desde las ideas de Ravenstein en el siglo XIX y que habría quedado por tanto obsoleta y las que surgieron ya en el siglo XX. Entre estas estarían las siguientes; los modelos dualistas de los años 60 de desequilibrio entre el campo y la ciudad; la teoría neoclásica renovada con Todaro (1969) donde el migrante lo hace a manera individual como una forma de progresar; la teoría del sistema mundo de Wallerstein en los 70 que se explicaría por el capitalismo globalizador imperante; la teoría del mercado de trabajo dual de finales de esa década de Piore, en la misma línea que la anterior; las referidas a la economía familiar surgidas en los años 80; y la nueva economía de las migraciones de Stark en torno también a la familia y por la desigualdad social (años 90)⁸. Hoy día, destaca la

⁸ Otros autores también han tratado la cuestión de las teorías de la migración como Jorge Durand, Douglas Massey, Joaquín Arango o Humberto Márquez Covarrubias. Para mayor información consultar: Javier

teorización sobre la ecología-mundo, o la lógica del funcionamiento del planeta tierra en torno a un capitalismo depredador de los recursos naturales.⁹ Pero básicamente, por sus factores causales, tendríamos dos tipos de migración: forzada o voluntaria. Ejemplos claros de las migraciones forzadas son aquellas producidas por países en conflictos bélicos como Colombia o con guerras abiertamente declaradas como Siria o Yemen. Sin embargo, los términos anteriores en la definición de una migración darían para un largo debate en casos como el de Venezuela o Cuba.

El número total de emigrantes a nivel mundial durante el presente año es de 280,6 millones de personas, lo que supondría un 3,6 % de la población total del planeta, de los que casi la mitad serían mujeres. Hace una década eran 221 millones de emigrantes, lo que sumaba un 3,2 % del total de población mundial.¹⁰ Ha habido una tendencia alcista sostenida desde finales del milenio y no parece que se vaya a revertir por las crisis humanitarias que asolan a muchos países actualmente.

La autora y socióloga Saskia Sassen ha dedicado buena parte de sus estudios al fenómeno migratorio dedicando especial atención al producido durante los siglos XIX y XX como podemos ver en su obra “Inmigrantes y ciudadanos”, libro al que Juan Camilo Vivares dedica una reseña.¹¹ Entre las conclusiones de su libro está la de que las migraciones históricas eran vistas de manera positiva y no como amenaza como serían vistas, desde el siglo XX, por las autoridades de cada país receptor de emigrantes.

Bajo esta misma mirada sobre la migración estarían las conclusiones de expertos africanos y europeos de las migraciones reunidos en Madrid en 2019, quienes ofrecieron

Silvestre Rodríguez, “Aproximaciones teóricas a los movimientos migratorios contemporáneos: Un estado de la cuestión”, *HISTORIA AGRARIA*, n°21 (2000):157-192.

⁹ Véase de Yoan Molinero y Gennaro Avallone su estudio en la revista *Empiria*, “Ecología-mundo, un nuevo paradigma para el estudio de las migraciones internacionales”, n°46 (2020):23-44. Interesante es también el trabajo de Rocío García Abad sobre las teorías de las migraciones pero que, sin embargo, pese a ser relativamente reciente, no contempla la “ecología-mundo” de J.W. Moore (2003).

¹⁰ Portal de Datos Mundiales sobre la Migración, OIM, <https://migrationdataportal.org/es>

¹¹ Juan Camilo Vivares, “Reseña del libro ‘Inmigrantes y ciudadanos’ de Saskia Sassen”, *Revista San Gregorio*, Núm. 10, vol.2 (2010):123.

una visión positiva de estas como algo enriquecedor social, económica y culturalmente, y no patrimonio exclusivo de los países menos desarrollados.¹² Evidentemente los distintos enfoques sobre las migraciones responden a posiciones políticas diversas.

El activista y artista Ai Weiwei dijo a principios del presente año, ante la delegación australiana de ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) y respecto a los altos índices de desplazados, que nunca había sido mayor la necesidad de empatía en el mundo.¹³ Es así que se está volviendo a la idea de la migración, por algunos teóricos, como un proceso positivo.

En el contexto de la movilidad humana internacional a la que nos hemos referido anteriormente, Venezuela ha sufrido una migración continua desde los años 90 del siglo veinte, iniciada en la década anterior, y exacerbada desde 2014, alcanzando en 2020 los 5,6 millones de emigrantes.¹⁴ Mientras que un país como España tiene en torno a un 3% de su población viviendo en el extranjero, Venezuela tiene a casi un 20% fuera de su territorio.

Guayaquil se ha convertido en una ciudad significativa en cuanto a este fenómeno migratorio puesto que es aquí donde, como ya hemos mencionado, se ha instalado casi el 40% de los venezolanos residentes en Ecuador, que serían, según cálculos de la plataforma R4V, 417.285 personas¹⁵, lo que supone un contingente de más de 136000 personas hasta la fecha para la Perla del Pacífico.¹⁶

¹²Lola Hierro, “Las múltiples caras de la inmigración”, *El País*, https://elpais.com/elpais/2018/02/21/migrados/1519228416_722439.html

¹³Ai Weiwei stands #WithRefugees, UNHCR, <https://www.unrefugees.org.au/our-stories/ai-weiwei-stands-withrefugees/>

¹⁴ Portal de Datos Mundiales sobre la Migración, OIM, <https://migrationdataportal.org/es>

¹⁵ Plan Integral para la Atención y Protección de la Población Venezolana en Movilidad Humana en Ecuador 2020 – 2021, https://www.cancilleria.gob.ec/wp-content/uploads/2020/09/tenci%C3%93n_y_protecci%C3%93n_de_la_poblaci%C3%93n_venezolana_2020_-_2021-16sept20-final0812999001600384661.pdf

¹⁶“Todos los venezolanos en Ecuador deberán registrarse”, *El Telégrafo*, <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/3/censo-venezolanos-ecuador>

El concepto de “éxodo” va a ir ligado indefectiblemente a la migración venezolana. En su origen, este término nos remite a la Biblia y a la salida guiada por Moisés del pueblo judío de Egipto, pero esto entra dentro de la leyenda, pues la historicidad del personaje no ha podido ser comprobada, si bien Sigmund Freud plantearía la posibilidad de que en realidad hubiese habido una huida de los hebreos en el siglo XIV antes de Cristo. Por extensión su significado es precisamente ese, el de salida, y así se aplica a la emigración de un pueblo o una muchedumbre de personas.¹⁷ Es por tanto así que consideramos que el término de éxodo quedaría bien justificado respecto al caso venezolano, en tanto son un grupo numeroso de personas, y además representan, como ciudadanos de una misma nación, a todo un pueblo. Y aunque el gobierno venezolano sí que haya cuestionado la dimensión real de la migración venezolana, lo cierto es que las cifras de emigrantes no dejan de crecer.

En su semiótica podemos entender que esta palabra trascienda el mero hecho de definir una migración masiva y, como en el caso bíblico y por asociación, quiera ser destacada por su connotación simbólica y mesiánica de estar ante un hecho que se elevaría a la categoría cuando menos de profecía. A este respecto citar el artículo de prensa que textualmente comienza así: “Las tragedias humanas se construyen de símbolos y de escenarios”.¹⁸ Importante es pues que hablaríamos de una “tragedia” con un simbolismo particular. Ese escenario sería para estos periodistas el Puente Internacional Simón Bolívar, la frontera oficial entre Colombia y Venezuela, pues es de hecho la frontera más significativa en este éxodo por el volumen de migrantes venezolanos que la atraviesan pues se dirigen principalmente al país vecino (1,3 millones de venezolanos) y que además

¹⁷ En el *Glosario sobre Migración* de la OIM, pp.25, encontramos que el significado atribuido a éxodo es el siguiente: “Movimientos en grupo, aislados y esporádicos, fuera del país de origen. Éxodo en masa es un movimiento de un gran número de personas o una parte de una comunidad en un momento determinado.”

¹⁸Sergio Ferrero y María Angélica Alvarado, “La diáspora venezolana: simbolismos, realidades y retos de la respuesta regional”, <https://www.lavanguardia.com/internacional/20190117/454186623372/diaspora-venezolana-colombia-inmigracion.html>

es la primera frontera en la migración a otros países más al sur.¹⁹ Aquí los periodistas utilizan la palabra diáspora como sinónimo de éxodo y que de hecho se viene empleando para hablar de la migración venezolana; sin embargo, creemos que el término no es el más apropiado, que seguramente es utilizado como recurso retórico, pues no estaríamos hablando de un grupo étnico como podrían ser los rohinga de Myanmar.

Lo importante es que independientemente del nombre que queramos darle a este proceso migratorio debemos darle la relevancia que merece por la afectación que está teniendo en millones de personas que están buscando en distintos países del mundo una vida mejor que la que hoy día su país puede ofrecerles.

1.2 LA CONSTRUCCIÓN DE LOS IMAGINARIOS EN LA MIGRACIÓN

Cuando se trata de hablar de las migraciones como objeto de estudio nos encontramos con un tema construido con base a estadísticas, datos macroeconómicos y sesudos análisis de la situación política tanto de los países emisores como de los receptores, especialmente de los primeros. No obstante, se suele pasar por alto que, en algo tan complejo como es un proceso migratorio que ni siquiera acaba cuando los que emigran llegan a su destino principal, los protagonistas tienen bastante que decir para poder entender esta experiencia de vida con mayor rigor. Por tanto, consideramos que la construcción de los imaginarios ha sido, y seguirá siendo clave, en el campo de los estudios sociales como herramienta de investigación cualitativa, a pesar de que por su subjetividad no sean infalibles como verdades científicas, pues tampoco las ciencias sociales lo son. Entender cómo siente el emigrante su propia vivencia migratoria nos

¹⁹“Refugiados y migrantes de Venezuela superan los cuatro millones: ACNUR y OIM”, ACNUR, <https://www.acnur.org/noticias/press/2019/6/5cfa5eb64/refugiados-y-migrantes-de-venezuela-superan-los-cuatro-millones-acnur-y.html>

puede aclarar muchas más cosas que unos fríos datos estadísticos, por poner solo un ejemplo.

En América Latina, probablemente la figura más destacada en este campo sea la del colombiano Armando Silva quien lleva alrededor de tres décadas investigando y enseñando sobre los imaginarios urbanos, es decir, sobre las ideas colectivas surgidas desde los imaginarios individuales que explican cómo los ciudadanos perciben las ciudades. Nos parece que la metodología que aplica Silva es muy pertinente para desarrollar un proyecto como el nuestro, donde el género, la clase social o la edad de los individuos es un determinante para la narración de los imaginarios.

También su compatriota Olga Lucía Bedoya ha dedicado su obra a los imaginarios urbanos, pero desde la mirada femenina. Y la Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones que surgió de un encuentro académico en España entre investigadores de Chile y España, y que se instituyó como plataforma de estudios en este sentido gracias al impulso de Felipe Aliaga desde Quito, actualmente organiza un seminario internacional sobre imaginarios sociales.

El tema de los imaginarios sociales sobre la migración ha sido tratado anteriormente con relación a la juventud urbana, como en el caso del trabajo de Nicté Castañeda titulado “Juventud urbana y migración a Estados Unidos: capital social e imaginario”. La autora, profesora de la Universidad de Guadalajara en México, se centra en los imaginarios de los inmigrantes y no como suele tratarse este tema de la migración, donde a los estudiosos del mismo parece interesarles sólo el imaginario colectivo de las poblaciones receptoras de migrantes. María Basilia Valenzuela, en su reseña sobre este libro, dice textualmente que el imaginario “es una concepción que en años recientes ha tomado nuevos aires en las reflexiones filosóficas y en las explicaciones de corte

ontológico-social”.²⁰ También están los trabajos del académico italiano Luca Queirolo en torno a emigrantes ecuatorianos en Europa y a las bandas latinas. Entre sus obras está *Prove di seconde generazioni: giovani di origine immigrata tra scuole e spazi urbani*, que trata la problemática de la adaptación de los jóvenes inmigrantes de segunda generación en las ciudades italianas a través de la escuela, y con hincapié en el imaginario colectivo. La uruguaya Alba Gabriela Goycochea tiene un libro publicado que se centra en los imaginarios de los ecuatorianos emigrados a Europa entre 1999 y el año siguiente: *Los imaginarios migratorios. El caso ecuatoriano*, del año 2003. Estudia esta problemática de un modo indirecto a través de los testimonios de los familiares de los emigrantes, e intenta a su vez explicar el contexto de crisis socio-económica en el que se da.

El trabajo que nos ocupa compartiría el objeto de estudio del de Castañeda, pese a referirse a una ciudad y país distinto, pues se va a centrar en una población joven que reside en un área urbana.²¹

¿Pero qué son los imaginarios? Hablaremos de imaginarios para referirnos a imaginarios colectivos. Estos como los definió Edgar Morin en 1960, no son simples invenciones de la gente, sino ideas que se nutren de la subjetividad propia de los imaginarios sociales, los que el filósofo Cornelius Castoriadis (1922-1997) se atrevió a perfilar en torno a la pertenencia de los grupos sociales a las instituciones y sus

²⁰ María Basilia Valenzuela, “Juventud urbana y migración a Estados Unidos: capital social e imaginario”, *Carta Económica Regional*, n°111-112 (2018):176-179, <http://www.cartaeconomicaregional.cucea.udg.mx/index.php/CER/article/view/7626>

²¹ En el caso de Guayaquil, la población venezolana que migra es mayoritariamente de jóvenes urbanos que buscan un lugar similar al de sus orígenes. Es notablemente más joven que la de otros países de emigrantes como Colombia. Así lo acreditaría un informe del Banco Mundial de junio de 2020, muy inclusivo en su enfoque (contrariamente al discurso de muchos medios de comunicación), que reza lo siguiente: “La migración venezolana tiene un perfil joven: más de la mitad tiene entre 19 y 35 años”. Y continúa diciendo: “...solo un poco más de un tercio de los migrantes de otras nacionalidades tienen entre 19 y 35 años”. Además, aproximadamente 69000 de estas personas son niños, según cifras de UNICEF, en 2019. Por esta particularidad de la migración en Guayaquil es que las personas entrevistadas serán en su mayoría jóvenes. Véase, Banco Mundial, “Retos y oportunidades de la migración venezolana en Ecuador”, Quito:2020,<http://documents1.worldbank.org/curated/en/340561592543577847/pdf/Resumen-Ejecutivo.pdf>

identidades cambiantes que no estarían determinadas exclusivamente por el materialismo histórico. De hecho, su obra más importante tiene el nombre de *La institución imaginaria de la sociedad*, de 1975. Sin embargo, antes de Castoriadis tenemos el pensamiento de Emile Durkheim quien ya en el año 1912 teoriza sobre las representaciones sociales en torno a las ideas religiosas como medio de explicar la realidad, en lo que sería un precedente de la teoría de los imaginarios sociales.

Luego aparecerían las ideas de Gilbert Durand, influidas por su maestro Gaston Bachelard (*La poética del espacio*, 1957) con su obra clave *Las estructuras antropológicas de lo imaginario* de 1960, donde las imágenes y los imaginarios van a tener una importancia clave a la hora de entender el mundo desde el simbolismo. Georges Balandier y Michel Maffesoli también serían parte importante de esta corriente francesa de teóricos del imaginario o imaginarios.²² Juan Luis Pintos es la figura más notable en España, promotor junto a Aliaga de la red iberoamericana sobre los imaginarios a la que previamente habíamos hecho referencia en relación a la corriente latinoamericana de investigadores sobre los imaginarios y las representaciones sociales. Su obra clave en este sentido se llama *Los imaginarios sociales: la nueva construcción de la realidad social*, “...donde plantea un enfoque sociológico de acercamiento a los imaginarios sociales desde el constructivismo sistémico como mecanismo de comprensión de la realidad y del orden social”.²³ Así, tendríamos dos corrientes principales sobre esta temática: la francesa y la iberoamericana.

¿Cuándo un imaginario social se convierte en colectivo? “Cuando los imaginarios son aceptados por una colectividad se vuelven imaginarios colectivos, y de la misma manera se representan colectivamente”; así lo explican Sebastián Amaya y Mayerly

²² Felipe Aliaga y Juan Luis Pintos, “Investigación social en torno a los imaginarios sociales”, *RIPS*, vol.11, n°2 (2012): 11-17.

²³ *Ibidem*

Villar en su artículo “*Imaginarios colectivos y representaciones sociales en la forma de habitar los espacios urbanos*”. Es decir, nos interesará las ideas de la gente sobre las instituciones y su propia realidad, pues desde aquí es que se conforman realidades más generales, gracias al pensamiento que determina esos imaginarios.

Creemos pues en lo que afirma Pintos al respecto: “Los imaginarios sociales: en plural, porque las sociedades en las que vivimos son policontexturales no tienen centros ni vértices que produzcan un imaginario único ni una verdad indiscutible, ni una moral universalmente válida”.²⁴ Podríamos así inferir que el imaginario colectivo de un grupo social se va a componer de distintos imaginarios sociales, ya no puramente individuales sino grupales, de pares con unas realidades de vida similares. Pero al contrario que este autor entendemos que el imaginario siempre proviene de un individuo y no sería en modo alguno el contexto social el que lo va a determinar, aunque evidentemente lo moldee. Tampoco el hecho determinaría los imaginarios, como dice Pintos, sino las ideas y las imágenes que este autor rechaza como las verdaderas bases del imaginario. Pareciera olvidar que estamos en el terreno de lo simbólico y que la subjetividad es la generadora de significados particulares de las cosas. Niega Pintos también la importancia de los sentimientos en la generación de los imaginarios con lo cual deja a entender que estos pueden comprenderse de un modo totalmente racional y empírico. Por último, decir que coincidimos con él en que estos tienen un carácter de realidad, pues representan la cosmovisión específica de cada sujeto o grupo de personas.

Y de todos estos posibles interrogantes que pueden ilustrar los imaginarios colectivos de los venezolanos en el extranjero, debemos preguntarnos también qué papel juegan los mismos en la migración en sí. Es entonces cuando se podrá entender, al menos parcialmente, el verdadero alcance de este proceso migratorio. Así, el imaginario

²⁴ Juan Luis Pintos, “Algunas precisiones sobre el concepto de imaginarios sociales”, *Revista Latina de Sociología*, n°4 (2014): 1-11.

colectivo con base a los imaginarios individuales de cada persona entrevistada para “Retrato de un pueblo migrante”, van a tener un papel fundamental en la comprensión de este proyecto artístico.

Son los imaginarios de Jesús, Alejandro, Trinidad, Ronaldo, Daniel, Michael, David y Dalma los que nos van a permitir trazar esos horizontes teóricos y artísticos sobre el éxodo venezolano. Ellos y ellas que vienen de todos los puntos de la geografía venezolana, desde aquellos que vivían en el Táchira lindando con Colombia, pasando por los que son de pequeñas ciudades como Guanare en Portuguesa, hasta los más que migraron de los lugares más peligrosos de Venezuela como Caracas o algunas ciudades del Oriente, como El Tigre o Ciudad Guayana. Personas normales y corrientes, como diría Daniel, desde el más joven de 18 años hasta el mayor que tiene 63. Trabajadores del sector secundario y terciario con distintos grados de formación que finalmente van a determinar su estatus social y por tanto sus derroteros vitales.

La imagen puede ser generadora de nuevos imaginarios colectivos más inclusivos, pues los imaginarios sociales, que por definición son cambiantes, se generan muchas veces por comunicación directa o por las imágenes que se comparten dentro de un círculo social, como el de los expatriados y sus familias. En los últimos años, y al contrario de cuando Ravenstein estudiaba las migraciones, estos desplazamientos masivos de población han sido considerados, especialmente por los medios de comunicación, como un problema, reforzando así en el imaginario colectivo de aquellas poblaciones receptoras de inmigrantes, la idea del foráneo como un agente potencialmente invasivo y, por tanto, a combatir.²⁵ Una presentación del emigrante como igual, como persona de éxito, como

²⁵ Podría parecer que hemos asimilado bien estos flujos migratorios y que esta inmigración masiva no tiene mayores consecuencias entre la población local, pero en las contadas ocasiones que ha habido choques entre nacionales y foráneos, es entonces cuando la convivencia social se ha visto alterada y donde el discurso oficial no ha sabido estar a la altura de las circunstancias. La periodista Soraya Constante y el fotógrafo Edu León quienes, en su artículo sobre el éxodo venezolano “Éxodo de un país roto hacia uno que olvidó su pasado. El rol de los medios para enfrentar la xenofobia” publicado por *FES-ILDIS* en abril

luchador, puede lograr la identificación desde la empatía y por tanto la aceptación y mayor nivel de inclusión en la sociedad de acogida.

El discurso político es algo a tener muy en cuenta en los imaginarios sobre las migraciones por la percepción que la ciudadanía adquiere en cuanto a los inmigrantes. Y en el debate político van a predominar los argumentos acerca del impacto económico que el éxodo venezolano está teniendo en los países de acogida, especialmente en los presupuestos nacionales destinados a la sanidad. Desde Goldman Sachs, el gigante de la banca de inversión estadounidense, se advierte de que las consecuencias a corto plazo son negativas, lo que se podría ver entre otras cosas en la caída de los salarios; si bien esto sería a priori positivo para combatir la inflación y para reducir las tasas de interés.²⁶ Además, como principal ventaja económica de la migración tendríamos la activación de la economía por incremento del consumo gracias a los gastos personales de los inmigrantes. A medio y largo plazo podrían generar más ingresos a las arcas del Estado y contribuir positivamente al mantenimiento de programas de asistencia social que estén en peligro de desaparecer. El ser una población joven y dinámica favorecería también la creación de empleo.

de 2019, dirán acerca del “trabajo” como tal, que “cuando este escasea en las sociedades de acogida, el recelo hacia los extranjeros empieza a crecer”. Y seguidamente dirán que “ese es el germen de la xenofobia...” (...) “...ante la amenaza que supuestamente representa la migración”. Ellos hacen referencia, a continuación, al suceso de la muerte de un taxista en Ambato causada por un venezolano en mayo de 2018, como punto de inflexión en la sique colectiva, en el imaginario de la gente en torno a los extranjeros, especialmente venezolanos. Será entonces cuando aparece el “mensaje xenófobo”, en palabras de Constante, tras la muerte de una joven ecuatoriana en Ibarra a manos de su pareja venezolana. En Twitter aparecería entonces un tuit de Lenin Moreno alentando (según esta periodista) la xenofobia; en este se puede leer lo siguiente: “Les hemos abierto las puertas, pero no sacrificaremos la seguridad de nadie”. Quizás el mandatario no pretendía exacerbar la xenofobia con ese mensaje, pero a continuación escribió acerca de su intención de conformar brigadas que estas, “...en las calles, el trabajo y en la frontera...”, habrían de controlar “la situación legal de los inmigrantes venezolanos”. Esto, como afirman Constante y León, tenía un tono “fascista”, por las reminiscencias de la palabra “brigadas”.

²⁶ Ángel Bermúdez, BBC News Mundo, “Cómo impacta la crisis migratoria venezolana en la economía de otros países”, BBC, <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-49119834>

1.3 CONTEXTO Y CONDICIONES DEL ÉXODO DE VENEZOLANOS HACIA ECUADOR

Aunque el gobierno venezolano intenta maquillar el amplio impacto social que está teniendo la salida de venezolanos hacia otros países de la región, de Estados Unidos o de países europeos, publicando informes oficiales sesgados y permitiendo que los medios informativos que controla promulguen la contrainformación o desinformación a una cada vez menos crédula ciudadanía, en contradicción con la mayor parte de la prensa y organismos internacionales, lo cierto es que objetivamente, y pese a que las cifras de la migración puedan variar de unas fuentes a otras, es innegable la dimensión de este drama humano, y por tanto debemos denominarlo como lo que es: un éxodo en toda regla.

“Los venezolanos son hoy en día la segunda población desplazada fuera de su país más grande del mundo, después de los 5,6 millones de refugiados sirios”, en palabras del portavoz de la ACNUR para América Latina, William Spindler.²⁷ Partiendo de esta aseveración, creemos que correspondería un mayor tratamiento del tema que nos ocupa, principalmente en los países de mayor acogida de inmigrantes venezolanos.

El coronel Hugo Chávez Frías decidió que él era la persona que debía cumplir con el sueño de Simón Bolívar de una América unida y se dio a esa labor. Llegó al poder en 1999 y desde esa fecha proclama una nueva constitución que pueda servir a sus intereses políticos. Más que conseguir un continente unido lo que logró fue una intensa polarización en torno a aquellos países de regímenes de derecha frente a las naciones del ALBA de ideología izquierdista. Pero si en algo coinciden tanto admiradores como detractores acérrimos del líder venezolano es su enorme carisma, en la misma medida que

²⁷ Mariana Toro Nader, “Ya son más de 4 millones de migrantes y refugiados venezolanos en el mundo, según ACNUR”, *CNN Español*, <https://cnnespanol.cnn.com/2019/06/07/mas-de-4-millones-de-migrantes-y-refugiados-venezolanos-en-el-mundo-segun-acnur/>

su correligionario Fidel Castro en Cuba. Tal es así que muchas personas creyeron en él y sus promesas y una buena parte de la población sigue creyendo en su, llamémosle, legado. Sin embargo, al final lo que queda es la gente de a pie que tiene que ganarse el pan diariamente.

Ciertamente, el comandante Chávez consiguió una serie de logros en el plano educativo y social financiados por la bonanza económica. Algunos autores hablan de que durante sus primeros años de gobierno se quintuplicaron los ingresos monetarios por la extracción petrolera. Esto es un montante mayor aún que en los tiempos de la “Venezuela saudita”, o esa etapa de despilfarro económico que siguió a la nacionalización del petróleo tras la crisis económica de 1973. Pero décadas de escasa producción nacional llevarían a una inflación galopante y a una desestabilización económica donde la moneda terminaría devaluada por un sistema monetario de doble cambio: el oficial y el del mercado negro.

El año 2002 es significativo por el golpe de Estado contra Hugo Chávez. Se doblará el número de venezolanos refugiados entre 2003 y 2004, y se quintuplicará esa cifra desde ese último año hasta 2009.²⁸ Tan es así, que pese al crecimiento económico experimentado desde el año 2003 y hasta el 2008, las estadísticas arrojan un saldo migratorio que pasará entre 2005 y 2010 de 378,000 a 521,000 emigrantes. La emigración era un fenómeno que al parecer era muy poco frecuente. Sin embargo, como afirma Anitza Freitez, esto ha cambiado porque “... el país se ha mantenido en una intensa conflictividad política y social y la violencia se ha convertido en uno de los problemas más graves, y porque existe gran incertidumbre en cuanto al Modelo de Desarrollo Productivo Socialista que se pretende implantar”.²⁹

²⁸ Anitza Freitez, “La emigración desde Venezuela durante la última década”, *Temas de Coyuntura*, n°63 (2011): 21.

²⁹ Anitza Freitez, “La emigración desde Venezuela durante la última década”, *Temas de Coyuntura*, n°63 (2011): 18.

En el año 2008 tenemos la crisis mundial que comenzó en Estados Unidos. Es precisamente a ese país que la migración venezolana se va a dirigir en un principio. España será el segundo país en importancia en este sentido por los lazos culturales. Otras naciones con menor índice de inmigrantes venezolanos serán Italia, Portugal y Australia. Es el año de la introducción de la nueva moneda, el bolívar fuerte, que tendría una tasa de cambio artificial, y que llevaría parejo un incremento de la brecha monetaria entre el valor oficial y el real.³⁰ Pero es además un año de crecimiento del PIB en un 4,8%, lo que a su vez provocará una mayor inflación.

Dentro de América Latina tenemos a Colombia que recibirá en ese mismo año sobre todo a emigrantes hijos de colombianos establecidos previamente en Venezuela.

Tras la muerte de Chávez en marzo de 2013 Nicolás Maduro, vicepresidente en funciones, toma el relevo presidencial el mes siguiente. Entre 2012 y 2015, la emigración de venezolanos creció un 2.889 %. Esto no es sino una continuación del flujo migratorio comenzado años atrás.

El año 2014 había sido el del comienzo de las protestas "...que originalmente tenían por finalidad exigir medidas contra la inseguridad y la violencia..." y que finalmente "... se convirtieron en protestas masivas contra la inflación, la escasez de productos básicos y la situación general del país".³¹ Es también el momento de la detención de Leopoldo López, líder opositor, por "instigación pública". Ya el año anterior otro opositor, Henrique Capriles, había denunciado la elección presidencial de Nicolás Maduro por considerarla fraudulenta.

2016 fue un año muy intenso en esa migración pues se mantuvo el clima de conflictividad social del año anterior. Así podemos deducirlo de la siguiente afirmación:

³⁰ Marianne Díaz Hernández, "Cronología de la destrucción de un país: Venezuela, 1998-2016", *Hipertextual*, <https://hipertextual.com/2016/06/cronologia-tesis-venezuela>

³¹ *Ibidem*

Desde finales de 2016 en la región asistimos con mayor intensidad al éxodo de ciudadanos y ciudadanas venezolanas como consecuencia del grave deterioro de las condiciones de vida en ese país. La escasez de alimentos y medicinas, además de dificultades en el suministro de servicios básicos como electricidad, agua o gas, son algunas de las manifestaciones de este deterioro.³²

Ese será también el año en que la oposición al régimen de Maduro convoque un referéndum revocatorio contra el presidente que resultó fallido y que abrió la crisis institucional del siguiente año, con la usurpación de la Asamblea Nacional por el Tribunal Superior de Justicia.

El año 2017 es especialmente significativo en el éxodo por aquellos que elegirán Colombia como destino. Este nuevo flujo migratorio se debió a la apertura de fronteras coincidiendo con la disolución de las FARC. Al año siguiente la hiperinflación de nuevo hizo emigrar a más de 2,000,000 de venezolanos.

2018 fue así el año de los bloqueos en las fronteras de Colombia, Brasil y Ecuador.³³ Y 2019 fue el de la continuación de las largas colas en la frontera con Ecuador, donde unas 4000 personas entraban diariamente principalmente para continuar su periplo hacia el sur y especialmente a Perú ante el anuncio de las autoridades de ese país de la obligación de pasaporte y visa para los venezolanos.³⁴

El mandato de Nicolás Maduro ha venido demostrando a través de este éxodo continuo, independientemente del bloqueo económico y de la presión política estadounidense, que su gobierno es una entelequia, un sueño frustrado. No obstante, el 20

³² Ileri Cejas Cárdenas et al., *Voces y experiencias de la niñez y adolescencia venezolana migrante en Brasil, Colombia, Ecuador y Perú* (CLACSO: Buenos Aires, 2020), 22.

³³“Migrantes venezolanos colapsan las fronteras de Brasil, Colombia y Ecuador”, *EITB*, <https://www.eitb.eus/es/noticias/internacional/videos/detalle/5782896/video-migrantes-venezuela-colapsan-fronteras-brasil-colombia-ecuador/>

³⁴“Más de 4000 venezolanos copan control en frontera norte de Ecuador”, *El Universo*, <https://www.eluniverso.com/noticias/2019/06/11/nota/7371711/mas-4000-venezolanos-copan-control-rumichaca>

de mayo de 2018 Maduro sale reelegido con un 60% de los votos y con los EEUU proclamando que las elecciones han sido una farsa.³⁵ El plan “Vuelta a la Patria” lanzado por el presidente venezolano desde agosto de ese año, aunque no tuvo mucha aceptación en principio, estaría dando resultado con los más de 35000 venezolanos que habrían cruzado la frontera de vuelta hasta abril de 2020.³⁶ Esto sería fruto de la situación de indefensión de los emigrantes debido a la pandemia de coronavirus que los ha dejado sin un modo de ganarse la vida, problema que se ha agudizado como resultado de las políticas restrictivas, aplicadas en muchos de los países receptores, a la libre circulación de personas y al comercio. Podríamos pensar que ese plan de retorno voluntario ha sido la respuesta a las trabas a la emigración venezolana, pues es justo a principios de ese mes de agosto de 2018 cuando el Gobierno ecuatoriano declara la emergencia migratoria ante el elevado número de emigrantes en la frontera ecuatoriana con Colombia.³⁷ Una semana después anunciaría la obligatoriedad de portar pasaporte para los ciudadanos venezolanos, supuestamente en post de la seguridad nacional.

La emigración de la primera década de socialismo bolivariano fue una “emigración calificada” o cualificada de ciudadanos que emigraban por cuestiones académicas o profesionales, porque el país no podía absorber ese nivel formativo. Esta particularidad llevó a la fuga de cerebros. Y como dice Freitez en uno de sus artículos, esto supuso una pérdida económica para Venezuela en formación de profesionales, mermando así la comunidad científica y profesional del propio país. Ella ha venido abogando pues por políticas de intercambio profesional con expatriados y de incentivación de regresos voluntarios. En su investigación sobre la emigración en tiempos

³⁵“Cronología del chavismo y madurismo en Venezuela”, *CNN*, <https://cnnespanol.cnn.com/2019/05/03/cronologia-del-chavismo-y-madurismo-en-venezuela/>

³⁶ “Pandemia precipita el retorno de miles de migrantes venezolanos en Ecuador”, *El Comercio*, <https://www.elcomercio.com/actualidad/pandemia-retorno-migrantes-venezuela-ecuador.html>

³⁷ Sara España, “Ecuador declara la emergencia migratoria por la llegada de 4200 venezolanos al día”, *El País*, https://elpais.com/internacional/2018/08/09/america/1533784120_825560.html?rel=mas

de Chávez a partir del trabajo de campo de diversos autores, concluirá con la siguiente idea que podremos corroborar más adelante con nuestras propias entrevistas a residentes venezolanos en Guayaquil:

La emigración de venezolanos ha venido creciendo particularmente en los estratos medios de la población y entre las razones más frecuentes para dejar el país se han identificado: el hecho de no visualizar oportunidades de desarrollo individual y la inseguridad personal.³⁸

Sin embargo, hoy día los emigrantes venezolanos son en buena parte personas de clase baja y sin apenas formación que no aguantaban más la penuria económica que vive Venezuela.

Se puede constatar a través de los datos de residentes venezolanos en otros países que Ecuador casi cuadriplica el número de estos inmigrantes de 2005 a 2010. Sin embargo, las cifras están muy lejos de las actuales y sólo suponían, en ese último año, en torno a un 2% de la migración total venezolana en el extranjero. Hoy día esa cifra es de aproximadamente un 7% que supone más de 350,000 personas., de los más de 5,000,000 distribuidos por todo el mundo.

Para contextualizar de modo más general este tema será importante indagar en las causas de este movimiento migratorio. ¿Qué ha llevado a tanta gente en estos últimos años sobre todo a dejar su país?

El gobierno de Lenín Moreno resume las causas de la migración venezolana en Ecuador, afirmando a través de su Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana, que estas son sobre todo "...por motivaciones económicas y laborales"; a pesar de que el Gobierno ecuatoriano reconoce que se debe también a la situación política. Cuando este gobierno hace referencia a las causas de la migración colombiana en Ecuador

³⁸ Anitza Freitez, "La emigración desde Venezuela durante la última década", *Temas de Coyuntura*, n°63 (2011): 19.

también refiere la situación económica pero no dice mucho más, sino que es fruto de lo que por todos es conocido: el conflicto colombiano.³⁹

El Banco Mundial se explaya un poco más en su informe de este año, al puntualizar que los venezolanos han salido de su país por estar en una nación con una “crisis profunda” y por tanto con una situación similar a la de un estado en guerra.⁴⁰ Así que este organismo internacional compare la situación de Venezuela con la de países como Sierra Leona, Ruanda, en el plano económico, a lo que añadiríamos nosotros Zimbabue y Yemen, y cuanto al tema de refugiados se la compara con Siria, Afganistán, Somalia y Sudán del Sur. Todos estos son países que podríamos denominar “estados fallidos”, aquellos que no han podido garantizar unas condiciones básicas de habitabilidad, como así ocurre en Venezuela. La situación económica y la inseguridad serán las causas principales a las que apunta el informe sobre la migración venezolana en Ecuador. Este documento habla de una crisis múltiple en este país de acogida: sanitaria y económica por la COVID19; así como también la crisis petrolera por la caída de precios del crudo; a lo que se suma “...una agudización en el deterioro de la situación financiera y fiscal interna”; y finalmente, “...un acceso muy limitado a financiamiento internacional”.⁴¹ Aun tomando estos datos con cierta cautela, la situación económica de Ecuador no es la más propicia para hacer frente a una inmigración masiva.

Al parecer pocos estudiosos venezolanos se han preocupado por investigar este tema, lo cual es a la vez paradójico pero entendible, pues, aunque debiera interesarles un tema que les es propio siempre puede resultar algo comprometedor cuando el gobierno

³⁹Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana, Plan Nacional de Movilidad Humana, (Quito:2018),http://www.derechosmovilidadhumana.gob.ec/wp-content/Archivo/plan_nacional_de_movilidad_humana.pdf

⁴⁰Banco Mundial, “Retos y oportunidades de la migración venezolana en Ecuador”, Quito:2020, <http://documents1.worldbank.org/curated/en/340561592543577847/pdf/Resumen-Ejecutivo.pdf>

⁴¹ Banco Mundial, “Retos y oportunidades de la migración venezolana en Ecuador”, Quito:2020, <http://documents1.worldbank.org/curated/en/340561592543577847/pdf/Resumen-Ejecutivo.pdf>

de Venezuela niega la magnitud del éxodo. Hemos encontrado, sin embargo, algunos autores como Páez, quien tiene un modo muy particular de presentar la migración venezolana con la que no concordamos, al menos no en el caso de los emigrantes entrevistados en Guayaquil. Para él, el éxodo o “diáspora” (como así lo llama) es poco más o menos que una maravillosa oportunidad y realidad de crecimiento personal para el que migra. Entre las razones para esta migración masiva se apuntaría, en una entrevista que le hicieron, a la “búsqueda de mejores condiciones de vida...”, no solo económicas sino de “...paz, tranquilidad...” y seguridad”, así como la obtención de “...medicinas y alimentos...” para poder enviar a “...familiares y amigos...”. Nosotros hemos podido constatar a través de las conversaciones con los emigrantes que el venezolano y sus remesas son fundamentales para sus familiares en Venezuela. Coincidimos en la aseveración de que a veces la migración se retroalimenta de aquellos migrantes que decidieron salir primero, como en el caso de Dalma, Ronaldo o Alejandro. Pero al menos en nuestro caso podríamos decir que hay un desconocimiento casi total del lugar que se ha elegido para emigrar; entendemos también que por ser un destino de emigración reciente para los venezolanos, quienes tradicionalmente emigraron a Estados Unidos, España o a Colombia. Por el contrario, Páez nos presenta al contingente migratorio como una masa uniforme que sabe a dónde va y que además está preparado para ello. A pesar de que su entrevista apunta a que fue realizada a finales de 2017 o principios de 2018, parece abundar en ingenuidad y en obviedades como que si se viaja a países de la región es porque resulta más barato. Y aunque se mencionan las políticas migratorias de algunos países que han podido promover el flujo de migrantes hacia Canadá o Australia, pareciera que es fácil emigrar a esos países cuando no lo es; y por otra parte obvia las trabas legales que los venezolanos van a encontrar en países europeos como España. Respecto a la pregunta sobre “...la incorporación de venezolanos a una nueva cultura...” pareciera que la experiencia del éxodo ha sido todo un éxito inclusivo pues se puede leer que “se sienten

muy integrados en el país de acogida...”. No sabemos si el problema está en el tratamiento que haya podido hacer el entrevistador de la información obtenida o en un presunto interés de Páez por alentar la migración venezolana o de congraciarse con los países de acogida sin que sepamos realmente a qué pueda deberse esto. Pero esto que afirma en uno de sus artículos puede ser bastante esclarecedor de sus oscuras intenciones académicas:

Para empezar, esta migración constituye el “cisne negro” que anula el argumento que atribuye al capitalismo y al “neoliberalismo” la causa de la migración. El venezolano se produce bajo el régimen del “socialismo del siglo XXI” y en medio del mayor volumen de ingresos conocidos por Venezuela en toda su historia republicana.⁴²

Tan solo decir que se aprecia un marcado posicionamiento político que desvirtúa su objetividad respecto al tema de “la diáspora venezolana”, como gusta de llamarla. Y el grave problema conceptual, metodológico, pero sobre todo deontológico que vemos aquí es que va a ser muy difícil que encontremos investigadores principalmente venezolanos que nos quieran contar la historia con imparcialidad tanto desde dentro como desde fuera de Venezuela, que estén dispuestos a ser fieles a la verdad de los hechos.

Ciertamente el perfil del migrante venezolano ha variado en los dos últimos años, pero no se puede obviar que no ha sido un proceso fácil, aunque evidentemente se haya complicado por el agravamiento de la situación económica y social en Venezuela, el endurecimiento de las políticas migratorias ante el avance imparable del éxodo, y la propia crisis sanitaria mundial a causa del coronavirus, que a su vez ha influido tanto en la crisis venezolana como en la respuesta de los gobiernos de la región en cuanto a la movilidad humana. El sociólogo Trino Márquez, colega de Páez, pedía en una entrevista, a mediados de 2018, que la comunidad internacional tuviese "un plan de solidaridad con

⁴²Tomás Páez, “El papel de la diáspora en la reconstrucción de Venezuela”, *Revista de Occidente* (2019):5.

los miles de venezolanos que están abandonando el país, hasta a pie, y que llegan en condiciones precarias a Colombia, Brasil, Ecuador o Perú”,⁴³ en lugar de las políticas intervencionistas de otros tiempos.

De manera similar a lo que pasa en Europa con los refugiados que terminan despertando el recelo entre las poblaciones de acogida que no son precisamente las de mayor nivel económico y/o cultural, con los inmigrantes venezolanos prende el racismo su llama, o lo que viene a nombrarse últimamente como aporofobia o miedo al desposeído. Respecto a este tema de la xenofobia podemos citar parte del informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos sobre la migración venezolana que dice así:

La CIDH también tiene información sobre graves prácticas xenófobas y discriminatorias en contra de personas venezolanas en países de tránsito y destino, entre las que destacan insultos, abusos de autoridades y particulares, extorsión, así como discursos que estigmatizan y criminalizan las personas venezolanas al culparlas de aumentar los índices de violencia en sus países y quitar empleos a los nacionales. Asimismo, como consecuencia de su situación de extrema vulnerabilidad y pobreza, muchas personas venezolanas se encuentran más expuestas a ser víctimas de trata de personas con fines de explotación sexual, prostitución forzada, explotación laboral, servidumbre y prácticas análogas a la esclavitud, entre otras.

Ese informe sobre “migración forzada de personas venezolanas” de 2 de marzo de 2018, ya debería ser suficiente para que seamos conscientes de la magnitud del drama que viven muchos emigrantes por el grado tan alto de indefensión al que están expuestos fuera

⁴³ “El único intervencionismo que necesitamos en Venezuela es el de la sociedad civil”, *Deutsche Welle*, <https://www.dw.com/es/el-%C3%BAnico-intervencionismo-que-necesitamos-en-venezuela-es-el-de-la-sociedad-civil/a-44546952>

de su país.⁴⁴ Se puede, sin embargo, consultar el nuevo informe sobre la situación actual de los derechos humanos en Venezuela presentado por la OEA a través de la CIDH con fecha 8 de mayo de 2020.⁴⁵ También habrá quien pueda argumentar que la hegemonía de los Estados Unidos sobre esa organización continental la hace sospechosa de parcialidad, y por tanto este nuevo informe pareciera un desquite contra la negativa del gobierno venezolano de permitir la entrada a observadores de la OEA y una loa al gobierno colombiano por lo bien que estaría tratando a los emigrantes venezolanos. El problema estaría en que hay una omisión de los retos y peligros que enfrentarían los migrantes en su periplo por los distintos países de la región, con el fin de centrar la atención del mundo en la conculcación de los derechos humanos en Venezuela por el régimen de Maduro. En cualquier caso, ambos informes son un llamado dramático sobre el éxodo venezolano.

La violencia de género está cada vez más presente en nuestro mundo y las migraciones no escapan a ello. Muchos sujetos de la migración enfrentan diversos problemas debido a su adscripción a un determinado género. No podemos obviar que, si la vida es difícil para alguien que vive marginado por su orientación sexual en su lugar de origen, esto puede determinar su proceso migratorio tanto en su tierra natal como en el país de destino. De igual forma, las mujeres tienen sus particularidades; ellas tienen por ejemplo que luchar por que se reconozca que hay problemas de salud que afectan de forma diferente a hombres y mujeres. Sus diferencias influyen también en los destinos y en la dinámica de sus migraciones.

La peor parte se la llevarían aquellas mujeres que migran por motivos de violencia sexual, o por verse forzadas por la situación económica y cultural en sus países a ejercer

⁴⁴ Comisión Interamericana de Derechos Humanos, “Resolución 2/18. Migración forzada de personas venezolanas”, OEA, <https://www.oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/Resolucion-2-18-es.pdf>

⁴⁵ “CIDH presenta sus observaciones y recomendaciones preliminares tras la histórica visita in loco a Venezuela para monitorear situación de derechos humanos”, OEA, <http://www.oas.org/es/cidh/prensa/comunicados/2020/106.asp>

la prostitución en los lugares de tránsito y destino. Serían, para la caraqueña Michelle Roche, “...el grupo más vulnerable...”, “...en peligro de morir de hambre o de contraer enfermedades erradicadas del resto del planeta como el paludismo, la fiebre amarilla y la difteria”.⁴⁶ En cualquier caso, la mujer resulta más vulnerable en sociedades tradicionalmente machistas, especialmente cuando viaja sola.

La violencia basada en género (VBG) ha aumentado con el COVID-19, y sus efectos, han generado riesgos de exposición adicionales para las personas más susceptibles de sufrirla, en particular las mujeres, niñas y personas LGBTI+ refugiadas y migrantes de Venezuela.⁴⁷

En estos términos se expresa el informe del Plan Regional de Respuesta para Personas refugiadas y migrantes (RMRP) 2020, el cual intenta en la medida de lo posible dentro de la difícil coyuntura actual, paliar las necesidades básicas de una población inmigrante que, empleada mayoritariamente de forma informal, ha dejado de percibir ingresos económicos diarios. Muchas de estas personas fueron además desalojadas de sus viviendas pese a la prohibición decretada por el gobierno ecuatoriano contra desalojos durante la cuarentena por la pandemia.

En el tema de las migraciones y en concreto en el del éxodo venezolano, ha habido un punto de inflexión en la dinámica migratoria. Tal es así que incluso en muchos casos se han invertido los flujos de la movilidad humana. A Venezuela han vuelto miles de inmigrantes debido a la crítica situación de desamparo provocada por el confinamiento, debido a la pandemia de coronavirus en los países de acogida. Sin poder salir a la calle a ganarse el sustento diario muchos venezolanos deciden retornar a su país. Este regreso a casa ya había empezado para algunos antes, desde que el gobierno de Nicolás Maduro lanzase el Plan Vuelta a la Patria, en agosto de 2019. Otros venezolanos, como algunos

⁴⁶ Michele Roche, “El cuerpo femenino en la diáspora venezolana”, *Tinta Libre*, n°78 (2020):04-05

⁴⁷ Plan de respuesta para refugiados y migrantes 2020, R4V, <https://r4v.info/es/documents/download/77581>

ciudadanos de otros países, se han visto obligados a permanecer confinados en sus países de origen tras haber ido a cuidar o a visitar a sus familiares en casa.

Para el trabajo que nos ocupa este asunto tiene relevancia desde distintos aspectos. Por un lado, está el no poder contar con todos aquellos venezolanos que se pretende entrevistar. Además, aquellos residentes en Guayaquil pueden mostrarse reacios a ser entrevistados por su propio temor a enfermarse. Sin embargo, esto también ha alterado las condiciones laborales de muchos ciudadanos y por tanto de los venezolanos residentes. Nos encontraremos así con personas que han perdido su empleo, como otras que han tenido que recurrir al teletrabajo, y aquellos que han decidido reinventarse creando cualquier negocio.

1.4 LOS REFERENTES ARTÍSTICOS: LA MIGRACIÓN VENEZOLANA EN IMÁGENES

Para contextualizar bien el objeto de estudio es pertinente contar con una relación de antecedentes en este sentido. ¿Quiénes han intentado hablar de la migración venezolana a través del arte? ¿Qué artistas se han ocupado de ello mediante la fotografía?

En Colombia el año pasado un conjunto de 15 artistas venezolanos con el auspicio de ACNUR y WeWork inauguraron “RefugiArte”, muestra artística que se hizo para los propios inmigrantes venezolanos más vulnerables, y buscando “...fomentar un sentido de empatía alrededor de la comunidad, promover la integración y solidaridad”, según la nota de prensa de VOA.⁴⁸ En nuestro caso, esa empatía nos interesa llevarla a la población de acogida, es decir, a los habitantes de Guayaquil.

“Juntos Aparte” fue una serie de exposiciones que llegarían unos meses después a la ciudad de Cúcuta en el II Encuentro Internacional de Arte, Pensamiento y Fronteras.

⁴⁸ Karen Sánchez, “RefugiArte: exposición artística por y para migrantes venezolanos”, VOA, <https://www.voanoticias.com/venezuela/refugiarte-exposicion-de-arte-por-y-para-migrantes-venezolanos>

A diferencia de la muestra de RefugiArte donde se buscaba la cara amable de la migración, aquí, bajo un componente eminentemente simbólico, se implicó al espectador en los aspectos dramáticos del éxodo para rescatar la memoria, cuestionando las fronteras. Por tanto, este encuentro artístico tuvo un carácter más político que el que contiene nuestra propuesta artística sobre los imaginarios.

Contamos con una exposición dedicada al éxodo venezolano, así como a la migración peruana, llamada “Crónicas Migrantes”, y que fue celebrada en el Museo de Arte Contemporáneo de Lima con la venezolana Fabiola Arroyo como curadora de la misma.⁴⁹ En ella más de 30 artistas de Venezuela y Perú presentaron sus obras en 2019, las cuales se programaron para estar expuestas hasta el pasado mes de febrero. Su campo conceptual se incluiría en las Políticas de la Memoria girando en torno a cuatro ejes fundamentales o “significantes”: cuerpo, palabra, territorio y casa. Dentro de este último eje temático se ubica el trabajo de la venezolana Marylee Coll, sobre la base de fotografías de viviendas abandonadas por los emigrantes en su exilio. Esta obra es un ensayo fotográfico que se titula “Testigos del desarraigo” y en origen, cuando se expuso en Caracas en 2018, contaba con 60 imágenes. Según su curadora, esta exposición no habría tenido “...una pretensión historicista, sino más bien subjetiva”.⁵⁰ Sin que nuestro proyecto tenga tampoco una intención de hacer historia, sí por el contrario nos interesa que al menos la cronología de la migración pueda servir de referencia, aunque solo sea para poder entender mejor los imaginarios colectivos de los individuos entrevistados para el proyecto. Y desde ahí la subjetividad tendrá una importancia crucial para poder dar entidad a los imaginarios y por tanto a la serie de imágenes derivada de los mismos.

⁴⁹ Diana Moncada, “El éxodo une a artistas de Perú y Venezuela”, *El Universal*, <https://www.eluniversal.com/entretenimiento/53968/el-exodo-une-a-artistas-de-peru-y-venezuela>

⁵⁰Diana Moncada, “El éxodo une a artistas de Perú y Venezuela”, *El Universal*, <https://www.eluniversal.com/entretenimiento/53968/el-exodo-une-a-artistas-de-peru-y-venezuela>

Como ejemplos de trabajos que desde disciplinas artísticas como la fotografía se han ocupado del tema, encontramos el del colombiano Santiago Sepúlveda, cuyo interés respecto al tema de la migración se podría resumir en la siguiente frase: “Somos vecinos, no deberían existir casos de abusos contra los venezolanos ni generalizaciones negativas a su alrededor”.⁵¹ Su trabajo artístico consiste en retratar a emigrantes en España pidiéndoles una reflexión que él incorpora luego superpuesta a sus imágenes. Y lo interesante del proyecto es que, al ser consciente de la xenofobia en su país a raíz de la migración venezolana, pretende que el colombiano de a pie se identifique con el racismo que hayan podido experimentar en su propia carne los compatriotas emigrados a Europa. Este trabajo abogaría pues por la reflexión como nuestro proyecto.

El fotógrafo ecuatoriano-español Edu León ha retratado a los emigrantes venezolanos en tránsito cruzando Colombia hacia Ecuador por el puente de Rumichaca; también en Ipiales (Colombia), en Quito y en Aguas Verdes en la frontera peruana. Fruto de su colaboración con la periodista ecuatoriana Soraya Constante es el artículo titulado “Éxodo de un país roto hacia uno que olvidó su pasado. El rol de los medios para enfrentar la xenofobia”, publicado en abril de este mismo año. Siete fotografías ilustran este reportaje periodístico que también hace hincapié en la cuestión de la empatía del pueblo ecuatoriano, pues Ecuador es ese país “que olvidó su pasado”. De esta colaboración ha surgido también la exposición interactiva titulada “Migrar es tocar tierra”, que después de presentarla en Quito han querido llevarla a Ibarra por los episodios xenófobos ocurridos ahí tras el asesinato de una mujer ecuatoriana por su pareja venezolana.

⁵¹“Santiago Sepúlveda, el fotógrafo que retrata las historias de los migrantes en España”, *SEMANA*, <https://migravenezuela.com/web/articulo/santiago-sepulveda-fotografo-colombiano-que-retrata-la-migracion/927>

El espíritu que guía esta exposición también está en conexión con la investigación que hemos elaborado y probablemente es el que más se asemeje en esencia al nuestro, ya que de hecho está centrado en la migración venezolana en Ecuador.

Tenemos también al estadounidense Gregg Segal quien para una campaña de ACNUR retrató a 5 familias de emigrantes venezolanos con los alimentos y otras pertenencias que llevaban en su periplo migratorio rumbo a Colombia. Las madres con sus hijos recorrieron algunas de ellas más de 1000 kilómetros desde Venezuela hasta llegar a Bogotá.⁵² Preguntado por el periodista que lo entrevistó acerca del valor de las fotografías para humanizar el éxodo venezolano, el fotógrafo responde lo siguiente:

Todos tenemos el potencial y la capacidad de empatizar ante este fenómeno, pero a menos que aparezca un detonante que despierte esos sentimientos, es difícil que los mismos se aviven. Aquí la idea es que las fotos sirvan como la chispa de la que surge la compasión y la empatía por los migrantes de Venezuela.

Como se puede ver, el leitmotiv de su proyecto es el mismo que orienta este proyecto artístico: despertar empatía. ACNUR contó con la colaboración artística del fotógrafo para recaudar fondos que ayudasen a esas madres migrantes. Independientemente de este propósito, las fotos llaman cuando menos a la reflexión, al poder constatar por ejemplo que básicamente lo que cargan en ese viaje son simples panes y agua.

Nicolò Filippo Rosso es un fotógrafo documental italiano quien lleva desde 2018 fotografiando la migración venezolana en Colombia, donde reside, y precisamente bajo el título en inglés “Exodus”. Sus trabajos fotográficos son en general, a nuestro entender

⁵² Santiago Serna Duque, “Gregg Segal, el fotógrafo que documentó la dieta de los venezolanos rumbo a Colombia”, *Anadolu Agency*, <https://www.aa.com.tr/es/mundo/gregg-segal-el-fot%C3%B3grafo-que-document%C3%B3-la-dieta-de-los-venezolanos-rumbo-a-colombia/1602682>

y el de muchos fotógrafos, de una factura impecable. No en vano, en su corta carrera profesional (nacido en 1985) ha conseguido numerosos premios importantes y colaborado con importantes medios de prensa. Sin embargo, la impresión que nos provoca es que busca lo más oscuro del ser humano y que su interés tal vez no sea el de generar una verdadera mirada crítica de la realidad. En ese sentido, su trabajo quedaría más en un plano puramente documental, lo cual sería válido también.

Pero probablemente el trabajo que pueda estar más cercano a nuestra obra artística, al menos en cuanto al aspecto formal, sería el del ecuatoriano Felipe Jácome quien, con su obra *Caminantes*, se cuestiona la realidad de los venezolanos que conoció en Cúcuta, en la frontera norte de Colombia, a los que acompañó parte del camino hacia el sur. Sus imágenes son el resultado de positivizar los negativos de esos migrantes sobre collages hechos con billetes venezolanos y bañados con haluro de plata, a modo de transparencias. Si bien su trabajo nos mostraría un retrato de aquellos que lo han tenido más difícil para emigrar, de los que son portada de los periódicos. Su enfoque, como el nuestro, estaría entre documental y lo artístico.

CAPÍTULO 2. APROXIMACIÓN A LOS IMAGINARIOS DEL ÉXODO DE VENEZOLANOS HACIA GUAYAQUIL A TRAVÉS DE SUS HISTORIAS DE VIDA

El trabajo de campo sobre las vivencias de los emigrantes entrevistados ha sido bastante ilustrativo de cómo las diferentes sensibilidades y circunstancias personales nos ofrecen un imaginario que, aunque colectivo en su conjunto, respondería más a miradas diversas sobre el propio proceso migratorio de cada individuo. Contamos con ocho testimonios particulares que, sin importar el contexto de enunciación concreto de cada uno de ellos, se sienten como suficientemente representativos de las diferentes realidades personales. Lo consideramos así puesto que tenemos una población que pertenece a distintas franjas de edad, desde el casi adolescente hasta el que rebasó la juventud con creces; que tiene un distinto grado de formación y por ende una situación laboral diferente, desde el vendedor ambulante más vulnerable hasta la doctora que goza de una posición bastante privilegiada; que ha llegado de distintas zonas geográficas, desde el que vino de la frontera regional de su país con Colombia hasta la que llegó desde el oriente, junto con aquellos que vivían en Caracas; y donde el apego a su tierra es también distinto, desde aquel que está ansioso por volver a su país, pasando por el que se resigna a residir aquí, hasta aquella que no tiene pensamiento alguno de volver a Venezuela. Evidentemente quedarían fuera de estas realidades los más vulnerables de todos: aquellos que no tienen trabajo y en especial los niños que terminan mendigando en las calles de Guayaquil. Pero se confía en que la obra pueda indirectamente servir para ayudar a visibilizar también a los excluidos en este drama migratorio.

Las entrevistas se plantearon como una herramienta para desentrañar los imaginarios de los emigrantes en todo aquello que pudiera servir en nuestra investigación para entender un poco mejor esta migración y sus problemáticas derivadas. Se pretendía

recoger testimonios de cada persona para, desde esa individualidad, poner rostro en imágenes fotográficas que fuesen un cuerpo documental representativo de todo un pueblo migrante. Independientemente de cuán evocativas pudieran resultar las imágenes finales de la serie, se consideró que la fuerza de las mismas iba a residir en el elemento literario, aunque dejando libertad al espectador para resignificarlas según su propia percepción visual o conceptual del tema.

Como parte de la experiencia de campo, apuntaremos que la primera entrevista fue prácticamente un monólogo moderado por el entrevistador en la que de esta forma se dio rienda suelta al entrevistado a narrar todo aquello que considerase importante para entender la realidad de Venezuela y de los inmigrantes. Después las entrevistas se fueron puliendo para que no se perdiera su razón de ser, pero de algún modo evolucionaron y se adaptaron a cada individuo, intentando ofrecer una experiencia o historia de vida única. Evidentemente, las preocupaciones e incertidumbres de cada sujeto van a ser distintas y esto también determinó el tiempo total de cada entrevista. No nos interesaba lo cuantitativo por eso entrevistas totalmente estructuradas no habrían tenido mucho sentido para nosotros.

Seguidamente, a lo largo de este capítulo, relacionaremos los temas surgidos a través de las entrevistas a los venezolanos de Guayaquil con los acontecimientos históricos y la realidad social de estos inmigrantes para acercarnos a sus imaginarios.

2.1 VENEZUELA EN EL IMAGINARIO DEL MIGRANTE

Empezaremos por la primera persona entrevistada, a quien desafortunadamente se le perdió la pista y no se sabe qué ha sido de ella. Pudiera ser que Jesús, galerista de Samborondón, esté de vuelta en su amada patria intentando contribuir al cambio de régimen que tanto ansía. Jesús será parte de esos emigrantes que llevan a Venezuela en el corazón y que no se ven viviendo toda la vida fuera de su patria. Hablan bondades de su

tierra y aunque agradecidos por haber sido acogidos en Ecuador, no renunciarían por nada del mundo a su nacionalidad y a su país de origen. Excepto aquellos pocos que habían viajado previamente al extranjero, el resto desconocía Guayaquil y qué les podía Ecuador ofrecer. Solo Dalma parece no querer saber nada de su país, tal vez porque desconfíe de que Venezuela pueda volver a ser lo que antaño fue: una tierra próspera de inmigrantes. De esos pocos tenemos como ejemplo a David, quien hijo de exiliados españoles por el régimen de Franco, nació en la tierra donde sus padres obtuvieron refugio. Esa condición de doble nacionalidad por ser hijo de emigrantes, unido a su larga experiencia laboral en el extranjero, hacen que no parezca necesitar retornar a sus orígenes. En el otro extremo, el más joven de los entrevistados, Alejandro, pareciera no tener ningún apego de su tierra natal, pues para él cuanto más gente salga de Venezuela es mejor pues así sus familias tendrán dinero para vivir. Daniel, sin embargo, y pese a ganarse la vida también en las calles, vendiendo accesorios para celulares, afirma estar deseando marcharse a su tierra. Pero, aunque tenga en su imaginario a Venezuela como el mejor sitio para vivir pues siente que por ser extranjero a uno lo discriminan, es muy probable que su vuelta no sea ni a corto ni a medio plazo; eso sería volver a una “dictadura” como así define al régimen de Maduro. Esta idea está presente en buena parte de los emigrantes, independientemente de su nivel cultural, con mayor o menor acritud según a quién preguntemos.

¿Cómo era la calidad de vida de los venezolanos allí? En ese imaginario colectivo sí podemos afirmar que ellos y ellas se recuerdan felices o cuando menos relativamente tranquilos antes de que llegase Maduro al poder. Trinidad lo resumiría con la frase de que “somos demasiado ‘viva la Pepa’”, o sea que no se preocupan demasiado por las cosas que pasan. Esto puede deberse también a la política del chavismo de control de la información y restricción de la libertad de prensa. A ello alude en su entrevista David de los Reyes, quien menciona la falta de libertad política y de expresión que estaría viviendo

si estuviese él ahora en Venezuela. Lo cual nos hace pensar que una buena parte de la población no eran consciente de hasta qué punto se había gestado un cambio en el país que tendría unas consecuencias nefastas hasta el día de hoy. Así Ronaldo habla con orgullo de su patria, pero al mismo tiempo se siente muy agradecido a Ecuador y a Dios por haberle dado una segunda oportunidad en su vida, tras la vida de delincuente juvenil que llevaba allá.

¿Cómo vivían nuestros protagonistas con Chávez? Esa cuestión a priori podría ser la más difícil de contestar, por lo que implica poder hacer un juicio objetivo sobre una figura tan amada y odiada al mismo tiempo, que fue la que dio luz verde a un sistema de hacer política que terminaría frustrando el sueño bolivariano de una América Latina grande a través del socialismo del siglo XXI.

Algo muy interesante es lo que apunta Jesús al respecto: el hecho de llevar 20 años bajo el chavismo y no haber conocido otra cosa para buena parte de la joven población venezolana. ¿Cómo se reeduca la gente después de ese largo periodo de estatización económica y dependencia de los ciudadanos respecto del Estado? Jesús afirma también, como otros venezolanos entrevistados, que “Chávez regalaba plata”, y aquí nos topamos con ese imaginario que, a oídos del que no es venezolano, se transforma en un relato de realismo mágico como las historias de Gabo. Pareciera pues que él mismo, el presidente de Venezuela, el coronel Hugo Chávez, armado con una saca de miles de bolívares, fuera soltando billetes al aire como si de un sueño se tratara, aliviando así la pobreza de su gente. Ese ‘regalar plata’ se refiere al dinero que el Estado daba al ciudadano por formar parte de las misiones (Sistema Nacional de Misiones): los programas estatales de educación, culturales, médicos, políticos y otros. Estos programas sociales incluyen también las llamadas Micro-Misiones Hugo Chávez, lo cual es una nomenclatura muy significativa, donde la propaganda personalista es esencial, algo así como la que Nebot

se hizo a sí mismo en su interminable alcaldía o la que Correa y Moreno han impuesto en sus respectivos gobiernos del Buen Vivir.

Las misiones, como es de sobra conocido, se pudieron implantar gracias a la bonanza económica petrolera de los años de Chávez. Hoy día, a pesar de las dificultades económicas actuales, se siguen implementando. Para ser justos habría que decir que en sus inicios fueron exitosas, ayudando a reducir la pobreza extrema y el analfabetismo. No obstante, si seguimos el discurso de nuestro entrevistado Jesús, pareciera que con Maduro hubieran desaparecido estas misiones, debido a la falta de fondos petroleros con las que financiarlas. Trinidad en sus recuerdos de adolescente tiene presente el desabastecimiento de Venezuela ya en tiempos de Chávez, así como el empobrecimiento paulatino, pero también lo está el apoyo en las urnas de parte de su familia al chavismo, lo cual nos remitiría a una sociedad polarizada entre partidarios y detractores del régimen. Y al igual que Jesús, deja bien claro que, si Chávez se vio aupado al poder, fue por el apoyo de una gran masa de desposeídos que vieron en él a su salvador particular. Incluso Juan Guaidó sería una persona nacida en el seno de una familia pobre de la Guaira, quien habría sobrevivido a la tragedia de Vargas, una serie de deslaves debido a las inundaciones en ese estado venezolano, que habrían provocado, según algunas fuentes, miles de muertos.

Para entender mejor esa devoción que una buena parte de la población venezolana sentía y aún muchos sienten por el Comandante, como así muchos gustaban y gustan de llamar a Hugo Chávez, es ilustrativo lo que tanto Trinidad como Jesús recuerdan sobre ese venezolano medio empobrecido.

Jesús dice: "...la gente humilde compraba primeras marcas, tenía la antena del DirectTV afuera del rancho, es así, el venezolano tiene una burbuja, tiene una cabeza muy..., o sea, la pobreza de antes no la de ahora, la pobreza del venezolano era muy distinta a la del resto de Latinoamérica, o sea, era una pobreza con plata, una pobreza con lujos..."

Trinidad recuerda lo siguiente: "...Chávez llega al poder porque en Venezuela había un 70 por ciento de pobreza. Pero ese pobre, no tiene nada que ver con el pobre de ahorita. O sea, el pobre de ese 70 por ciento de pobreza, mentalidad de pobre, estrenaba 24 y 31 de diciembre, se comía su hallaca en diciembre, le daban sus bonos, o sea, era otro pobre, era un pobre que podía vivir feliz". Y termina diciendo algo que, aunque es una generalización y no valga para el conjunto de ese grupo de población, sí que es cierto para una parte de esos millones de pobres que viven en Venezuela, especialmente en las comunidades indígenas muy afectadas por las restricciones de la pandemia de coronavirus y por la acción directa de otras enfermedades: "(...) Pero este pobre de ahora es un pobre que se está muriendo de hambre: está en desnutrición severa".

Sin embargo, si preguntamos a aquellos más jóvenes como Alejandro, que nacieron poco después de la llegada de Chávez al poder, posiblemente dirán que la crisis comenzó justo después de que este se muriese, aunque sean conscientes de que Chávez fue quien empezó el declive económico. A pesar de ello, pudimos obtener declaraciones ingenuas como que "...con Chávez no pasó nada malo", en palabras de Alejandro, quien seguidamente afirma que "Chávez destruyó todo y él (Maduro) ya lo terminó de destruir". En palabras de Ronaldo, "el *man* sabía administrar. Él agarraba para él y tanto como para él daba al pueblo". Otra vez tenemos aquí el personalismo del líder: la figura política por encima de la ideología.

Del testimonio de Dalma podemos inferir que aquellos que tenían una posición más o menos acomodada (ella es hija de médico), siguieron disfrutando de su vida tranquila hasta los últimos años de Chávez en los que el desabastecimiento de productos básicos, como medicinas o insumos higiénicos, terminó afectando a todo el país. En ese sentido el testimonio de Daniel es parecido en cuanto a que él, quien era militar en Venezuela, aprueba medianamente su mandato, afirmando que el dinero daba para vivir.

Por el contrario, David, quien dice no simpatizar nada con el chavismo, habla de las restricciones que tenía que soportar como profesor estando allá. Pero lo más interesante a nuestro juicio de su relato es ese momento en el que sus padres, españoles exiliados en Francia por la Guerra Civil de España (1936-39), deciden retornar a la patria cuando en el año 2003 la tensión política sube por la radicalización de la revolución bolivariana. Paradojas de la vida, ellos fueron doblemente desplazados: primero por un gobierno fascista y luego por un régimen autoritario de izquierdas, ante el temor de vivir una nueva contienda bélica.

¿Cómo se vivía con Maduro? Dentro del imaginario social está la visión especialmente crítica que se tiene del gobierno de Nicolás Maduro, a quien aquellos de los entrevistados con más formación no dudan en acusarlo de mantener lazos directos con el narcotráfico, tildándolo incluso uno de ellos como narcoestado. Se intuye una aversión violenta desde los inmigrantes con un nivel cultural más bajo, a veces desde la simple burla, refiriéndose a él como “Maburro”, mofas que el propio mandatario asume con humor en sus apariciones públicas. Pero cuanto mayor es la formación del inmigrante, mayores son también los argumentos en su contra. Esto no quita para que, con independencia del nivel cultural, la figura de Maduro resulte en una extensión, si cabe más grotesca aún por perniciosa, de esa suerte de padre de la patria que fue Hugo Chávez. El pueblo en masa es consciente de que Maduro es un heredero del legado del coronel Chávez, pero aquellos que se han visto forzados a emigrar no parecen dispuestos a perdonarle el haber acentuado la debacle económica del país, incluso entendiendo que la coyuntura económica no era la misma que en los años de bonanza petrolera chavista.

La violencia es un problema muy presente en la mente de los venezolanos. Es algo con lo que les toca convivir diariamente. Es una violencia que atraviesa todas las esferas de la vida en Venezuela y a todos los niveles, desde aquella que ejercen los malandros, pasando por la violencia de género, hasta la más flagrante a nivel institucional. Esta sería

inversamente proporcional a la libertad de la que goza el ciudadano medio. Un día puede ser un robo, otro día un secuestro o una violación y al siguiente un asesinato. La coartación de la libertad de expresión es otra forma de agredir al individuo que se ve relegado a vivir en el temor a decir lo que opina o se ve forzado a ser contestatario y por tanto a sufrir las represalias de parte de las distintas agencias del Estado, como la policía, o de los grupos afines al régimen. Jesús sufrió un secuestro del que dice que incluso la policía se sorprendió de que no lo hubiesen matado, pues afirma además que todo venezolano tiene a algún familiar asesinado, lo que sería una hipérbole.

Dalma hará alusión en un momento de su entrevista a los secuestros exprés, así como al robo y al vandalismo como algo a lo que estaba ella habituada en su país. Trinidad precisamente relata que sufrió un secuestro exprés en su ciudad, en El Tigre, justo antes de venirse a vivir a Ecuador.

Pero el testimonio más sobrecogedor de nuestras entrevistas es el de Ronaldo, quien relata la trágica historia de una amiga suya que emigró como él a Colombia y allí, tras ser secuestrada por su jefe este la retuvo durante un mes y la sometió a torturas. El informe policial recoge que fue violada en varias ocasiones hasta que finalmente fue asesinada y abandonada en un pozo séptico.

David, sin embargo, carga las tintas contra la “criminalidad” del Gobierno, algo que entendemos es sobre todo una afirmación metafórica como de un estado que tiene a su pueblo en la miseria y que su actuar queda fuera de la legalidad democrática, principalmente por la acusación que él mismo hace de ser este un régimen conectado con el narcotráfico.

Jesús directamente tilda a su país de “narcoestado”, y habla no solo de Maduro como “el cabecilla”, sino también de Hugo Chávez y sus vínculos con el Chapo Guzmán y el cártel de Sinaloa.

El testimonio de Michael iría también en la línea de ese imaginario que expresa David, pues él habla sobre el papel de Nicolás Maduro en el hundimiento de la economía citando por ejemplo la expropiación de empresas (nacionalización).

Sobre la educación en Venezuela, debe apuntar que el bajo nivel educativo de Nicolás Maduro no puede explicarse por los 20 años del régimen bolivariano que en palabras de Jesús dejó una educación paupérrima, una de las peores del continente americano según él y en la que brillaría por su ausencia el bilingüismo, sin hacer acepciones aquí entre educación pública o privada, aunque esta última sería algo mejor.

Las deficiencias en el sistema educativo venezolano vienen de mucho antes y arrastran el lastre de los años de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez que derrocó a Rómulo Gallegos [quien solo pudo gobernar 6 meses], y mantuvo en la ignorancia al pueblo venezolano durante su mandato y que con la llegada de la democracia en 1958 no pudo hacer efectivo el espíritu de la Constitución de 1947 que consagraba por primera vez la educación y su gratuidad y obligatoriedad.

El primer gobierno de Betancourt (1945-1948) al parecer habría logrado avances significativos en el plano educativo. Sería este quien decidiría democratizar el acceso a la educación que había sido marcadamente elitista durante los gobiernos anteriores. Sin embargo, el déficit presupuestario habría estado actuando en contra del sistema educativo, según se desprende de algunos estudiosos del tema.⁵³ Si nos tenemos que fiar del análisis que estos hacen podríamos afirmar que los gobiernos de Carlos Andrés Pérez (1973-1978 y 1989-1993) fueron unos años perdidos para la educación en Venezuela, a pesar del dinero gastado por el Estado y de la implementación del programa de alfabetización ACUDE. La nacionalización del petróleo no fue precisamente un acicate para una mejora

⁵³ Ingrid Núñez, Ediviges Morales e Irene Díaz, “El replanteamiento de las políticas educativas en Venezuela”, *Gaceta Laboral*, vol. 13, núm. 3, (2007): 382-398.

en la enseñanza donde terminaron primando los números frente a los resultados, la cantidad frente a la calidad.

Los gobiernos de Rafael Caldera paradójicamente, pues él era un educador, no habrían podido o querido acabar con esa situación de profesores con una baja formación académica originada probablemente en su primer mandato (1969-1973) donde se cerraron por ley los centros de formación técnica.

Luego llegaría al poder el comandante Hugo Chávez del que, a pesar de haber tenido un cierto éxito con sus misiones educativas, no estuvo realmente interesado en el sistema educativo, sino sólo a raíz de la pérdida de popularidad experimentada en los primeros años de su gobierno; misiones que por otra parte se pudieron sostener con cierta dignidad, a pesar de ser usadas como autopropaganda del régimen, gracias a la bonanza petrolera; pero solo hasta 2005, pues los manejos políticos y la anarquía en la organización de las misiones junto a su descrédito habrían deteriorado estos programas educativos asistenciales. Chávez era sin embargo hijo de padres maestros. Finalmente, Nicolás Maduro y su reforma de las misiones para lograr una mayor regularización de las mismas, no parecen estar dando sus frutos debido a la crisis económica, por lo que se cuestiona la sostenibilidad de las mismas pues su financiación proviene enteramente de los ingresos de la petrolera estatal PDVSA.

Aunque en honor a la verdad el chavismo inauguraría un nuevo modelo de inclusión social y educativa que posibilitaría, gracias entre otras cosas a un sistema de becas estatales, el acceso a estudios universitarios como no había ocurrido anteriormente.

Es ilustrativo de este contexto educativo lo que señala también el investigador Miguel Ángel Morffe en uno de sus artículos sobre Venezuela:⁵⁴

⁵⁴ Miguel Ángel Morffe, “La educación en Venezuela y su función social en la democracia”, *Observatorio Digital Latinoamericano Ezequiel Zamora*, Volumen 1. No. 1 (2018): 117-118.

Tal como lo señala (Santiago, 2016) la crisis económica que afecta a los venezolanos, tiene como consecuencia que la educación no sea primordial, ya que una gran parte de los jóvenes ya no están terminando ni siquiera su ciclo de bachillerato o abandonan los estudios universitarios, ya sea porque los padres no pueden costearlos, o porque ellos mismos ya no le ven atractivo a la educación, si antes se consideraba un trampolín para mejorar la calidad de vida, actualmente en la mente de estos jóvenes ya no es así, lo razonan como pérdida de tiempo, ya no perciben una profesión como una actividad donde obtendrán significativas remuneraciones económicas, y recurren a dedicarse a realizar otras actividades que le aporten dinero para sobrevivir.

Con el testimonio de Alejandro podríamos tener quizá un ejemplo del fracaso educativo, y de lo apuntado por Morffe en el párrafo anterior, con un chico que se pasaba la mayor parte del tiempo ocioso practicando calistenia con sus amigos y que siendo tan joven no vio mejor salida que emigrar. Pero podría haber sido peor como en el caso de Ronaldo, que a falta de algo mejor que hacer y tentado por un mundo de dinero fácil, se dedicó a la venta de droga después de salir de casa.

De Dalma, por otra parte, podemos intuir que en la sociedad venezolana había un porcentaje de analfabetismo significativo a la llegada de la revolución bolivariana, pues su madre se ocupaba de alfabetizar a la gente para poder votar contra esa revolución. A día de hoy ese porcentaje es muy reducido, pero esas cifras sí han empeorado en los últimos años del mandato de Nicolás Maduro, por la propia crisis económica y social.

Sin hacer referencia directa al plano educativo, David sí cree que en Venezuela como profesor estaría peor, y eso puede darnos una idea de cómo puede ser la calidad de enseñanza que se imparte a los estudiantes, en este caso universitarios.

Podemos inferir de algunas de las entrevistas, que la clase media no habría tenido, como en el caso de Trini, problemas para acceder a la educación académica, pudiendo

además graduarse en la universidad, pues ella misma relata lo barato que sale estudiar en una universidad pública. Ella cursó su carrera de medicina, como no podía ser de otra manera, en la pública, pues no existen universidades privadas que impartan esos estudios, en la Universidad de Oriente de Ciudad Bolívar.

En el imaginario de Michael el chavismo habría acabado entre otras cosas con la educación, algo que se dice también en un artículo de la publicación online *Foreign Affairs*, y publicado a finales de 2019 en la web del Instituto de Altos Estudios de Derecho, que toca el tema bajo el título “Historia completa de cómo el chavismo acabó con Venezuela”.⁵⁵

2.2 EL IMAGINARIO POLÍTICO. VENEZUELA: UN UNIVERSO KAFKIANO

Dentro de lo que sería el imaginario político de los inmigrantes entrevistados tendríamos varios personajes históricos como Simón Bolívar o Páez, a los que Jesús menciona en relación a la que según él habría sido la única etapa bélica de Venezuela, aunque luego este país participó de la Guerra de los Mil Días con Sanclemente al mando de las tropas venezolanas contra las colombianas. Sin embargo, sí hace referencia indirectamente a los conflictos de baja intensidad de los que su país ha tomado parte cuando habla sobre la mayor presencia del ELN en su propio país que en la misma Colombia.

Evidentemente, en la memoria de todos, sin que hubiese necesidad de preguntar específicamente por ellas, están las figuras claves de la historia más reciente a las que ya hemos hecho referencia en apartados anteriores: Chávez y Maduro. En la balanza comparativa pesa la crisis económica de los últimos años y para muchos Nicolás Maduro es el culpable máximo, si bien todos reconocerán que Hugo Chávez abonó el camino a la

⁵⁵“Historia completa de cómo el chavismo acabó con Venezuela”, *Foreign Affairs*, IDAED, <https://idaed.com/destacadas/historia-completa-de-como-el-chavismo-acabo-con-venezuela/>

situación que vive hoy Venezuela. De este último hablaremos un poco más en el apartado siguiente.

Henrique Capriles, uno de los líderes opositores al chavismo, es mencionado en la entrevista a Dalma, pues su madre habría trabajado en su campaña política contra Maduro. Por el contrario, no encontraremos ninguna referencia al líder opositor Leopoldo López. Suponemos que no ha llegado su momento todavía. Tal vez en esté más presente en el imaginario de los venezolanos ahora que ha huido de Venezuela.

Un personaje siniestro es nombrado en su entrevista por Jesús y del cual dice que “ha estado preso por 2 asesinatos”: Maikel Moreno. Al parecer habría cumplido dos años de condena por asesinar a una mujer, y aunque se le habría implicado en otro caso de asesinato no habría sido hallado culpable. Todo esto fue cuando era oficial del Servicio Bolivariano de Inteligencia Nacional (SEBIN), cargo del que fue cesado por ese crimen, lo que deja mucho que pensar sobre esas acusaciones particulares y sobre las intenciones del Gobierno para con él. De hecho, hoy día es la máxima autoridad judicial del país como jefe del Tribunal Supremo de Justicia, lo cual dice mucho a su vez de la propia idiosincrasia del estado venezolano y su entramado criminal.

Es al hablar de casos como el que acabamos de exponer que un personaje como Franz Kafka va a aparecer en el imaginario de los venezolanos como el referente más apropiado para tratar de explicar el absurdo de las realidades de un país en el que todo puede pasar, incluso que una miss Turismo de Venezuela termine asesinada por estar cansada de estar “por lo menos viva”, como rezaba su pancarta en la manifestación contra el gobierno de Maduro en el año 2014, y convertirse así en una suerte de mártir contrarrevolucionaria a lo Juana de Arcos por defender la libertad en su país con tan solo 22 años de edad.⁵⁶ Así también David da rienda suelta a la filosofía y refiere al *El Castillo*

⁵⁶ Ewald Scharfenberg, “Los disturbios se cobran su quinta víctima, una joven de 22 años, *El País*, https://elpais.com/internacional/2014/02/19/actualidad/1392836209_012480.html#comentarios

de Kafka para denunciar de algún modo esa falta de libertad con la que se encuentra el pueblo venezolano donde la gente puede vivir por el “estado de gracia” y no por el estado de derecho. A ese castillo el comendador permite entrar no porque uno tenga derecho sino por su propio poder y capricho de decidir sobre la vida de los demás.

¿Qué otros personajes interactúan en este imaginario colectivo y cuáles hacen ausencias notables? Diosdado Cabello, al que podríamos considerar la bestia negra del régimen chavista, aparece en el testimonio de Jesús como uno de los cabecillas de ese narcoestado en que Venezuela se había convertido. Para Dalma es la persona que maneja el país ante un presidente, Maduro, que no sabe cómo gobernar, ese chófer de autobús y sindicalista del metro de Caracas que según Jesús no terminó la escuela (secundaria). Debido a los sesgos políticos de un lado y de otro, no hemos podido descubrir si Nicolás Maduro, tras ser expulsado de la escuela por su activismo, finalmente completaría su graduación en el liceo José Ávalos, una institución pública a las afueras de Caracas. Según algunas fuentes como el diario *The Guardian* esto no habría ocurrido, pero otras de ideología socialista afirmarían lo contrario.⁵⁷ Sea como fuere Maduro no entraría a la universidad y terminaría siendo autobusero antes de dedicarse a la política, no sin antes haber estudiado esta disciplina en Cuba.

En estos tiempos polarizados, donde el discurso político se torna realmente agresivo como en la campaña por las presidenciales de Estados Unidos, nos gustaría destacar lo que dice Daniel acerca de Maduro: “No es socialista sino dictador”. La derecha suele mezclar ambas cosas para confundir a los potenciales votantes, como hace Donald Trump en sus mítines, personaje que también está presente en el imaginario social como “benefactor” de los venezolanos, pues algunos confunden al HIAS (*Hebrew Immigrant*

⁵⁷ Virginia López y Jonathan Watts, “Who is Nicolás Maduro. Profile of Venezuela’s new president”, *The Guardian*, <https://www.theguardian.com/world/2013/apr/15/nicolas-maduro-profile-venezuela-president> Y véase también “El día en que a Nicolás Maduro le cambió la vida”, Corporación Nuevo Arco Iris <http://www.arcoiris.com.co/2013/03/el-dia-en-que-a-nicolas-maduro-le-cambio-la-vida/>

Aid Society) con el gobierno estadounidense, aunque no sin razón, pues esta organización ha venido colaborando con los poderes ejecutivo y legislativo de Estados Unidos.

En esa misma línea del discurso de Daniel están las palabras de David, quien se ve a sí mismo como un Simón Rodríguez o 'Samuel Robinsón' (político y educador, mentor de Bolívar), tildando también a este gobierno de dictatorial, y afirmando lo siguiente: "Uno puede tener ciertas ideas de justicia social, pero me parece que eso no tiene nada que ver con un socialismo sensato, un socialismo que prefiere un bienestar colectivo común; en este caso es más bien mantener a un régimen, a un grupo dentro del poder". Tal vez de este personaje sacó David su anticlericalismo radical pues conversando con él dice que la Iglesia es lo peor.

Es probablemente revelador que en el imaginario de los venezolanos entrevistados la figura de Juan Guaidó apenas esté presente, excepto para Jesús quien es un acérrimo defensor de esta figura política. Tal vez es porque él fue el primero en ser entrevistado y el carisma de Guaidó ha ido perdiendo enteros desde 2019 en que su autoproclamación como presidente interino de Venezuela quedó en aguas de borraja. Esa imposibilidad de cambiar el rumbo de la política en Venezuela unido muy probablemente a una desconfianza del pueblo venezolano al intervencionismo estadounidense, sin importar qué opinión se tenga del socialismo bolivariano, explicarían que el pueblo ya no vea a Guaidó como un salvador. De hecho, Jesús afirma lo siguiente en la entrevista: "- No soy partidario de muchas de las cosas que hace Trump, pero su respuesta hacia los temas de Venezuela a nosotros nos ha convenido bastante". Evidentemente, es su propio imaginario social y, sobre todo, político, pero es el discurso que tendrían otros líderes de la oposición como Leopoldo López quien, después de llegar a España el día 25 de octubre, tiene pensado continuar su lucha política contra Maduro en Estados Unidos, y quien es además otra ausencia significativa en el imaginario colectivo de los entrevistados.

La explicación más factible que podemos encontrar a estas ausencias notables de

los líderes políticos de la oposición en la mayor parte de nuestras entrevistas es la de que la política ha alcanzado tal grado de descrédito, a lo que contribuiría como no la proscripción por parte del régimen bolivariano de todos aquellos que no comulguen con la revolución, que a la mayoría de la población no le interesa siquiera confiar en supuestas alternativas de gobierno, cuando la principal preocupación que se manifiesta es la de sobrevivir a la crisis económica y social actual.

¿Es Venezuela hoy día una dictadura? Esta es una pregunta que se hace uno cuando intenta analizar la política venezolana y que no tiene una fácil respuesta. No es por otra parte infrecuente, como ya hemos citado anteriormente, encontrar el testimonio de inmigrantes que tachan al régimen venezolano actual de dictadura, así como lo hace Estados Unidos y otra serie de naciones afines a la política neoliberal de la potencia nortea. Sin embargo, consideramos desacertado llamar a este socialismo bolivariano como dictadura, si bien su carácter autoritario es más que evidente y según la ONU, entre otros organismos internacionales, habría pruebas evidentes de que se han conculcado los derechos humanos en innumerables ocasiones. El autoritarismo en Venezuela viene desde el mismo Bolívar quien quería una América unida, pero bajo un régimen unitario y dictatorial. Evidentemente la política de Nicolás Maduro es represiva pero no es más que la continuación del caudillismo venezolano, algunos dirán latino, que de un color o de otro se apropió de la figura del Libertador con líderes como José Antonio Páez; el general Guzmán; Vicente Gómez; Pérez Jiménez; y tras el período propiamente democrático, Hugo Chávez, quien tras fracasar en sus intentos de golpe de Estado se las ingenió para ser parte del juego democrático y hacer una pseudodemocracia a la medida de su revolución bolivariana.

2.3 LA VIDA DE LOS INMIGRANTES EN GUAYAQUIL Y SUS IMAGINARIOS

En cuanto al imaginario referido a la calidad de vida en Guayaquil de nuestros entrevistados encontramos una apreciación general positiva pese a que algunos estén, al menos de palabra, deseosos por volver a Venezuela. En verdad es complicado evaluar la sinceridad de las respuestas en torno a esta cuestión. A casi nadie le gusta afirmar que le va mal, especialmente si se trata de emigrantes que se han visto forzados a buscar una mejor vida fuera de su país. El inmigrante necesita decir que le va bien. El éxito en la empresa migratoria se convierte en una cuestión de orgullo personal.

En conjunto podemos decir que, puesto que una buena parte cuenta con trabajo informal, ya sea de autoempleo o bien trabajando por cuenta propia para terceros, ellos pueden ganarse la vida honradamente, aunque no tengan la estabilidad laboral que sería de desear. En dos de los casos tenemos dos situaciones laborales más ventajosas de un trabajo académico, pero sin contrato fijo, y un caso de emprendimiento exitoso de una clínica médica haciendo trabajo en hospitales también. En el extremo opuesto tenemos el caso de dos personas que desarrollan su labor diaria como comerciantes callejeros y que serían así los más vulnerables laboralmente hablando.

A partir de lo dicho anteriormente intentaremos comprender esos imaginarios referidos a la vida en Guayaquil. Tenemos a Jesús quien afirma que la vida en Ecuador no ha sido mala pero que siente la necesidad de volver para ayudar a combatir la ignorancia de la gente que sigue acomodada a las directrices del chavismo. También Daniel está deseando volver, pero él no oculta su malestar por sentirse discriminado al no ser de este país, pero su lema es tirar pa' lante, como dice él. David dice llevar una vida normal aquí pero que contrasta fuertemente con la vida en Venezuela que sería peor para él por la falta de libertad, por la precariedad laboral y la inestabilidad política y social, y se siente por tanto agradecido de vivir en Guayaquil. Alejandro vive el día a día

adaptándose a la ciudad en los pocos meses que lleva aquí (desde enero) y confiando en que le va a ir bien. Para Dalma su vida aquí es buena, y aunque sus pretensiones económicas estén cubiertas, sí es cierto que las condiciones laborales son a su entender muy precarias, sin que parezca haber un respeto de los derechos del trabajador. En ese sentido, considera que ciertas cosas son mejor llevadas en Venezuela.

Podemos asimismo hablar de distintos grados de integración social. Empezando con Trini que dice haberse llevado bien hasta la fecha de hoy con sus antiguos compañeros de trabajo y que hoy día vive por el contrario más centrada en su emprendimiento online y por tanto con una vida social más virtual, con menor relación con los locales.

Para Alejandro su idea de integración viene sobre todo de la solidaridad que encuentra con la gente colombiana o venezolana que como él vive del trabajo callejero en la Bahía.

En cambio, Dalma lo que menos tiene es amigos venezolanos y dice sentirse totalmente integrada en la sociedad guayaquileña, de la que ama su comida, y donde disfruta del trato con los cubanos incluso, numerosos en su profesión, a los que no podía soportar antes de llegar a Ecuador por la relación que siempre tuvieron con el régimen chavista.

Daniel sencillamente se sentiría bien como ave de paso que vive el día a día sin tener interés en poner el huevo en Ecuador, en lo que para él entendemos sería como una migración obligada y no permanente; pues como él dice, “no depende de nadie”.

David en su autoproclamada condición de “hispanoamericano” se sentiría integrado en Guayaquil pues le gusta Ecuador en general. Para ello es importante, como él deja a entender, el hecho de que comparte el español como lengua de comunicación con los ecuatorianos. Sería un aventurero, como así se ve, que conoce “las señas de tránsito”.

Michael estaría, según su imaginario, “prácticamente” integrado.

Y Ronaldo pareciera aceptar con resignación una integración derivada del tiempo que lleva ausente de su país. Tal vez podríamos decir que se encuentra en la tercera etapa del llamado choque cultural, la de la aceptación e integración, de aquellos que tiene que vivir en un país diferente al suyo propio. Aunque añore Venezuela y su núcleo familiar primigenio se haya desvanecido, como dice él, al estar su familia entre Colombia, Chile y Ecuador, es Guayaquil la ciudad que le ha dado un trabajo, un hogar y una vida decente alejada del crimen, por todo lo cual está agradecido a Dios, a quien “volvió” una vez asentado aquí.

En cuanto a las ideas que tienen sobre la repercusión en sus vidas de la pandemia de COVID-19 encontraremos realidades enfrentadas algunas no fácilmente entendibles. Desde la visión de la crisis sanitaria como una oportunidad para emprender un negocio online y así dar rienda suelta a deseos personales no realizados previamente, a aquellos que tras parar de trabajar las dos primeras semanas del pico de la curva de fallecidos siguieron trabajando como de costumbre, o los que se llenaron de trabajo por trabajar en la sanidad, los que se vieron duramente afectados laboralmente con la pérdida incluso del trabajo y luego sobrevivieron al descenso de ventas de su nuevo negocio, aquellos a los que les ha afectado sobre todo emocionalmente teniendo que separarse de alguien querido y provocándoles cierta inestabilidad laboral, los que agradecen que por lo menos mantuvieron su salud intacta, hasta los que supuestamente se trajeron el COVID desde la playa donde trabajaban pero que nunca fueron diagnosticados con la enfermedad, junto con aquellos otros que afirmando haber pasado la enfermedad inexplicablemente no están por la labor del uso de mascarillas y pareciera que no le tienen ningún temor. Quizás aquí podemos destacar esa resiliencia propia del venezolano, ese echar pa' lante cueste lo que cueste.

En cuanto al imaginario de género la pregunta al respecto se planteó para los entrevistados hombres como más bien un ejercicio de empatía, aunque se pretendía

indagar sobre las posibles diferencias que pudiera haber en las vivencias de las emigrantes en su propia condición de mujeres sobre los varones. Se les preguntó a ellos y a ellas si pensaban la condición de ser mujer podía alterar la realidad de lo que es la emigración, desde la hipótesis de que el ser mujer (o pertenecer a otras adscripciones de género), podía modificar el esfuerzo y los riesgos que implicarían el propio proceso migratorio.

Alejandro entendemos que, por su juventud, tiene una imagen bastante naif de lo que puede ser para una mujer el tener que emigrar. Piensa que ellas tienen en casi todos los países, mayores posibilidades de salir adelante. Argumenta él que debido a tener atributos “más desarrollados” las venezolanas tendrían ventaja no solo sobre los varones sino también sobre las emigrantes de otros países. Y esto lo achaca a que los hombres son, especialmente los latinos, en sus propias palabras, “como demasiado degenerados”. A pesar de lo ingenua que pueda resultar esta visión de conjunto, puede que no esté muy alejada de lo que algunos académicos han escrito al respecto:⁵⁸

Ahora, durante las crisis humanitarias, como la migración masiva proveniente de Venezuela, se exacerbaban estas asimetrías de poder y las violencias basadas en el género. Las venezolanas adicionalmente tienen la reputación internacional de ser hermosas, atractivas, vanidosas, merecedoras de las coronas de Miss Universo.

Este texto citado aquí forma parte de un artículo sobre prostitución y emigración venezolana que es uno de los problemas a los que se enfrentan a veces las inmigrantes, pero como dice Roche en otro artículo, no todas las inmigrantes venezolanas son prostitutas:⁵⁹ “No pretendo decir que las migrantes venezolanas son (somos) trabajadoras sexuales, sino que las putas son la muestra más vulnerable a la xenofobia y a la violencia”.

⁵⁸ Tania Niño, “La prostitución de las migrantes venezolanas: imperativo moral vs imperativo humanitario”, IECAH, <https://iecah.org/index.php/articulos/3605-la-prostitucion-de-las-migrantes-venezolanas>

⁵⁹ Michele Roche, “El cuerpo femenino en la diáspora venezolana”, *Tinta Libre*, n°78 (2020):04-05.

En ese terreno del imaginario social de Alejandro sobre las mujeres se mueve también el de Ronaldo, cuando afirma tras dudar sobre lo que piensa, que "...la mujer tiene más facilidad por la belleza..." y que por esa razón "...sí es más fácil un poco para la mujer porque cualquier hombre le puede brindar un apoyo". Son ideas totalmente válidas y difíciles de sopesar en conjunto cuando acto seguido el mismo Ronaldo, ante el apunte del entrevistador sobre el supuesto de que la mujer pudiera también sufrir abusos, relata el trágico suceso que le ocurrió a una amiga suya y del que ya hemos hecho mención anteriormente al hablar sobre la violencia.

Por el contrario, Dalma, quien no se considera feminista, dice que para ellas es más difícil la emigración y nos habla de su propia experiencia como mujer médica en la que piensa que por ser mujer las cosas son más complicadas y al hombre se le tiene en mayor consideración como profesional de la salud, mas afirma que es una cuestión de género propiamente y no de emigración por sí misma.

Para Trinidad en cambio, su preocupación va a venir del lado de la integridad física, pues afirma sentirse un tanto insegura por el mero hecho de ser mujer y tener que acaparar miradas no deseadas o actitudes sospechosas.

Daniel no parece ver mucha diferencia entre el hecho de ser hombre o mujer a la hora de emigrar, aunque sí es consciente de que una mujer se presta más a que pueda ser abusada por esa condición de vulnerabilidad que estaría implícita en la mujer bajo una sociedad machista.

Michael, aunque se apresure a decir que es lo mismo la emigración para un hombre como para una mujer, seguidamente dirá que la mujer está expuesta a mucho mayor peligro, especialmente en la calle por cualquier cosa.

En David el imaginario se presenta un tanto diferente, pero en la línea del de Daniel. Piensa que en esencia no habría diferencia por sexos, pero también como este es consciente de que la mujer puede estar expuesta a un mayor peligro. Es interesante la

reflexión que hace en cuanto a que la mujer venezolana sería una mujer liberal, abierta, despierta y valiente, en sus propias palabras. Y pone como ejemplo a una chica que se hospedó en su casa de Guayaquil unos días, gracias a su mujer también migrante, y que iba camino de Perú, viajando en bus, sin apenas equipaje y con su niño, porque allí le esperaba su esposo. David hace sin embargo una diferenciación entre la persona con estudios, como esta chica, y aquella que tiene un nivel cultural bajo, suponiendo que esta última lo va a tener más difícil a la hora de encontrar un trabajo.

2.4 MEMORIA VIVA E IDENTIDADES MIGRANTES

Una de las preguntas de la entrevista a los venezolanos de Guayaquil se planteó primera y concretamente como un rescate de la memoria de la infancia, pero tan solo quedó así en el caso de Trinidad: ¿Qué recuerdos tienes de tu infancia? fue la pregunta. A los demás se les preguntó por cualquier época de su vida en la que hubieran podido ser más felices. La intención de la pregunta era indagar sobre ese pasado con el que pudiesen identificarse aquellos que quieran conocer un poco más de estos venezolanos a través del contenido de las entrevistas. Así Trini nos relatará una infancia normal con unos padres preocupados por la educación de sus hijos donde lo más traumático fue el hecho de tener una hermana mayor que quedó embarazada siendo adolescente.

Alejandro recuerda su último año de bachiller con sus amigos con los que jugaba al fútbol. También Daniel habla de sus días en el liceo como su mejor momento.

Dalma recuerda su época de universitaria donde las responsabilidades eran menores.

David sin embargo se quedaría con la época actual pues, aunque dice haber tenido una infancia muy feliz, también unos años universitarios que disfrutó, así como sus primeros años de padre de familia y sus trabajos en otros países, vive el presente y prefiere no echar la vista atrás no vaya a ser que se “convierta en estatua de sal” como en la Biblia.

Para Michael la mejor época sería aquella que tuvo lugar antes de que llegase el chavismo al poder, especialmente Maduro y los suyos, a los que acusa de haber arruinado su país. Interesante es lo que dice de que eran felices pero no lo sabían. Una reflexión parecida podemos extraerla del testimonio de Trini quien nos habló de lo barato que resultó para ella estudiar durante los años de Chávez, y de que eran “reyes” pero sin saberlo tampoco.

Ronaldo tiene en sus recuerdos de infancia los diferentes juegos populares de su tierra natal, en el Táchira; el trompo, la cometa, la perinola, las metras, las canicas y la carrucha especialmente, serían sus pasatiempos favoritos. La perinola, perindola o pirinola no hay que confundirla con el juego de mesa tradicional de países como México o Ecuador, también llamada pirindola. La perinola o perindola de Venezuela es un juguete de habilidad que está formado por dos partes una superior, cabeza, y la inferior o base, unidas por una cuerda. La base es un mango al que la cabeza en forma de mazo atravesado por un agujero deberá insertarse al ser impulsada la primera con el movimiento de la mano. La carrucha sería un carro de madera que como explica Ronaldo “vienen cuatro rulimanes [cojinetes a modo de ruedas] así grandes y se maneja con un cabo”, usado sobre todo para descensos de calles.

Intentando indagar en el imaginario más identitario se preguntó por aquellas cosas que hacen más especial a los sujetos entrevistados desde su propia opinión. Así, aunque al primer entrevistado Jesús no se le hizo tal pregunta pues su entrevista fue más abierta, podríamos afirmar sin miedo a equivocarnos que destaca por sus dotes comunicativas y podría ser sin duda un gran jefe de campaña política, ideal para potenciar a Guaidó, por ejemplo. Por tanto, no sería de extrañar que él destacase de sí mismo su elocuencia o tal vez su patriotismo, por cuanto sus palabras rezuman pasión por Venezuela.

Trinidad se ve diferente a los demás por su autenticidad, por no dejarse llevar por los demás, y por su habilidad manual y su capacidad creativa. Prueba de esto último sería su emprendimiento online.

Ante la pregunta sobre la identidad personal Alejandro se bloquea y finalmente termina diciendo que antes le definía su pasión por los deportes, y que ahora es una persona que nunca frena, siempre está haciendo algo.

Dalma se autodefine como metiche, en el sentido de interesarse por la vida de los demás, como un modo de socialización. Dice que como buena venezolana es muy invasiva, reconociendo que si no se es educado esto puede ser molesto para otros. Daniel no parece, quizás con razón, sentirse diferente al resto. Vendría a ser según él una persona más.

Para David lo que marcaría la diferencia con otras personas sería su formación, sin que esto, y aprovecha para mencionar la sociedad líquida de Bauman que es cambiante, le lleve a discriminar a nadie por sus ideas o por costumbres que pueden no ser las que él tiene pues el tiempo que le toca vivir a cada uno es diferente.

A Michael sería, cree él, su humildad, lo que le diferenciaría de la mayoría.

Ronaldo, quien en un primer momento al igual que Alejandro no acierta a responder algo, finalmente dirá que es su gusto por las mujeres morenas de pelo largo lo que posiblemente le haría distinto al resto. Y aquí ya nos estaríamos metiendo en el imaginario sexual de los venezolanos. Eso podría dar también para un interesante estudio transversal sobre la sexualidad de los venezolanos y venezolanas, pero alejado de lo propiamente migratorio y por ende de nuestro objeto de estudio.

2.5 LOS IMAGINARIOS SOBRE EL ÉXODO VENEZOLANO

Y ya por último nos ocuparemos del imaginario referido al éxodo venezolano en sí. ¿Qué opinión tienen los entrevistados de lo que está ocurriendo? ¿Son realmente conscientes de la dimensión que está alcanzando?

Algunos como Jesús intentarán explicar lo que ocurre en su país con un mensaje esperanzado de potenciales salvadores de la patria como Juan Guaidó y de un pueblo en el exilio deseoso de retornar a su país porque es el mejor sitio donde se puede estar.

Trinidad explicaría, también con una visión optimista, que este éxodo sería el resultado de que Venezuela tenga en su riqueza su bendición-maldición, como ella dice, a la manera en que ocurre con los países africanos. Pero cree que precisamente por el interés de otros muchos países finalmente se podrá encontrar una solución porque Venezuela no sería como Cuba. Entendemos que Cuba, al ser una pequeña isla cuya mayor riqueza podría ser la caña de azúcar y el turismo, no es relevante para el resto de países que no la codiciarían tanto.

Otros como Alejandro ven el aumento migratorio no como algo negativo sino como la posibilidad de que este sirva para, a través de las remesas de los inmigrantes, conseguir que las familias sobrevivan al régimen bolivariano.

Ronaldo al igual que Alejandro, resume el problema en términos cuantitativos y lo lleva más a la parte personal y lamenta tener que estar aquí explicando su migración por motivo de haber cometido errores en el pasado, así como por la crisis económica y la carestía de la vida derivada de ello.

Dalma, sin embargo, ya hace un análisis más profundo de todo lo que implica este proceso migratorio y relata cómo ha ido cambiando en cuanto a la preparación/formación de aquellos que emigran. En un discurso que podrían algunos tildar de clasista o abiertamente fascista, ella expone lo que considera que es “un descenso en la calidad

migratoria”: la gente que llega ahora está menos preparada, es de menor poder adquisitivo y se ve abocada en algunos casos a la criminalidad traída de su país. Esto no quita para que lo que narra no sea cierto, pues de hecho así está pasando en ocasiones. Ella pareciera ver peligrar su estatus social aquí, que tanto le habría costado conseguir, y podría terminar olvidando, como pasa sobre todo en los Estados Unidos, que alguna vez fue inmigrante también, y adherirse a ideas políticas de extrema derecha.

Y aquí enlazaríamos con el imaginario de Daniel, quien se muestra consciente de la gravedad del problema migratorio de Venezuela en el que, por las malas acciones de algunos de sus compatriotas, todos los venezolanos son metidos en el mismo saco, y por ello los locales los discriminan.

Sobre esa gravedad de la cuestión migratoria venezolana David hace un análisis más empático, a pesar de haber vivido una realidad menos difícil que la del ciudadano medio de su país, de lo que supone para mucha gente desesperada el salir de Venezuela. Habla así de las incongruencias derivadas del uso de dos monedas, el bolívar y el dólar, con lo que eso supone de la existencia de lo que él llama dos Venezuelas: la de aquellos que pueden permitirse el lujo de comprar con dólares productos que son inalcanzables para aquellos que se tienen que manejar diariamente con bolívares; y la de estos que se ven abocados a las colas para comprar los productos subvencionados por el Estado y solo esos, pues los otros, cuando existen, se salen de su presupuesto. Y toda esa anomalía económica en un país que es rico en petróleo, pero en el que hay que guardar turno también para conseguir un galón de gasolina.

Breve pero conciso es el testimonio de Michael que dice lo siguiente ante la pregunta sobre la migración venezolana:

Grave; grave para el venezolano que tiene que salir de su familia, de sus costumbres y enfrentar un nuevo rumbo en la vida; que no sabe qué más adelante le depara el destino porque esto es bravo.

Creemos que no hay mejor epílogo que estas palabras para resumir los imaginarios del éxodo venezolano aquí o en cualquier otro lugar del planeta.

Como hemos podido comprobar, las realidades de estos inmigrantes, así como sus historias, difieren unas de otras, pero comparten una visión muy similar de qué es lo que los ha llevado a emigrar. Evidentemente la formación académica e incluso intelectual va a marcar la diferencia en los imaginarios, pero sobre todo lo que va a determinar la imagen que tienen de la realidad migratoria es su propia realidad en Guayaquil. El grado de éxito o fracaso será lo que determine la aceptación de su condición migratoria tanto por los locales como por ellos mismos. Y la asunción o no de ésta, creemos que, condicionada por la satisfacción o realización personal, llevará a la tranquilidad o a la inquietud con que se viva en el extranjero y por tanto a las probabilidades de regresar a su país en el corto plazo. Un cierto nivel de empatía de la población receptora hacia el inmigrante será crucial para una integración plena.

Así es que a través de las imágenes se van a poder evocar los imaginarios de los inmigrantes. Dentro de lo figurativo y simbólico lo abstracto va a tomar su lugar frente a lo puramente documental para adentrarnos en el terreno de lo artístico. Entenderemos lo abstracto, como otros autores,⁶⁰ en cuanto a la mínima cantidad de información para representar algo, en su carácter minimalista, que deja, como lo que ocurrió a la fotografía periodística mexicana en el marco de la bienal de fotoperiodismo de México (cuando se resignificó al ser apreciada como arte), que aparezcan “... mensajes indirectos, metáforas y simbolismos independientes confrontados con el testimonio documental.”⁶¹ Para ello, la obra estaría incompleta sin el soporte multimedia que la acompaña, que ayuda a

⁶⁰ Así lo ven Ofelia de Pablo y Javier Zurita en su sesión digital “Cómo construir un potente multimedia. El storytelling”, transmitida en directo por CANON España el 18 de noviembre de 2020.

⁶¹ Enrique Villaseñor, “Fotografía, imaginario colectivo y signos”, Foro Iberoamericano de fotografía, <http://www.fotoperiodismo.org/BIENAL/INVESTIGACION/PDFSWEB/imaginario.pdf>

entenderla y le confiere su sentido pleno. Y es al espectador a quien corresponde elucubrar sobre las vidas de emigrantes de estos venezolanos y sentirse identificado o no con ellos.

CAPITULO 3. LA OBRA ARTÍSTICA COMO DOCUMENTO GRÁFICO

3.1 EL ENSAYO FOTOGRÁFICO. REFERENTES EN AMÉRICA LATINA

Según el profesor de fotografía venezolano Alejandro Vásquez, Eugene Smith habría sido el primero en definir lo que es un ensayo fotográfico o foto-ensayo. Y lo haría en torno a conceptos como: "...observación participante, trabajos de ciclo largo, libertad creativa, conciencia de la función activa del receptor, unión de emociones y reflexión".⁶²

Para entender este capítulo debemos pensar en el producto artístico, "Retrato de un pueblo migrante", en nuestro caso un ensayo fotográfico, que resulta un tipo de escritura (gráfica) y por tanto de lenguaje, y que, por necesidades del guion, se transformaría en un registro visual de una realidad particular como es la de los emigrantes venezolanos en Guayaquil, como pincelada de una realidad mayor en un contexto de mundial de intensa movilidad humana.

Algunos pretenden que aquello que se concibe como obra artística no puede erigirse como documento gráfico pues según ellos se estaría traicionando o pervirtiendo su espíritu de testimonio veraz. Según esta visión que consideramos algo obtusa, el "Guernica" de Picasso no podría ser un documento de la barbarie como así ha sido calificado por algunos críticos de arte.⁶³ Grandes autores de fotografía documental como Dorothea Lange y su "Madre Migrante" también de algún modo armaron sus icónicas fotografías con la colaboración de sus retratados. Pero lo que

⁶² Alejandro Vásquez Escalona, "El ensayo fotográfico, otra manera de narrar", *Quórum Académico*, vol.8, n°16 (2011): 301-314.

⁶³ Herschel B. Chipp, «Guernica: from document of outrage to symbol of freedom», *Art News*, mayo (1980): 108-112.

definiría a la fotografía documental o lo que constituiría su esencia, que no debe ser pervertida, es la de ser un testimonio de una realidad histórica. Sin embargo, no nos interesan las etiquetas y si habría que enmarcar este ejercicio transmedia particular, lo haríamos bajo lo que se ha venido en llamar fotografía comprometida, aquella que es fruto de un verdadero interés en lo que se retrata y en hacerlo visible para los espectadores. Sería una fotografía en la línea de Steve Cagan y a la que él autodenomina como “fotografía activista” y podríamos decir que se parece en cierto modo a su primer trabajo, realizado en Vietnam en 1974.

Tenemos antecedentes de ensayos fotográficos en América Latina: desde los mexicanos del siglo pasado de Nacho López (autor de *Noche de muertos*, entre otros tantos) o los de Francisco Mata, pasando por la obra de Sebastião Salgado y su *Otras Américas*, a los más actuales de la brasileña Adriana Zehbrauskas (posiblemente influenciada por el trabajo de Mata) o los del ecuatoriano Santiago Arcos, quienes han trabajado para UNICEF. Lo social y lo estético marcan la impronta de estos fotógrafos, pero por encima de todo está su carácter documental como en nuestro proyecto.

“Noche de Muertos” retrata la vigilia de las familias en la isla de Janitzio del lago de Pátzcuaro en Michoacán”.⁶⁴ Así el historiador John Mraz comienza a hablar sobre este ensayo de una manera crítica en la que López no saldría muy bien parado. Se le cuestiona la angulación de sus tomas en contrapicado, lo que Mraz considera algo “pícaro” y deshonesto, diciendo que los indígenas aparecían como “objetos indefensos”, como “víctimas”, lo que decía ser parte de “la tradición dominante en la fotografía indigenista”. Consideraría incluso los pies de foto como infames, pues buscaban también victimizar a los indios. Y además repara también en el hecho de que los retratados fueran exclusivamente mujeres y niños, lo que según él acentuaba esa estereotipación. Esto no

⁶⁴ John Mraz, “Nacho López, fotoperiodista de los años cincuenta”, *Nacho López y el fotoperiodismo mexicano en los años cincuenta*, (México: CONACULTA/INAH/Océano, 1999)

significa que Mraz desprecie la obra de López pues lo considera como un fotógrafo humanista y alaba su independencia con respeto al poder que marcaría una ruptura con el mundo del fotoperiodismo mexicano del que formaba parte. Piensa también que este ensayo es muy cinematográfico, por el tipo de planos que contiene, pero termina diciendo que no está muy conseguido técnicamente, dejando a entender a su vez que su fotografía todavía no tenía un estilo definido, una impronta personal profesional.

John Mraz en la obra mencionada escribiría:

Henry Robinson Luce, el fundador de *Life*, describió el reportaje fotográfico como sigue: "Hace cincuenta o veinte años, la gente solía escribir ensayos para las revistas [...] el ensayo ya no es un medio de comunicación vital. Lo que sí es vital es el ensayo fotográfico [...] un nuevo truco en el mundo que le gusta a la gente, es decir, la serie de fotografías en una secuencia narrativa".⁶⁵

Con esta definición quedaría un tanto desdibujada la línea que separaría al reportaje fotográfico, como lo conocemos hoy, del ensayo fotográfico. Si bien este último puede ser de tipo periodístico se concibe de forma diferente a la típica selección de imágenes para un medio de prensa donde su carácter es básicamente informativo. Pero la principal diferencia podría estar en que el foto-ensayo es una forma de reflexionar sobre lo que nos rodea y como el académico Óscar Colorado apunta, este expresaría la opinión de su autor sobre un tema concreto.

Además, Mraz también criticará esa forma en la que las revistas pioneras como *Life* y *Time* concebían los reportajes fotográficos con una estructura narrativa clásica donde el fotógrafo no tenía libertad para tratar sus temas. Y dice en su libro sobre Nacho

⁶⁵ John Mraz, "Nacho López, fotoperiodista de los años cincuenta", *Nacho López y el fotoperiodismo mexicano en los años cincuenta*, (México: CONACULTA/INAH/Océano, 1999)

López que este también se vio en esa tesitura de necesitar una forma más libre de contar sus historias gráficas. La solución sería un final abierto para sus trabajos fotográficos.

Es interesante la coincidencia de 15 imágenes en la elaboración de ese ensayo con el nuestro.

Otras Américas de Sebastião Salgado fue el primer libro que publicó. Son fotografías de campesinos e indígenas tomadas entre 1977 y 1984 en América Latina.

El simbolismo está presente y sus fotografías son en blanco y negro por elección personal pues Salgado considera que el color hace perder los detalles estéticos. Los pies de página tan solo contienen el país de la toma y el año. Son 65 imágenes en total, impresas a doble página en su mayor parte, excepto aquellas que son verticales. El diseño de la obra corresponde a su esposa Lelia Wanick. La principal crítica que se le puede hacer, aunque algunos consideren que no está a la altura de sus obras posteriores, es la de que estetiza la miseria. En este sentido tenemos las palabras de la crítica de arte sudafricana Ingrid Sischy quien escribiese lo siguiente: ⁶⁶

Salgado is far too busy with the compositional aspects of his pictures—with finding the ‘grace’ and ‘beauty’ in the twisted forms of his anguished subjects. And this beautification of tragedy results in pictures that ultimately reinforce our passivity toward the experience they reveal. To aestheticize is the fastest way to anesthetize the feeling of those who are witnessing it. Beauty is a call to admiration, not to action ...

La traducción de lo anterior sería que Salgado está ocupadísimo con los aspectos compositivos de sus fotos, con encontrar la gracia y belleza en sus enrevesadas formas de sus angustiados sujetos. Y que este embellecimiento de lo trágico resulta en fotografías que finalmente refuerzan nuestra pasividad hacia la experiencia que revelan. Ella continúa

⁶⁶Nieman Foundation, “When people’s suffering is portrayed as art”, <https://nieman.harvard.edu/articles/when-peoples-suffering-is-portrayed-as-art/>

diciendo que “estetizar” es la manera más rápida de anestesiar el sentimiento de esos que están observando las imágenes. La belleza aquí sería una llamada a la admiración y no a la acción.

3.2 LA OBRA FOTOGRÁFICA: “RETRATO DE UN PUEBLO MIGRANTE”

Estamos pues, con lo dicho en el apartado anterior, determinando la intencionalidad de este trabajo fotográfico: lo que nos importa es que, por encima de que pueda ser considerado arte o no, sea tomado como un testimonio gráfico que ayude a evocar esos imaginarios o realidades particulares de la migración venezolana y sea un registro para la memoria histórica de un pueblo.

Las imágenes son el resultado de una intención mixta: arte/documento. Interesa la forma, pero sobre todo el fondo, los personajes, lo que se quiere contar de ellos. Es más, el arte es un medio para llegar a una audiencia y para que, con suerte, pueda trascender más allá del momento presente: el arte como herramienta política.

En cuanto al tema del párrafo anterior podemos citar lo que dice Adolfo Albán sobre la política y el arte, para que podamos entender que en un mundo globalizado como éste donde todo está conectado, pero no necesariamente hermanado por una deseable y real solidaridad entre los pueblos, el disenso, como diría Rancière, es inevitable y deseable para que el arte adquiera un cariz político:⁶⁷

...se hace difícil pensar un arte que, sustraído de la realidad contradictoria y desigual, se pueda aislar en su propia esfera de auto-representación de la coexistencia pacífica en el mundo del no compromiso baurriaudiano [sic]

⁶⁷ Adolfo Albán Achinte, “Estéticas de la re-existencia: ¿Lo político del arte?”, *Estéticas y opción decolonial*, Pedro Pablo Gómez y Walter Mignolo Eds. (Universidad Distrital Francisco José de Caldas: Bogotá, 2012)

Y Albán continúa profundizando en esta idea de la necesidad de un arte político con la siguiente cita de Enrique Dussel:⁶⁸

El arte deja de expresar una belleza equívoca para ocuparse ahora de una de las tareas más urgentes y eminentes que posee el hombre, una tarea inigualable e insustituible: expresar ante la historia, ante sus propios cogestores de la cultura el sentido radical de todo aquello que habita el mundo de los hombres.

Quizás lo más importante del discurso político de Albán es su explicación de lo que él llama “estéticas de la re-existencia”, o cómo el arte sería el medio para que aquellos que no han sido tradicionalmente representados por Occidente de una manera libre de prejuicios raciales, puedan tener su lugar y ser valorados a todos los niveles en igualdad de condiciones, pudiendo ser apreciados estéticamente y culturalmente, donde incluso la música tenga cabida como manifestación artística digna de apreciación universal. En este sentido nuestro trabajo sin pretenderlo podría ser incluido en esta categorización, si bien no obstante el lugar de enunciación no es precisamente el de la auto representación; pues, aunque la ubicación geográfica sería la misma, esta obra es fruto de una concepción digamos híbrida del mundo, donde lo latinoamericano y lo occidental dialogan.

Entendemos el arte como herramienta política no de la forma en que históricamente se ha venido definiendo esta relación, en la que el arte respondería a un ideario político de un autor o de aquel que encarga la obra como puede ser el mismo Estado (pensemos en los muralistas mexicanos o los artistas de la Revolución Rusa), sino del modo en que Rancière lo veía, como régimen estético que dé cabida a la paradoja y a lo inesperado, como dirá Verónica Cecilia Capasso, al cuestionamiento de la realidad

⁶⁸ Enrique Dussel, “Estética y ser”, *Historia de la filosofía y la filosofía de la liberación*, cap. 14 (Editorial Nueva América: Bogotá, 1994), p.17, <https://p.se-todo.com/istoriya/6583/index.html?page=17>

representada.⁶⁹ Así en nuestra obra contamos con una atípica representación de los inmigrantes, que suelen ser mostrados la mayoría de las veces, si no como víctimas sí como entes despersonalizados y dolientes.

Aquí también entraría en juego la noción de empatía: se busca que el espectador conecte con la realidad migratoria con una mentalidad abierta y comprensiva. Se pretende que el espectador medio se apropie de la obra confiando en que al menos quiera saber algo sobre el retratado, que le lleve a reflexionar acerca del éxodo, aunque no llegue a apreciar las imágenes como arte en sí mismo o no le interese en absoluto en este sentido. Apostamos por la imagen como índice, como huella de una realidad, de un hecho, en la particularidad de lo retratado, siguiendo el discurso de Peirce.⁷⁰ Pero nos interesa también su dimensión simbólica, su representatividad; que sea capaz de moldear el imaginario social del que contempla la fotografía, que despierte una conexión emocional con los individuos presentes en las imágenes. Y cómo no, contamos con los iconos para dar forma a esas imágenes, pues algunos hablarán de la fotografía como un documento iconográfico. El icono sería según Peirce el representamen o signo, o sea, cualquier cosa que se parezca a lo representado y por tanto según él, “el único modo de comunicar directamente una idea”.⁷¹ Es decir, estamos huyendo de algún modo de la abstracción, buscando imágenes que sean fácilmente identificables por el espectador y por tanto asimiladas.

Otra de las hipótesis iniciales de este proyecto sobre el éxodo venezolano es que la fotografía es catalizadora de empatía y debe permitir por tanto cambiar el modo en que la sociedad ecuatoriana mira al venezolano que vive en su país. Como emigrantes que los

⁶⁹ Verónica Cecilia Capasso, “Lo político en el arte. Un aporte desde la teoría de Jacques Rancière”, *Estudios Filosóficos*, n°58 (2018): 215-235.

⁷⁰ Ramón del Castillo de la Universidad Complutense en “Índices y referencia en Peirce” dice lo siguiente sobre la teoría de los índices de Peirce: “Peirce usa el término índice (*index*) en su teoría de signos para referirse a una clase de signos relacionados con su objeto por algún tipo de conexión existencial o factual”.

⁷¹ Compilación de textos de Charles Sanders Peirce de su obra *Collected Papers* relativos a la semiótica, publicados entre 1893 y 1903 bajo el título “El icono, el índice y el símbolo” y traducidos por Sara Barrena en 2005, <https://www.unav.es/gep/IconoIndiceSimbolo.htm>

ecuatorianos han sido durante años, deberían ser capaces de sensibilizarse ante el drama humano que viven sus hermanos venezolanos, y hacer que se sientan integrados y aceptados. La empatía es un término que toma su significado actual desde tan solo comienzos del siglo pasado, haciendo referencia a su origen griego con el significado de “sentirse dentro de”. Eso ya nos da una idea de su importancia semántica y su relación con la integración social. Si analizamos la escala de empatía de Davis, de 1980, podemos inferir cuáles son los componentes que van a entrar en juego en el desarrollo de la misma.⁷² Estos serían el conocimiento, la afectividad, la integración, y la identificación con el otro por medio de situaciones similares. Se dice que para querer o apreciar a alguien primero hay que conocerlo; a esto podremos añadir que las vivencias parecidas nos van a ayudar a sentirnos identificados con el otro; y de ahí estaríamos generando empatía y por ende un recurso para la integración. Pero casi todos estos componentes están inmersos en el concepto de “visión”, término que puede ser tomado como elaboración mental o como resultado del hecho físico de ver. Si tomamos esta última acepción de la palabra, la imagen va a ser una herramienta para conseguir esa empatía.

La fotógrafa Aglaia Berlutti nos habla en un artículo suyo de la empatía del fotógrafo hacia el retratado, lo que consideramos fundamental si queremos transmitir ese sentimiento al que contempla la fotografía. Así ella dirá de la artista Eve Arnold que se dedicó a construir un “...lenguaje fotográfico basado en la empatía, la comprensión y sobre todo, en un inusual respeto hacia quien retrataba”.⁷³ Y de hecho “Arnold fue la primera fotógrafa en seguir el rastro de los inmigrantes africanos al norte de Estados Unidos...”⁷⁴

⁷² Irene Fernández Pinto, “Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión”, *Anales de Psicología*, Vol. 24. Núm. 2 (2008): 284-298.

⁷³ Aglaia Berlutti, “La fotografía como una puerta y ventana para la emoción y los secretos espirituales. Algunas reflexiones sobre la obra de Eve Arnold”, *EÑES.*, <https://medium.com/somos-enes/la-fotograf%C3%ADa-como-una-puerta-y-ventana-para-la-emoci%C3%B3n-y-los-secretos-espirituales-algunas-e2e18ac5773>

⁷⁴ *Ibidem*

Antecedentes que relatan la importancia del testimonio gráfico para empatizar con la gente hay muchos, pero nos quedaríamos con aquellos a los que el artículo “¿Por qué necesitamos la fotografía para empatizar?” hace referencia.⁷⁵ Sería, por ejemplo, el caso de esa fotografía de los niños huyendo del ataque con napalm durante la guerra de Vietnam, del fotoperiodista vietnamita Nick Ut. Esta foto ayudó a ver la guerra desde otro punto de vista y al parecer como afirmaba su autor, “esa foto terminó con la guerra”. La otra foto que cita el artículo es la del niño sirio muerto y varado en una playa turca tras intentar huir de su país. Se afirma que a raíz de la publicación de esa noticia los países comenzaron a abrir sus fronteras a los refugiados sirios.⁷⁶

Hugh Kinsella, joven fotoperiodista londinense, en referencia a su profesión afirma lo siguiente: “El fotoperiodismo consiste en traducir la empatía e intentar inspirar a alguien para que piense en un tema es la meta”.⁷⁷ Y volviendo al término que nos ocupa también dice que “tienes que ser sincero en tu empatía y en tu deseo de informar y fotografiar, especialmente si trabajas con personas vulnerables en zonas de crisis”.⁷⁸

Confiar en la imagen como único recurso para generar empatía puede resultar pretencioso, por eso este trabajo se aúna con el arte de la palabra escrita. Siguiendo a Fernando Hernández, quien a su vez cita a Barone y Eisner como creadores de tres tipologías del lenguaje aplicado a la investigación basada en las artes, “...el componente estético...” “...se vincula a la utilización de textos...” “...que permitan a los lectores plantearse cuestiones relevantes y mirarse en ellos a modo de espejo que les interroga”.⁷⁹ Y con base a esas tipologías consideramos que pueden ser útiles textos evocativos, que

⁷⁵ “¿Por qué necesitamos la fotografía para empatizar?”, *Harmonía*, https://harmonia.la/tiempo-libre/arte-y-cultura/por_que_necesitamos_la_fotografia_para_empatizar

⁷⁶ *Ibidem*

⁷⁷ Mirangie Alayon, “Q&A con el fotoperiodista Hugh Kinsella: El fotoperiodismo consiste en traducir la empatía e intentar inspirar”, MOR.BO, <https://www.ismorbo.com/qa-con-el-fotoperiodista-hugh-kinsella-el-fotoperiodismo-consiste-en-traducir-la-empatia-e-intentar-inspirar/>

⁷⁸ *Ibidem*

⁷⁹ Fernando Hernández, “La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación”, *Educatio Siglo XXI*, n°26 (2008): 95.

estimularían la imaginación y posibilitarían que el público llenase los vacíos del texto con significados personales. El objetivo sería, citando a Hernández, “...pretender favorecer una comprensión desde la empatía por parte de los lectores”.⁸⁰ El título del proyecto, “Retrato de un pueblo migrante”, o como en un principio se tituló, “Los expatriados del sueño bolivariano”, iría en esa línea de trabajo.

Pero es necesario tener también en cuenta lo siguiente: “El valor documental de la fotografía está, evidentemente, en su significado. La relación directa entre el texto y la imagen es esencial para cualquier investigación, y excepcional cuando se trata de matices”.⁸¹ Por tanto, sin el acompañamiento de textos que presenten a los sujetos retratados, nuestro ensayo no encontraría una forma adecuada de decodificación por el público, y así perdería su razón de ser, llamémosle política. Quedaría así en una frustrada propuesta artística por contar una realidad, abocada esta, en el mejor de los casos, al mero goce estético en sus potenciales espectadores.

La empatía, por otra parte, y pese a no ser realmente algo fácilmente medible o evaluable, guía la intencionalidad de este proyecto fotográfico. Partiremos desde la identidad personal por nuestra propia condición migrante, para a su vez intentar generar esa capacidad de compartir emociones desde la identificación por la semejanza con el otro. Además, todos como seres humanos seguro hemos tenido vivencias muy similares.

Es interesante constatar cómo este término se empezó a utilizar a finales del siglo XIX precisamente en el campo de la estética alemana, siendo utilizado más tarde por la Psicología experimental en Estados Unidos, a principios del siglo XX.⁸² De hecho, esta palabra proviene de su primera conceptualización como “simpatía estética”. A Theodor

⁸⁰ Ibidem

⁸¹ Juan Miguel Sánchez Vigil, “La documentación fotográfica”, *Revista General de Información y Documentación*, Vol. 6-1. Servicio Publicaciones U.C (1996): 177.

⁸² Mariana Beatriz López, Vanessa Arán Filippetti y María Cristina Richaud, “Empatía: desde la percepción automática hasta los procesos controlados”, *Avances en Psicología Latinoamericana*, vol.32 (2014):37-51.

Lipps debemos el que este concepto, en alemán *Einfühlung*, adquiriese un estatus científico y empezase a tomar ese sentido de empatía o sentir dentro, también a veces llamado endopatía. También es interesante la asimilación del término “inteligencia interpersonal” acuñado por el psicólogo Howard Gardner como sinónimo de empatía.⁸³

Esto nos remitiría a la habilidad cognitiva del ser humano como condicionante para la capacidad de empatizar. Es decir, aquel que no es inteligente no podría sentir empatía por sus semejantes. Es pues, que en este trabajo habrá un esfuerzo consciente por despertar la empatía, más que generarla, del espectador de la muestra fotográfica. Pues como dirá Susan Sontag, “las fotografías no pueden crear una postura moral, pero pueden reforzar una- y pueden ayudar a construir una incipiente”. O lo que es lo mismo: “lo que determina la posibilidad de ser afectado moralmente por las fotografías es la existencia de una relevante conciencia política”.⁸⁴[traducción propia] Siendo así, es probable que la pretensión de despertar este sentimiento en el espectador sea un objetivo bastante utópico, pero no por ello menos digno de ser tenido en cuenta. Si bien podríamos decir que en Ecuador en la última mitad del siglo XX no ha habido mucha conciencia política entre sus ciudadanos, pues los votantes se han decantado por el personalismo eligiendo a los líderes por sus simpatías hacia ellos como personajes públicos más que como políticos, sí es cierto que la identificación con el inmigrante puede llegar desde la memoria colectiva como pueblo que lleva migrando prácticamente el mismo tiempo que el venezolano.

Por la propia naturaleza artística del proyecto, que confiamos no sucumba al peso conceptual de lo social o histórico de la investigación en sí misma, hemos considerado que, dado que estamos en el terreno de lo simbólico, correspondería al espectador montar su propio discurso sobre las imágenes y determinar así el valor de la obra. Nos gustaría

⁸³“Las raíces de la empatía”, SEPIMEX, <https://sepimex.wordpress.com/2012/08/29/las-raices-de-la-empatia/>

⁸⁴ Susan Sontag, *Sobre la fotografía* (México: Editorial Alfaguara, 2006), 17-19.

que resultase lo suficientemente evocativo para que despierte un interés tal que lleve a quien contempla la serie fotográfica a querer saber más sobre los protagonistas y sobre el éxodo en general, de manera que pueda acceder a una lectura del trabajo completo una vez publicado.

La obra artística quedará expuesta al público a través de la página <https://santipozas.wixsite.com/retrato-de-un-pueblo> y está compuesta finalmente de siete imágenes más una, bajo la premisa de Mies van der Rohe de “menos es más”. Habrá así una foto por cada persona retratada, y la del primero de los entrevistados será la foto presentación (a color sobre una copia a papel en monocromo). Serán imágenes en blanco y negro, surgidas de la experimentación con imágenes digitales visualizadas sobre la pantalla de la computadora que hemos puesto en diálogo con otras impresas en papel. Para ello se han colocado esas fotocopias sobre el ordenador y se han vuelto a fotografiar en modo de collage, jugando con la transparencia, donde la luz artificial toma protagonismo sobre la luz natural en algunas imágenes y en otras el resultado final solo depende de la luz artificial ambiente.

Se eligió a priori el color como elemento empático y actual pero luego se prefirió el monocromo en la edición por considerar que tendrían más coherencia visual de esa manera, a pesar de que se barajó la idea de combinar las fotografías a color con las imágenes en blanco y negro como una posible forma metafórica de hacer el documento algo vivo por su relación directa con el presente.

Las imágenes vienen acompañadas de un texto que es el que condensa cada entrevista y que por tanto puede servir para hacerse una idea bastante aproximada de cada individuo retratado. Son los textos que se han tomado prestados de la obra original transmedia que se publicó como “Retrato de un pueblo migrante” y que por avatares artísticos terminó siendo reinventada y reestructurada bajo una impronta menos

convencional. Esa obra se complementaba con unos audios que van a estar también presentes aquí, pues son los que van a ayudar a la narración en sí de las imágenes.

En definitiva, podríamos decir que se trata de un modo híbrido o transdisciplinario de hacer arte, más cercano al arte convencional que al arte digital a pesar de que las imágenes son digitales y la tecnología juega un papel clave en la generación de las fotografías finales. Es un arte que se puede tocar y sentir, que convierte el proceso creativo fotográfico en una experimentación lúdica, que resignifica la proyección de la imagen sobre la pantalla o impresa en papel, sin dejar que ni la imagen virtual de ésta ni la imagen corpórea de éste tengan más importancia que aquello que las generó: el modelo retratado y la historia que tiene detrás.

La obra presentada nos ha permitido dar a un tema como el del éxodo venezolano un enfoque totalmente nuevo puesto que el eje sobre el que ha girado ha sido el de la indagación en los imaginarios de los migrantes sobre su pasado antes de su salida de Venezuela. Ha sido también un modo de cuestionarse hasta qué punto somos empáticos con aquellos que no siempre nos hacen sentir cómodos. Creemos que queda abierto un amplio campo para seguir tratando el tema de las migraciones y en concreto la venezolana, y de esta forma ayudar a entender las problemáticas sociales que en muchas ocasiones se derivan de los procesos migratorios. Pero así mismo consideramos que hemos contribuido a ensanchar el debate en torno a una realidad tan polarizada por los distintos enfoques políticos actuales.

Sin embargo, lo más destacable podría ser el hecho de que este trabajo artístico ha servido para repensar el arte, para ponerlo de una forma distinta al servicio de una intencionalidad política, y de esa forma poder crecer como artistas, como humanistas del siglo XXI, seres versados en el dominio de las herramientas tecnológicas y, por supuesto, con una cultura muy amplia y un respeto por todas las diferentes civilizaciones. Y, además, *artigiani* de historias.

CONCLUSIONES

En los últimos años, y pese a una inversión de los flujos migratorios debido al coronavirus, el éxodo venezolano no ha dejado de aumentar. Estos desplazamientos de población han sido principalmente dentro del continente americano pues la factibilidad para emigrar a los países vecinos ha sido mayor que a países europeos como España u otros tradicionales destinos como los Estados Unidos, a pesar de que no siempre ha sido fácil cruzar las fronteras en la región.

Al mismo tiempo este fenómeno se ha acentuado con la crisis institucional del gobierno de Nicolás Maduro y la presión internacional sobre el régimen en especial la de Donald Trump, pero que no ha podido ser efectiva por el apoyo de países afines al chavismo como Cuba, China, Rusia, Bielorrusia o Irán.

La pobreza y la violencia han ido en aumento y explicarían por sí solas las dimensiones del éxodo venezolano. El ciudadano de a pie pasa hambre y sufre toda clase de vejaciones por parte de criminales anónimos o por el mismo Estado. El asesinato, el robo y las violaciones están a la orden del día. La gente que se queda sobrevive a un sistema económico de base capitalista pero mal dirigido por un régimen autoritario, gracias entre otras cosas a las remesas de los emigrantes.

Son sobre todo los últimos cuatro años que Ecuador, y más marcadamente Guayaquil, han recibido un número elevado de ciudadanos venezolanos que han elegido esta ciudad mayoritariamente como salida, en principio temporal, a su situación económica.

Los emigrantes han tenido a veces que bregar con el rechazo social y por un clima tenso derivado de algunos incidentes aislados que han desatado episodios xenófobos. Sin embargo, a través de los testimonios recogidos en las entrevistas, los emigrantes en

Ecuador han gozado de una general aceptación y han podido contribuir a la sociedad de acogida con su trabajo y conocimientos.

Los imaginarios del éxodo venezolano en Guayaquil habrían sido en general positivos respecto a la experiencia migratoria en sí, gracias a que solo puntualmente en los momentos más álgidos de la crisis sanitaria por la pandemia, algunos de los inmigrantes se vieron afectados laboralmente. Pero positivos o no lo que cuenta es que han permitido generar una narración que ofrece luz al tema en cuestión. Hemos podido conocer más a fondo cómo se ha vivido ese periodo traumático, de pérdida, en el que la memoria juega un papel esencial. Si bien creemos que, a pesar de haber contribuido en cierta manera al conocimiento de la historia más reciente de Venezuela, sentimos que las historias de los más vulnerables solo han sido contadas parcialmente. Quedaría pues abierto el campo para nuevas investigaciones sobre los imaginarios de los otros, de los que no suelen tener voz.

Confiamos haber cumplido a través de la fotografía y los imaginarios con el objetivo no declarado de acercar el migrante venezolano al guayaquileño medio y con el de interesar al espectador de la obra con el tema del éxodo de Venezuela, así como haber abierto un diálogo sobre las migraciones e inspirado nuevas discusiones académicas *ad hoc*.

BIBLIOGRAFÍA

- Albán Achinte, Adolfo. “Estéticas de la re-existencia: ¿Lo político del arte?”, *Estéticas y opción decolonial*, Pedro Pablo Gómez y Walter Mignolo Eds. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, 2012.
- Aliaga, Felipe y Juan Luis Pintos, “Investigación social en torno a los imaginarios sociales’”, *RIPS*, vol.11, n°2 (2012): 11-17.
- Alayon, Mirangie. “Q&A con el fotoperiodista Hugh Kinsella: ‘El fotoperiodismo consiste en traducir la empatía e intentar inspirar’”. *MOR.BO*.
<https://www.ismorbo.com/qa-con-el-fotoperiodista-hugh-kinsella-el-fotoperiodismo-consiste-en-traducir-la-empatia-e-intentar-inspirar/>
- Ares Mateos, Alberto. *La rueca migratoria. Tejiendo historias y experiencias de integración*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas, 2017.
- Banco Mundial. “Retos y oportunidades de la migración venezolana en Ecuador”. Quito:2020.<http://documents1.worldbank.org/curated/en/340561592543577847/pdf/Resumen-Ejecutivo.pdf>
- Barbancho, Juan Ramón. “La función social del arte”. *SCRIBD*.
<https://es.scribd.com/doc/42710130/LA-FUNCION-SOCIAL-DEL-ARTE>
- Basilía Valenzuela, María. “Juventud urbana y migración a Estados Unidos: capital social e imaginario”, reseña del libro homónimo de Nicté Castañeda. *Carta Económica Regional*, n°111-112 (2018):176-179.
<http://www.cartaeconomicaregional.cucea.udg.mx/index.php/CER/article/view/7626>
- Berlutti, Aglaia. “La fotografía como una puerta y ventana para la emoción y los secretos espirituales. Algunas reflexiones sobre la obra de Eve Arnold”. *EÑES*.
<https://medium.com/somos-enes/la-fotograf%C3%ADa-como-una-puerta-y->

ventana-para-la-emoci%C3%B3n-y-los-secretos-espirituales-algunas-
e2e18ac5773

Capasso, Verónica Cecilia. “Lo político en el arte. Un aporte desde la teoría de Jacques Rancière”, *Estudios Filosóficos*, n°58 (2018): 215-235.

Cejas Cárdenas, Ireri et al. *Voces y experiencias de la niñez y adolescencia venezolana migrante en Brasil, Colombia, Ecuador y Perú*. CLACSO: Buenos Aires, 2020.

Comisión Interamericana de Derechos Humanos. “Resolución 2/18. Migración forzada de personas venezolanas”. OEA.

<https://www.oas.org/es/cidh/decisiones/pdf/Resolucion-2-18-es.pdf>

Constante, Soraya y Edu León. “Éxodo de un país roto hacia uno que olvidó su pasado. El rol de los medios para enfrentar la xenofobia”. *FES-ILDIS*, abril (2019): 8.

Chipp, Herschel B. “Guernica: from document of outrage to symbol of freedom”, *Art News*, mayo (1980): 108-112.

Díaz Hernández, Marianne. “Cronología de la destrucción de un país: Venezuela, 1998-2016”. *Hipertextual*. <https://hipertextual.com/2016/06/cronologia-tesis-venezuela>

Dussel, Enrique. “Estética y ser”. *Historia de la filosofía y la filosofía de la liberación*, cap. 14. Bogotá: Editorial Nueva América, 1994. <https://p.se-todo.com/istoriya/6583/index.html?page=17>

España, Sara. “Ecuador declara la emergencia migratoria por la llegada de 4200 venezolanos al día”. *ElPaís*. https://elpais.com/internacional/2018/08/09/america/1533784120_825560.html?rel=mas

Ferrero Febrel, Sergio y María Angélica Alvarado. “La diáspora venezolana: simbolismos, realidades y retos de la respuesta regional”. *LA*

- VANGUARDIA.<https://www.lavanguardia.com/internacional/20190117/454186623372/diaspora-venezolana-colombia-inmigracion.html>
- Fernández Pinto, Irene. “Empatía: Medidas, teorías y aplicaciones en revisión”. *Anales de Psicología*, Vol. 24. Núm. 2 (2008): 284-298.
- Freitez, Anitza. “La emigración desde Venezuela durante la última década”. *Temas de Coyuntura*, n°63 (2011): 19.
- Hernández. Fernando. “La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación”, *Educatio Siglo XXI*, n°26 (2008): 95
- Hierro, Lola. “Las múltiples caras de la inmigración”. *El País*.
https://elpais.com/elpais/2018/02/21/migrados/1519228416_722439.html
- Kornblit, Ana Lía (coord.) *Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2007.
- López, Mariana Beatriz, Vanessa Arán Filippetti y María Cristina Richaud. “Empatía: desde la percepción automática hasta los procesos controlados”. *Avances en Psicología Latinoamericana*, vol. 32 (2014): 37-51.
- Márquez Belloni, Francisca. “Prólogo”, en *Migración y Trabajo. Estudio y propuestas para la inclusión sociolaboral de migrantes en África*, ed. de Nicolás Rojas y José Tomás Vicuña. Santiago: Proyecto Porticus, 2014.
- Martínez Rodas, Aracely J. *Yo migrante*. Guatemala: D´BUK editores, 2016.
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Movilidad Humana, Plan Nacional de Movilidad Humana, (Quito:2018) http://www.derechosmovilidadhumana.gob.ec/wp-content/Archivo/plan_nacional_de_movilidad_humana.pdf
- Moliner, Yoan y Gennaro Avallone. “Ecología-mundo, un nuevo paradigma para el estudio de las migraciones internacionales”. *Empiria*, n°46 (2020):23-44.

- Moncada, Diana. “El éxodo une a artistas de Perú y Venezuela”. *El Universal*.
<https://www.eluniversal.com/entretenimiento/53968/el-exodo-une-a-artistas-de-peru-y-venezuela>
- Morffe, Miguel Ángel. “La educación en Venezuela y su función social en la democracia”, *Observatorio Digital Latinoamericano Ezequiel Zamora*, vol 1. No. 1 (2018): 117-118.
- Mraz, John. “Nacho López, fotoperiodista de los años cincuenta”, *Nacho López y el fotoperiodismo mexicano en los años cincuenta*. México: CONACULTA/INAH/Océano, 1999.
- Núñez, Ingrid, Eduviges Morales e Irene Díaz. “El replanteamiento de las políticas educativas en Venezuela”, *Gaceta Laboral*, vol. 13, núm. 3, (2007): 382-398
- Niño, Tania. “La prostitución de las migrantes venezolanas: imperativo moral vs imperativo humanitario”. *IECAH*. <https://iecah.org/index.php/articulos/3605-la-prostitucion-de-las-migrantes-venezolanas>
- Pintos, Juan-Luis. “Algunas precisiones sobre el concepto de imaginarios sociales”. *Revista Latina de Sociología*, n.º4 (2014):1-11.
<http://revistalatinadesociologia.com>, ISSN 2253- 6469
- Roche, Michelle. “El cuerpo femenino en la diáspora venezolana”. *Tinta Libre*, n.º78 (2020):04-05.
- Rojo, Aurora. “Los documentos personales en la investigación sociológica: historias de vida, relatos, biografías, autobiografías. Su diferenciación y pertinencia”. *Revista General de Información y Documentación*, n.º2, vol.7 (1997): 387.
- Ruiz Mantilla, Jesús. “Doris Salcedo, la artista colombiana que fundió 37 toneladas de armas entregadas por las FARC”. *El País*.
https://elpais.com/elpais/2019/01/15/eps/1547574490_146856.html

Sánchez, Karen. “RefugiArte: exposición artística por y para migrantes venezolanos”.

VOA. <https://www.voanoticias.com/venezuela/refugiarte-exposicion-de-arte-por-y-para-migrantes-venezolanos>

Sánchez Vigil, Juan Miguel. “La documentación fotográfica”. *Revista General de Información y Documentación*, Vol. 6-1. Servicio Publicaciones U.C (1996): 177

Serna Duque, Santiago. “Gregg Segal, el fotógrafo que documentó la dieta de los venezolanos rumbo a Colombia”, *Anadolu Agency*, <https://www.aa.com.tr/es/mundo/gregg-segal-el-fot%C3%B3grafo-que-document%C3%B3-la-dieta-de-los-venezolanos-rumbo-a-colombia/1602682>

Sontag, Susan. *Sobre la fotografía*. México: Editorial Alfaguara, 2006.

Vásquez Escalona, Alejandro. “El ensayo fotográfico, otra manera de narrar”, *Quórum Académico*, vol.8, n°16 (2011): 301-314.

Villaseñor, Enrique. “Fotografía, imaginario colectivo y signos”. Foro Iberoamericano de fotografía. <http://www.fotoperiodismo.org/BIENAL/INVESTIGACION/PDFSWEB/imaginario.pdf>

Vivares, Juan Camilo. “Reseña del libro ‘Inmigrantes y ciudadanos’ de Saskia Sassen”. *Revista San Gregorio*, n.º10, vol.2 (2010): 123.

ANEXOS

ANEXO 1: ENTREVISTAS

Jesús

Jesús es dueño de una galería en Samborondón. Es caraqueño y es un firme partidario de Juan Guaidó al que dice conocer desde hace unos años. Escuchar su historia de emigrante es cuando menos para el neófito en la materia, muy reveladora. Se formó como cineasta en Argentina, pero afirma que al no ser chavista no pudo entrar en la meca del cine venezolano. Está ansioso por tener su propia galería en Caracas. Habla de la necesidad de apoyarse entre venezolanos. También vivió un secuestro. Dice que Venezuela es un narcoestado.

Nota: Esta entrevista, que fue la primera de todas, nació como una especie de monólogo y de ahí evolucionó a entrevista semiestructurada.

Si quieres entender de mejor manera lo que está pasando con Venezuela debes ver la vida del presidente interino Juan Guaidó que lo conozco yo desde hace unos 6 o 7 años más o menos. Yo iba a jugar softball en el mismo equipo que él y él era uno más. O sea, él jugaba segunda base y era un muchacho muy buena gente, con ganas de servir, de una familia super humilde, no de pobreza extrema pero sí de una familia muy humilde de la Guaira que es donde está el aeropuerto, cuando uno llega a Caracas, de esa parte. Es más, conocía a la esposa cuando está embarazada si no me equivoco y el papa es taxista en España, es taxista, o sea no está 'enchufao' los gringos no le dan plata a él. O sea, hay cosas que a mí me constan y ya entonces ahí tú puedes entender de que hay gente muy preparada como él que en su familia tenía que emigrar para donde sea para intentar ayudarlos a ellos allá así es por lo que tuvo que salir de Venezuela porque su vocación es la de servir en la política y por eso ha sido, es diputado y etc. etc., pero ahí está y como él hay muchísimos y tienes que hacer maravillas y tragarte el orgullo porque cuando dicen

que los argentinos son pedantes y agrandados es porque no conocen a los venezolanos. Yo creo que persona más echá pa adelante y así agrandá somos los venezolanos porque pensamos que Venezuela es lo mejor, que Venezuela y sus costumbres son lo más correcto y tratamos de llevarlo para todos lados y por lo menos Venezuela que es un país de emigrantes que hay italianos, que hay portugueses, hay españoles, nosotros hemos aprendido de ellos a llevar nuestra cultura a todos lados. El venezolano te come arepas, desayuna arepas y trata de ni adaptarse a las costumbres de ellos para no dejar de ser venezolano; entonces yo creo que Venezuela va a salir de esta porque allí la gente es buena y sobre todo porque el venezolano necesita regresar; el venezolano no es migrante. Todos los venezolanos están con una estampita esperando que esto se acabe para volver a Venezuela por más bien que estén; yo ya veo la hora de montar esta misma galería en Caracas.

Tengo ya hasta el sitio pensado donde la querría montar y no porque me haya ido mal aquí en Ecuador sino porque Venezuela es mi casa. O sea, los venezolanos están afuera de paso, el 60%; en el momento que digan, la dictadura cayó, van a volver todos en estampida, te acordarás, y eso son cosas que he hablado con muchos venezolanos acá y yo trato de ayudarlos en lo que pueda; o sea, mi *community manager* es venezolano, la muchacha que me ayuda con el tema de redes sociales y todo lo demás. En el momento que contrate a alguien para trabajar acá seguro va a ser venezolano. Y yo creo firmemente que hay que ayudar, de poco hay que ayudar. Entonces no sé por qué vía tú quieras tomar el trabajo de tu tesis, pero yo creo que todo va encaminado a que el venezolano quiere volver y yo creo que muchos no se terminan adaptando o tratan de que todo su entorno sea lo más parecido a su casa allá porque tienen en la cabeza que en cualquier momento van a volver.

Yo salí ya por segunda vez con Maduro. O sea yo tuve un proceso muy diferente al resto porque por el trabajo de mi papá me tocó viajar entonces por eso yo caí aquí en Ecuador cuando tenía 15 años y después de haber estudiado cine en Argentina etc., etc. entonces yo dije ya cuando me gradué pasé un año trabajando en Colombia yo dije quiero volver a Venezuela porque le estamos entregando el país a los ignorantes, si todos los ingenieros, arquitectos, abogados se van del país, están quedando los ignorantes, entonces yo quiero volver para intentar ayudar; la cuestión es que me tope con una capa de burocracia de que si tú no eres chavista no entras, grandísima; o sea yo llegué directo a la Villa del Cine en Venezuela, que es una villa gigante donde se supone que ahí se produce el cien por ciento de las películas en Venezuela y la cuestión es que si yo no tengo un chavista dentro del Gobierno que me haga entrar me era prácticamente imposible. Eh...después de ahí trabajé mucho en publicidad y todas las publicidades que se hacían hace 4 años en Venezuela y ahorita debe ser todo igual son publicidades extranjeras, de Panamá, las islas del Caribe, Colombia incluso, que iban a hacer las publicidades en Venezuela porque les salía mucho más barato. Entonces, ya llegó un momento en que la situación era insostenible. O sea, la cuestión era que tú sabías a qué hora salías de tu casa, pero no sabías a qué hora ibas a volver y si ibas a volver. O sea, tú podías estar estacionado ahí y por robarte un celular te pegaban un tiro. Entonces tienes que moverte en un círculo todo el tiempo y eso te termina deteriorando, o sea, no puedes salir a tomarte una cerveza con unos amigos en la noche porque te estás tomando la cerveza, asustado de que en algún momento te vas a tener que salir del bar para regresarte a tu casa; así que todas esas cosas pesadas muy pesadas. Y todo el entorno venezolano se trastocó con la llegada de este gobierno. O sea, la vida del venezolano a veces era muy complaciente. El venezolano humilde lo que necesitaba era tener plata para tener la comida en la casa y tener plata para jugar dominó los fines de semana y tomarse una cerveza. Esa eran las preocupaciones del venezolano y no más. El venezolano no compra segundas marcas. O sea tu viste que vas

al supermercado y hay marca Supermaxi; no el venezolano compra Kraft, Nestlé, te estoy hablando de la gente humilde, la gente humilde compraba primeras marcas, tenía la antena del DirectTV afuera del rancho, es así, el venezolano tiene una burbuja, tiene una cabeza muy..., o sea, la pobreza de antes no la de ahora, la pobreza del venezolano era muy distinta a la del resto de Latinoamérica, o sea, era una pobreza con plata, una pobreza con lujos, o sea, donde aquí donde la gente pobre tiene casitas de Hogar de Cristo, hechas de maderita y todo lo demás, allí no; allí tenían un rancho bien bueno y con televisión adentro...Entonces Venezuela cuando haya un cambio necesita urgentemente que la gente que está fuera regrese para educar a esa masa que lleva 20 años con Chávez y Maduro en la cabeza. O sea, estamos hablando de que Chávez cuando entró, era en el 98, hay gente que tiene 20 años y no ha conocido otra cosa que el chavismo. Hay gente de 30 años que no se acuerda muy bien qué era vivir antes de Chávez; yo tengo vestigios de recuerdos de cómo se vivía antes pero mi vida yo la viví en el chavismo mis hermanas vivieron el chavismo completo y así vas. Entonces el reto no es solo sacar al Gobierno; es reeducar a la gente de que la vida no pasa por una funda de comida que te dé el Gobierno y trabajar en un ministerio que todo sea regalao; eso va a ser un trabajo muy, muy complicado, de muchísimos años

Debe haber idea de perdón...

Yo creo que ahorita no me interesa tanto que metan preso a uno que...Mira si a mí me dicen yo les doy un pasaje que se vayan a donde les dé la gana yo ya noO sea, la fiesta no va a ser más grande o más pequeña porque Maduro se vaya en un avión o porque le metan un tiro, para mí la necesidad es salir de esto ya y yo creo que los que encabezan todo tienen por lo menos 4 dedos de frente y saben que si esto se termina por la violencia, terminan siendo igual que ellos; o sea, si matamos a todos los malandros no vamos a quedar vivos los buenos sino los asesinos de esos malandros. Entonces, es poco

a poco, o sea, pero van ha haber gentes que terminen echando pa' lante a Venezuela, los periodistas, los fotógrafos, o sea, ser fotógrafo en Venezuela es como ser fotógrafo de guerra en Afganistán; o sea, si no te meten un tiro te meten preso. Ayer en la madrugada metieron preso a un chileno y no saben dónde está, nadie sabe dónde está. Un camarógrafo y una reportera. No saben dónde están. Con esa gente estamos tratando. Y la cuestión es que la gente todavía no lo ve. Ellos son los que manejan la droga en Latinoamérica. La droga de Colombia, de Bolivia, de México, pasa por Venezuela y ellos lo manejan. Por eso es que están presos los sobrinos de Cecilia Flores que es la primera dama de Venezuela, por eso están presos en Nueva York, por intentar introducir droga en los Estados Unidos. ¡Toneladas! Venezuela es el espejo de lo que hubiera pasado si Pablo Escobar hubiera sido presidente en Colombia. Bueno, Maduro y su combo es una especie de Pablo Escobar revertido en una pseudodemocracia. La gente se quiere regresar. Necesitamos un gobierno de transición ya. Yo creo que Juan Guaidó es un líder que está haciendo las cosas de manera correcta.

Yo creo que se está tomando unas atribuciones que no le corresponden.

Si lees la Constitución sí. La constitución es muy clara. Hay tres artículos que lo hablan. Maduro hizo unas elecciones, eso es verdad, ¿cuál es la cuestión? Esas elecciones no cumplieron los requisitos básicos internacionales para que esas elecciones se hayan denominado democráticas. La oposición tomó la responsabilidad de decir -no participamos, en algo así porque no están las condiciones dadas. Todo el CNE, o sea, el Consejo Nacional Electoral son partidarios del Gobierno, pero no escondiéndose, es que salen en eventos del Partido Socialista Unido de Venezuela apoyando al Gobierno, los mismos rectores. Entonces no es mentira, son así. Entonces, si tú ves que el CNE participa en las fiestas y en las convocatorias del partido del Gobierno, ósea que claramente tienen una tendencia, de que sabes que todas las papeletas y todo el sistema está manejado por

ellos porque todos los datos pasan por CANTV que es la compañía de teléfonos en Venezuela que es del Gobierno, entonces no tienes forma de saber que esas son fidedignas, entonces al no participar la oposición porque no hay un panorama claro de que son unas elecciones justas, ya eso ante las Naciones Unidas, etc., etc., no es unas elecciones válidas. Entonces, al cumplirse el mandato de Maduro y no haber correspondido con unas elecciones válidas, él al tomar el gobierno, está usurpando algo que no fue dado de manera legal. Entonces, ante esa situación, la Constitución de la República dice que el presidente de la Asamblea Nacional Constituyente tiene la obligación de proclamarse presidente interino para generar un gobierno de transición y elecciones libres. Eso es lo que está haciendo Juan Guaidó. Juan Guaidó no es que en realidad se esté autoproclamando presidente como lo está diciendo, lo que él está haciendo es un gobierno de transición para que haya unas elecciones libres. Y no te estoy diciendo de que eso vaya a durar dos años. Él si tienes las condiciones dadas para hacerlo debería llamar a elecciones de aquí a final de año. No más que eso. De aquí a junio debería estar llamando a elecciones para que haya unas elecciones como corresponde y es así.

Una vez posicionado como presidente interino, ¿qué hace Maduro?

Dice, -yo soy el Gobierno, todo lo demás, todo esto va a las Naciones Unidas. Maduro es apoyado lógicamente por los países que lo van a apoyar Bolivia, Rusia, China y México que son los países socialistas o comunistas, como lo quieras llamar y después de ahí incluso presidentes socialistas como el de España, apoya a Guaidó. O sea, le dijo a Maduro que si en 8 días no llama usted a elecciones libres nosotros apoyaremos a Guaidó como presidente de la República, ya creo que los 8 días se cumplen el lunes. Eh...pero el mundo civilizado, o sea, ya llámese la Unión Europea, EEUU, Canadá, prácticamente todos los países de Latinoamérica excepto Bolivia incluyendo a Ecuador apoyaron a Guaidó como presidente. ¿Cuál es la cuestión? Que Maduro tiene las armas.

Maduro piensa que no se está actuando conforme a la ley. Pero, ¿no manda detener a Guaidó?

Todavía no lo ha hecho. O sea, le prohibieron la salida del país y a congelarle sus bienes. O sea, na. Es que la cuestión ahí es que cuenta mucho la presión de los EEUU. O sea, Estados Unidos fue muy claro. Si a Guaidó le pasa algo nosotros vamos a responder. Es así de sencillo. ¿Cuál es la cuestión? Lo que no entiende muy bien la gente es que los militares que reprimen no son militares de años, son colectivos armados que los han uniformados por eso es que van y matan a diestra y salvaje a todo el mundo. Estamos hablando de que hay, desde que se proclamó el Guaidó como presidente hay 37 muertos, pero no son muertos cualquiera, son dirigentes de la oposición sectoriales, o sea, dirigentes que están en los barrios humildes y todo lo demás que los han ido a matar en la puerta de su casa con foto y video. Ahorita están secuestrando a los niños. Hay 12 niños presos, 37 a nivel nacional, 37 niños menores de 17 años que están presos.

¿Hijos de dirigentes?

No, niños que están presos por salir en las marchas y a protestar. Esos niños están presos. Fotos y videos que lo corroboran. Entonces estamos trabajando, estamos actuando contra ese tipo de gente. Ellos ahorita se van a aferrar al Gobierno de todas las maneras habidas y por haber. Porque ellos tienen un negocio muy grande que va más allá del tema de PDVSA y todo lo demás. Y aunque a muchos socialistas les duela, EEUU las sanciones que hace contra el Gobierno son directamente hacia los cabecillas del mismo, no hacia la nación. Por ejemplo ¿por qué Maduro tiene edificios completos en Miami a nombres de testaferros. Estamos hablando de millones y millones de dólares en propiedades. ¿Qué es lo que hace el Gobierno en los Estados Unidos? Esto está congelado. Entonces EEUU tiene la potestad de comprarle petróleo a Venezuela. O sea, no está obligado a. Así que parece que pagarles por petróleo a un país que ellos consideran que es una dictadura, no les

compro petróleo y ya se acabó. No soy partidario de muchas de las cosas que hace Trump, pero su respuesta hacia los temas de Venezuela a nosotros nos ha convenido bastante. Es decir, ahí tienes por lo menos para armarte de tu tesis 2 capítulos completos de mi percepción de cómo está Venezuela.

¿En qué año saliste la primera vez de allí?

La primera vez que yo salí fue en el 2014, no, 2004 llegué aquí.

Con Chávez.

Sí con Chávez. Es más cuando yo volví a Venezuela fue cuando murió Chávez.

¿Y en esa época no se iba mucha gente?

Sí, o sea sobre todo la gente de clase media y media-alta eran los que los que más migraban. La clase baja no migraba porque lo tenía todo. El problema de Maduro como gobierno es que Chávez regalaba plata. Por meterte en lo que ellos llaman misiones, o sea tú te metías a estudiar bachillerato en la misión Ríos te daban, estudiabas bachillerato y te daban plata. Después te metías en otra misión pa pintar casas y te daban plata. Tú tenías dos o tres misiones y con eso reunías lo suficiente para vivir decentemente. ¿Cuál es el tema? Chávez tenía el petróleo al cien. Maduro llegó cuando fue la bajada del petróleo en 52, entonces Maduro se quedó sin plata para seguir financiando ese estado de regalos que daba Chávez. Si Maduro hubiera seguido con el petróleo a cien, mismamente capaz no estuviésemos en una crisis tal.

También se dice que Maduro no sabe cómo gobernar un país.

Maduro no terminó el colegio, pero independientemente de eso, es chófer de autobús, sindicalista del metro de Caracas. O sea, conocimientos de cómo ejecutar de manera correcta un país no los tiene nunca y obviamente...

Y claro, siempre se rodea de otros como Diosdado.

Diosdado es un militar que dio un golpe de Estado junto con Chávez en el 92. La gran mayoría de los que están en esos puestos altos son mano derecha de Chávez cuando él estaba ahí.

Podríamos decir de Diosdado que es una persona inteligente.

Pa la maldad sí, pero es que ni entre los mismos chavistas les gusta Diosdado. Él está ahí porque dio el golpe de estado con Chávez y por eso tiene ese puesto tan alto. Con pruebas él es dentro de los que manejan los negocios con los cárteles de la droga, él es el cabecilla más grande; es más, si te pones a revisar las declaraciones del Chapo Guzmán cuando estuvo en Nueva York en su juicio, él habla de Chávez, de Diosdado, él habla de todos ellos. Los que estuvieron con el cartel de Sinaloa y con el Chapo, los han ido metiendo presos y extraditados a EEUU, todos tienen en común que la droga pasaba pro Venezuela y que lo manejaban o Chávez o Diosdado. Eso es lo primero que tenemos que eliminar: ese narcoestado y todas esas redes de narcotráfico que hay en Venezuela que son muy grandes. Es un tema complicado. Venezuela es como para armar una novela, una serie de Netflix y da como para 20 temporadas. Es así. Y poco a poco yo creo que como que vamos a salir de esto; estoy más que seguro.

Yo tenía mucho miedo porque con esto de Guaidó se va armar.

No, yo me duele decirlo, pero estoy más que seguro que la salida de Maduro va a ser violenta. Segurísimo.

Porque además luego oyes a la gente aquí y le tiene ese rencor a Maduro y quieren que le peguen cuatro tiros.

Porque tú no conoces a ningún venezolano que no le hayan matado un familiar cercano, un amigo, a un pana del barrio, o sea, allá todo el mundo conoce un muerto. Yo

corrí la suerte de que a mí no me mataron en un secuestro de milagro, o sea, cuando llegó la policía ellos estaban extrañados de que no habían matado a nadie. Estaba en una casa en la playa con mi tío, una novia, unos amigos que fuimos a la playa. Y como a las 10 de la mañana se metieron 2 personas armadas a robar. O sea, cuando llegó la policía como a la media hora ellos estaban extrañados de que no habían matado a nadie.

¿Pero al gobierno no le interesaría tener una policía digna, aunque sea para mantenerse en el poder, una policía fuerte en la que la gente pueda confiar? Una policía que vaya a por los ladrones, a por toda esa gente...

Es que cuando los ves y cuando los escuchas... Tú en Venezuela eres policía en 9 meses, en 9 meses te dan una pistola. Esa es la preparación que tiene un policía. Entonces los malandros se meten a policías porque entonces es tener un arma oficial y tener prácticamente rienda libre a hacer lo que te dé la gana. Esa es la policía que tenemos ahorita mismo en Venezuela. O sea, no, no hay de otra. Y como la gente les tiene tanto rencor a los cuerpos de seguridad porque se han prestado a servicios del Estado para reprimir a la gente y matarla, entonces...

Esa reestructuración del Estado va ser muy, muy fregada. Es que no nos vayamos tan lejos. Maikel Moreno que es el presidente del actual Tribunal Supremo de Justicia tiene cargos policiales y ha estado preso por dos asesinatos. Ese es el que lleva las riendas judiciales de mi país. Una persona que ha estado preso por dos asesinatos. En una historia de Kafka y con todos los personajes malos y cómo ubicarlos...eso habría ido Venezuela. Y ahí va, poco a poco. El tema es que Venezuela no está peor porque es absurdamente rica. Absurdamente rica. La gente no lo sabe, pero una de las mayores minas de diamantes del mundo está en Venezuela. ¿Tú has oído hablar alguna vez de diamantes venezolanos? No, porque eso siempre, toda la vida, no solamente con los chavistas, ha sido el negocio de la gente que está en el Gobierno.

¿Se sigue explotando?

Pero ahora lo explotan los rusos. ¿Por qué en Venezuela no hay luz? Pues, una luz tan intermitente y que hubo apagones en diciembre y todo lo demás, porque el servicio eléctrico en Venezuela está surtido por una represa que es la más grande que hay en Venezuela que queda por la selva, por allá en la frontera con Brasil. Y la cuestión es que detectaron de que ahí había oro y diamantes. Se les ocurrió la maravillosa idea de llamar a los rusos y todo lo demás y secaron la represa. La secaron completa para poder sacar el oro y los diamantes. Entonces por eso en sectores de Venezuela no hay luz. ¿Cuáles son los sectores que menos tienen energía eléctrica? Los más alejados: el sur, en Zulia...

Y todo esto se va a terminar destapando y saliendo a la luz de manera pública y notoria, cuando se vaya esta gente y haya libre prensa. O sea, te lo pongo así: Guaidó se estaba juramentando y en los canales nacionales ninguno estaba emitiendo eso. Todos los canales de televisión y radio tienen prohibido mencionar el apellido de Juan Guaidó, prohibido; entonces la única manera de poder saber algo de Venezuela es a través de Twitter; es la única manera, no hay otra.

¿Y de verdad esa gente se cree su propia historia, se cree que está haciendo algo por el pueblo, o es simplemente una excusa para estar ahí?

No, sí se lo creen.

O sea, los poquitos que quedan, ya los poquitos que quedan apoyando el gobierno es porque realmente se lo creen. Se creen que los gringos van a venir a invadir, se creen que hay una guerra económica, o sea, es que son 20 años lavándote el cerebro con esa vaina. Son 20 años de una, bueno, toda la vida lo ha habido, por eso es que llegó Chávez al poder, pero son 20 años de un sistema educativo paupérrimo, pero paupérrimo, o sea, yo creo que uno de los peores sistemas educativos que hay en Latinoamérica es el

venezolano contando los colegios privados. Yo llegué de Venezuela para acá, para ingresar en quinto año, di los exámenes y me bajaron a cuarto, me mandaron repetir cuarto para que me igualara; ¿por qué? Porque la educación es Venezuela da asco, da pena, da pena. Aquí tienes colegio como el Colegio Menor que todo es en inglés y te dan francés y todo lo demás, y allá inglés solo daban los colegios privados de elite y como una materia. ¿Por qué? Porque está prohibido por el Gobierno.

Pensarán que es un puente a los Estados Unidos el aprender inglés.

Claro. O sea, yo cuando estudiaba allá te daban al menos premilitar, que eso tú no lo ves tanto, pero allá el tema militar estuvo siempre muy presente. Es una cuestión muy extraña porque Venezuela la última vez que estuvo en una guerra fue con Simón Bolívar y Páez a la cabeza. Después de ahí en Venezuela no se ha desfundao ningún fusil, pero para nada, con nadie. O sea, Venezuela está jugando a la guerra sin saber qué es una guerra. Nunca la han pasado ni nunca la han vivido a diferencia de como por ejemplo Colombia que ha estado en guerra los últimos 30 años contra los narcotraficantes. Los narcotraficantes traían armamento de Rusia para poder luchar contra el gobierno colombiano.

Pero Venezuela tiene un territorio similar como para que sea un oasis de droga...

Lo hay, ya el ELN no está tan presente en Colombia como lo está en Venezuela. Y sí, si debe haber plantaciones; que la gente no lo sepa es otra cosa. Pero es que en realidad Venezuela no es productor de droga. Venezuela lo que hace es mandar mediante los barcos de PDVSA y los aviones de PDVSA como son aviones del estado y barcos del Estado mandan ahí la droga. Estados Unidos tiene retenido allí un barco de PDVSA porque tenía droga. En Francia agarraron un avión procedente de Venezuela cargado de droga y así van.

Se ve que dijeron que la tengan los colombianos y si hay problemas de guerrilla que se queden ahí en Colombia y así aquí podemos vivir bien.

Exactamente. Probablemente fue el análisis que ellos hicieron. ¿Para qué nos vamos a complicar nosotros plantando y todo lo demás? Nosotros lo que hacemos es venderla y ya.

Y lo peor es que, cuando vayas a Venezuela... **Me gustaría, pero me da miedo.** ...cuando vayas a Venezuela te vas a dar cuenta que es un país tan absurdamente espectacular, y no te lo digo porque soy venezolano, es que yo he tenido la posibilidad de viajar, gracias a Dios y conocer Europa, Latinoamérica, he conocido los EEUU, y Venezuela si quieres playa vas pa la playa, si quieres nieve te vas para el pico del Águila, el pico Bolívar, allá por Mérida que está la sierra, si quieres desierto están los médanos de Coro, si quieres la selva te vas y te metes a la Gran Sabana y ves el Salto del Ángel en Canaima y todo los demás; todo eso lo destruyó el chavismo, esas ganas de viajar por Venezuela. Pero más pronto que tarde vas a ir a Venezuela, es más, probablemente este año vayas pa Venezuela... Yo lo que me gustaría es que vayas a Venezuela cuando se vayan los chavistas, para ver cómo lo dejaron; o sea, después del chavismo con todo y lo que ha pasado Venezuela, se ve así. Caracas todavía sigue siendo una ciudad linda, antes era hermosa. Margarita es una cosa espectacular. Para que veas esos vestigios del chavismo, te cuento, en un año no va a quedar nada que tenga que ver con Chávez ni con Maduro ni con nada de lo que haya hecho la revolución.

Yo veo una Venezuela polarizada.

Sí hay gente así, pero si la cabeza de este cambio es Guaidó, él no va a dar mucho chance a eso porque sabe que necesita de las dos partes. Es decir, de que Venezuela sea una sola y dejar ya la pelea.

La forma del ser del país es dependiendo del deporte principal de ese país. En Venezuela es el beisbol. En los estadios por lo menos no hay lado de visitantes y de club. Tú te sientas donde a ti te dé la gana. Tú puedes ir con tu uniforme del equipo contrario al estadio así no juegue tu equipo y nadie te va a decir nada.

Así que no es como Argentina y el fútbol.

Mi papá y yo somos de equipos rivales y nos íbamos al estadio él con su uniforme con su camisa y su gorra y yo mi camisa y mi gorra y nos sentábamos juntos. Y así todo el estadio. Nadie te dice absolutamente nada. Si a ti se te ocurre ir caerte a golpes por x o por y, llegaba la guardia nacional, los antimotines, los que parecen robocop, y te sacaban a golpes literalmente. Entonces la gente le sigue teniendo mucho respeto a eso. Y allá venden alcohol todo lo que quieras. O sea, puedes tomarte desde una cerveza hasta un güisqui, un tequila, un ron, lo que tú quieras porque lo venden libremente ahí y esa es la vida del venezolano allá. Antes era así, o sea que el venezolano no se caía a golpes, o sea no es una persona así. El estrés del venezolano era el ir el domingo pa la playa. Es así.

Trini

Trinidad tiene 36 años. Nació en el Tigre, en el oriente venezolano. Es médico cirujano. En el año 2018 tras haber estudiado un máster en Nutrición y Dietética, decide montar su emprendimiento online de asesoría nutricional con menús antiinflamatorios. El día 15 de septiembre cumple 4 años en Ecuador. Homologó su título de medicina muy rápido, pero afirma que no pudo trabajar como cirujana porque al poco de llegar las condiciones para la homologación de títulos cambiaron y mucha gente como ella se tuvo que quedar sin poder ejercer como doctor. Hoy cuida aquí de su padre.

1. ¿Qué hacías justo antes de venir a Ecuador?

Mira, yo realmente estaba desesperada por venirme decirte que yo estaba triste es mentira. No estaba triste. Yo estaba desesperada por salir de Venezuela. Este, claro, quizás estaba un poquito nostálgica porque sabía que iba a pasar tiempo sin ver a mi papá o sin ver a mi familia, pero la verdad es que hasta cierto punto yo he sido bastante desprendida, ósea, mejor dicho, la vida me ha llevado a ser desprendida porque he estado en una situación en la que desde los 17 años me había salido de mi casa a estudiar y no regresé sino hasta justo el año antes de venirme simplemente por una situación económica. Yo decía: ya tomé la decisión de venirme, necesito ahorrar, todo lo que estoy trabajando se va solo en gestores, porque allá se necesita gestor para todo, para que te apostillen un documento, para sacar un, o sea, son tremendamente irregular; no es que tú vas y

...todo lo que yo trabajaba era para pagárselo al gestor, para que el gestor me hiciera, me sacara tal o cual documento. Entonces esos momentos antes fueron familiares.

Trabajé de cirujano hasta 15 días antes de venirme. Realmente teniendo ya los papeles no valía la pena (quedarme) pues ganaba poco. Quienes sacaron mis papeles para venir acá fue mi carrera como cirujano. Yo me gradué, me fui a El Tigre y comencé a ejercer. Allá sí era como que trabajas donde te dé la gana. Necesitaban cirujanos donde sea y yo trabajé donde quise. Pero claro en esa época el bolívar se devaluaba cada vez más. Entonces, lo que yo ganaba en enero en diciembre no era absolutamente nada. ¿Cómo es que yo, y esa es una parte importante que no te he dicho, saqué el dinero para venirme? No fue de mi carrera de cirujano. Con eso no habría reunido dinero jamás. Yo jamás habría podido reunir en bolívares para poderme venir. ¿Qué pasó? Que yo cuando me gradué de médico yo pasé tres años después de graduarme de médico para entrar en el posgrado. En ese lapso de tres años yo ganaba muy bien. Eso sí fue para mí una buena época; de hecho, creo que es la mejor época económica que he tenido hasta ahora. Me di

mis lujos, fui a conciertos, x, viajé, todo. Entonces como tenía realmente un buen ahorro yo me paré un día y dije voy a comprarme una casa. Mi idea no era irme en ese momento, sino yo dije: Como sé que en algún momento voy a hacer el posgrado, voy a comprar la casa para acomodarla y alquilarla y que sea mi único sustento durante el posgrado, porque durante el posgrado se gana mal. Entonces yo compré la casa en El Tigre, una casa de obra gris; al final, no terminé de arreglarla como para alquilarla; nunca la alquilé, pero esa casa es la que yo vendí en dólares para yo poderme venir. Y te comento algo que es también interesante: Yo abro una cuenta en Estados Unidos por internet para el que me va a comprar la casa me transfiera a esa cuenta y un mes antes de venirme me secuestran , un mes exacto; es como que ya me quiero ir y entonces la patada así como termínate de ir; y en la cartera, no sé por qué razón, no vayas a juzgarme por eso, pero yo tenía una agendita con todos mis números de cuenta, mis claves, mis números , mis no sé qué, y ahí estaban todos mis datos de mi cuenta de Estados Unidos que yo tenía para poderme venir, y yo solo pensaba: Dios santo si a mí me llegan a conseguir eso me quedé aquí, porque ni siquiera me preocupaba morirme sino que me iban a encontrar eso y que me iban a quitar la plata. Eso era lo que más me preocupaba. Fue un secuestro exprés: fue para robarme el carro. Fue a plena luz del día en la avenida principal de El Tigre. Y el carro fallaba porque no se consiguen repuestos, no se consiguen baterías, etc. Se dan cuenta de que el carro falla. Me dicen que me van a dejar tirada no sé dónde, en un monte, en una cuestión rural y que después si yo quería iba a poder conseguir el carro porque no les servía. Y así hicieron. Ellos me dejaron, pasé como no sé, estuve montada en ese carro como más de una hora con los ojos tapados. Después me dijeron que me bajara del carro, Sacaron todo lo que estaba en la cartera. Me quitaron las tarjetas de crédito, pero la libreta me la dejaron; o sea, no le dieron importancia a la libreta que era lo que a mí realmente me importaba. Y una hora después de que..., caminé porque era un sitio en el que no había nada; era una carretera sola. Pasó una gandola [camión], le saqué la mano y me

monté y después de que llegué a la casa les dije: mira ellos dijeron que iba a conseguir el carro, y así fue: mi cuñado salió a dar una vuelta por la misma avenida principal y a los quince minutos me avisó de que lo habían dejado en la avenida principal. Pero mi dinero estaba resguardado. Pues con eso fue con lo que yo me vine porque si no no hubiera salido de Venezuela.

2. ¿Por qué viniste a Guayaquil concretamente?

Yo no tenía ninguna referencia de Guayaquil. ¿Por qué Guayaquil? A ver, en Quito no porque hace frío era como Mérida. Mérida es frío. No. Me voy a ir ya que me voy a ir de mi país me voy a ir a algo que sienta lo más parecido posible. Esa fue la única razón por la que yo decidí irme para Guayaquil, sinceramente.

Me fui a Guayaquil, pero no con la idea de quedarme aquí. No hay nada que me ate a Guayaquil. Yo estaba abierta y cuando envié mi hoja de vida no la envié solo a Guayaquil, cualquier cantidad de plazas a nivel nacional. Lo que pasa es que los sitios donde me llamaron, sí me llamaron de algunos sitios. Yo miraba esos sitios y me salía un indígena con una anaconda en la mano. Yo dije que estaba abierta a posibilidades, pero de verdad que esto, para allá no me voy a ir (risas) hasta ahí hay un límite no me fui para esos sitios tan...de la selva.

3. ¿Qué idea tenías de cómo podía ser la vida en Ecuador?

Mira yo no tenía idea, porque te cuento que yo cuando decido venirme es la primera vez que salgo de Venezuela. O sea, yo no tenía un contraste de nada. Venezuela era la única realidad que yo conocía hasta hace 4 años. Entonces, más bien cuando yo llego aquí digamos que hay cosas que me han gustado y cosas que no me han gustado. Pero también hay cosas que me he dado cuenta de Venezuela que unas son buenas y otras que yo pensaba que eran buenas pues no, Pues ese contraste ha comenzado después que yo me vine. Mira yo no tenía una idea, yo me imaginaba, yo decía bueno para mí siempre fue fácil conseguir trabajo, eso no fue algo que para mí costara en Venezuela, y yo me

imaginaba que para mí iba a ser igual en Guayaquil. O sea, yo decía sí me imagino que la voy a tener cuesta arriba por el hecho de ser extranjera, pero yo nunca me imaginé que por ejemplo yo no iba a conseguir trabajo. Bueno, eso jamás yo me lo planteé, jamás. Eh, pero en la parte cultural decirte que yo ni siquiera sabía cuál era el acento de las personas aquí, o sea no sabía, yo no tenía idea.

4. ¿Cómo dirías que se vivía con Chávez?

Con Chávez se vivió el deterioro, lo que pasa es que cuando Chávez estuvo las condiciones en Venezuela no estaban tan mal porque la situación era diferente con el precio del petróleo. O sea, él estaba en un momento en el que él tenía las manos llenas para comprar, para..., entonces no se sentía tanto ese deterioro, pero yo recuerdo perfectamente y estaba Chávez vivo todavía, este el día en que yo el primero de enero que yo salí a la calle y vi la primera cola y yo no entendía qué estaba pasando, y yo decía ¿por qué hay gente esperando fuera del CADA? Cuando Chávez llegó al poder yo tenía 14 años y lo que yo recuerdo es que mi papá y mamá siempre fueron antichavistas y mi familia papá, mamá, hermanas, jamás votamos por Chávez; sí tuve familiares que votaron por Chávez. Este... ya mi mamá decía que esto iba a ser la desgracia, que no sé qué, entonces yo (risas) en mi mente de 14 años todo lo que decía era -ah si Chávez llega al poder yo no voy a poder ir a discotecas y cuestiones de adolescente; ni cuando tenga 15, 16, 18 años...Eso era lo que yo pensaba. Ahora yo pensaba que el deterioro iba a ser inmediato. Obviamente no lo fue. No fue algo que se sintió inmediatamente. Este, pero claro, poco a poco te dabas cuenta cómo el poder adquisitivo era menor. O sea, la pobreza en Venezuela, por la que llega Chávez al poder, porque es verdad, Chávez llega al poder porque en Venezuela había un 70 por ciento de pobreza. Pero ese pobre, no tiene nada que ver con el pobre de ahorita. O sea, el pobre de ese 70 por ciento de pobreza, mentalidad de pobre, estrenaba 24 y 31 de diciembre, se comía su hayaca en diciembre, le daban sus bonos, o sea, era otro pobre, era un pobre que podía vivir feliz. Ves. Pero

este pobre de ahora es un pobre que se está muriendo de hambre, está en desnutrición severa. Entonces, comencé a sentir el deterioro con Chávez. Sí, claro que sí. La escasez comenzó con Chávez. Lo que pasa es que como fue algo tan paulatino y una característica del venezolano es que nosotros somos demasiado ‘viva la Pepa’; viva la Pepa quiere decir que es como que no le damos importancia a las cosas...

5. ¿Cómo explicarías la situación actual de Venezuela?

No, no. Esto ya estaba tejido desde antes. La misma maldición de Venezuela es la misma bendición que tiene. Es toda esa riqueza, que todos quieren aprovecharse de Venezuela. Pero también desde mi punto de vista es la razón por la que nosotros deberíamos todavía tener esperanzas. Porque no es igual que Cuba. Hay muchas...las potencias del mundo están interesadas en Venezuela. Es un caso que por más de que se esté incrementando la crisis, que estemos cada vez peor es algo que no se va a olvidar.

6. ¿Cómo es tu calidad de vida aquí? ¿Y en Venezuela?

Es mejor que la de Venezuela, pero no es todo lo buena que yo quisiera. Algo que yo extraño mucho es el cielo azul. Eso es algo que yo no supero. El cielo es gris, de hecho, yo no me había dado cuenta de que el cielo en Guayaquil. Me gustaría que fuera más seguro. Por el tema de ser mujer sí me siento un poco insegura.

7. ¿Te sientes integrado en tu trabajo y círculo social?

En la farmacia sí me sentía integrada. Yo no me fui por un tema de que no me llevara bien con la gente. Ellos me tienen mucho cariño a mí, yo les tengo mucho cariño a ellos; de hecho, nos seguimos escribiendo, pero ahorita somos mi equipo de trabajo mi hermana menor, mi sobrina que me está ayudando ahora a llevar la consulta y yo, y mi cuñado. O sea, ese es mi equipo de trabajo.

8. ¿Qué me puedes contar de tu infancia?

La parte más difícil que yo viví en mi niñez fue el embarazo adolescente de mi hermana mayor. Esa fue para mí una época un poquito difícil. Mi niñez estuvo centrada en los estudios. Para mi papá y mi mamá era muy importante que sus tres hijas fueran profesionales, entonces digamos que vengo de una familia de clase media, donde como te digo, nunca salí de vacaciones a otro país, yo no conocí Disney ni esas cuestiones, pero en mi casa nunca faltaba el libro que te pedían, el cuaderno, el uniforme porque eso era la prioridad en mi casa. Pues, mi papá y mi mamá más que decir que me querían pues me demostraban, yo si crecí sabiendo que mi papá y mi mamá me querían pero no era porque me estuvieran abrazando y besando tanto a cada rato y tampoco porque entre ellos fueran muy amorosos delante de nosotras y peleaban por cosas básicas, que si por el dinero cosas así pero yo no recuerdo ni cuestiones de pelearse por amantes o por cosas así, porque sí, sí hay niños que se enteran de esas cosas. Yo no, nada que ver.

9. ¿Tienes alguna foto significativa de los malos tiempos?

No, pero tengo fotos de la despida que te podría compartir, de los regalos, de esos días antes.

10. ¿Qué cosas te hacen diferente?

A mí lo que me hace diferente es que soy quien soy. Porque ahora las personas todos pertenecen a un bando, que si el bando de los raros, que el de los originales... Yo estoy en un punto de mi vida en el que realmente estoy siendo yo. Pues todos los demás quieren aparentar algo que no son, incluso que no les importan las cosas cuando sí les importan, entonces yo creo que ahora yo actúo desde mi autenticidad, porque pienso que con eso no daño a nadie. Quizás pensaba que si antes yo me mostraba como y era quizás a las personas no les podía gustar o yo podía ofender o lo que sea, o quizás a esa persona no le iba a gustar esa parte de mí, y yo creo que es al contrario: cuando uno se muestra

cómo es pues atrae a las personas que sí les gusta eso. Estoy hablando de familia, de amigos, de lo que sea, no estoy hablando de parejas específicamente.

Yo me he destacado siempre en la parte intelectual pero también destaco mucho en la parte artística. A mí me gusta cantar, hacer manualidades, y quizás es una de las razones por las que yo decidí ser cirujano, porque yo en realidad tengo mucha destreza con las manos. Y aunque ya no ejerzo cirugía, yo era buena operando. Soy extremadamente creativa: puedo tejer, bordar, pintar, cantar...

11. ¿Qué comidas, hábitos, recuerdos, fotografías, etc., de Venezuela te acompañan siempre?

La arepa y la harina "PAN". Recuerdo mucho mi colegio y quisiera ir a dar una conferencia gratis de nutrición. Mis amigos de siempre son Venezuela. Venezuela es todo lo que yo soy. Mi formación se la debo a Venezuela y fue una formación de calidad más allá de la crisis. Me traje tarjetas de cumpleaños de mis mejores amigas. Mi papá me trajo en marzo el álbum de fotos de mi niñez que se lo pedí yo. Tengo alguna ropa, no mucho más pues traje una sola maleta.

Y tomo café "colao" que es una maña de Venezuela. Y todas mis tradiciones son venezolanas. Yo soy muy de tradiciones como la hayaca por Navidad, con ensalada de gallina, pnil al horno y el pan de jamón.

12. ¿Cómo te ha afectado la COVID-19?

La pandemia para mí ha sido positiva. A raíz de esto es que yo decido dejar la farmacia. Fíjate que yo me quedé desempleada por decisión propia en la peor crisis que estamos enfrentando y así ha sido por qué, porque yo entendí que la seguridad ya no existe, es una ilusión, entonces yo le estoy dando largas a un proyecto que la verdad es que yo ya he visto que es lo que me hace feliz, este...por una seguridad de que tengo ese pago a fin de mes o a principio de mes y yo dije, sabe que, ósea, y yo me quiero ir y quiero eh dedicarme cien por ciento a lo que yo quiero hacer; este, también es que creo que yo a

pesar de que soy de estar muy sola, evidentemente la pandemia ha hecho que esté más sola, y eso te hace replantearse muchas cosas, sea, hay muchas cosas de uno mismo que entiendes cuando estás realmente solo y presente. Yo creo que he tenido mucho descubrimiento sobre mí misma en esta pandemia. Pienso que ha sido una situación incómoda y como toda situación incómoda te hace crecer. Uno nunca crece en los momentos de comodidad. Entonces, no creo que esto sea algo eterno, o sea, como alguna vez leí una chica que dijo: -un día le diremos a nuestros hijos que salimos a la calle sin tapabocas-; no, un día le diremos que hubo una época en la que salíamos a la calle con tapabocas, ósea, nosotros no vamos a estar en esta situación eternamente. Que he tenido momentos de desesperación sí, claro, como todo el mundo, pero en líneas generales yo creo que ha sido un tiempo de crecimiento.

Alejandro

Alejandro es de Caracas. Con apenas 18 años deja su tierra natal. Después de matar el tiempo allá haciendo entrenamiento callejero vino aquí y vendió diversos productos en la calle antes de montar un puesto de perritos calientes. Como persona muy joven que es parece no comprender la magnitud del problema de la emigración venezolana o las cuestiones derivadas del género en ese sentido. No parece tener miedo de la pandemia de COVID-19 durante la cual solo estuvo sin trabajar unos días. Tiene gusto por la fotografía.

1. ¿Qué hacías antes de venir?

Pues, yo era estudiante, hacía quinto año de bachillerato. Duré un año sin hacer absolutamente nada. Simplemente hacía un deporte llamado calistenia por

entretenimiento, Y entonces compré el billete y ya porque esperaba hasta la mayoría de edad, los 18 años para venir. Pero no hacía nada.

2. ¿Por qué viniste a Guayaquil?

Pues, porque como mi novia ya había salido de Venezuela y se vino a Guayaquil porque estaba la familia aquí yo me vine también con ella porque ella trabajaba aquí, me trajo, ella me pagó todo.

3. ¿Qué idea tenías si tenías alguna idea de cómo podía ser la vida aquí en Ecuador? ¿Cómo pensabas que podía ser tu vida aquí?

Nada, pues lo normal, como uno estaba acostumbrado a no hacer nada porque tú trabajas y es para sobrevivir aquello se ponía que iba a ser que trabajas, que puedes comprar tus cosas, que podías reunir, puedes mandar para tu familia. Y mucho mejor pues. Y sí me ha ido bien.

4. ¿Cómo dirías que se vivía con Chávez?

Con Chávez pues eso fue raro, porque Chávez murió en el momento correcto. Chávez murió antes de que comenzara la crisis y todo eso. Pero el causante obviamente de todo eso fue Chávez, pero Con Chávez, es por eso que hay mucho chavista, bueno ahorita no mucho, pero es que Chávez en todo lo que mandó no pasó nada malo. Sí, sí era muy grosero, pero era como muy así pero todo normal. Claro cuando ya entró Maduro que fue que ya Chávez destruyó todo y él ya lo terminó de destruir.

5. ¿Cómo evaluarías el gobierno de Maduro?

No sé. Como algo mediocre, algo absurdo. Es que él todavía no sale de la presidencia porque como ha hecho tantas cosas ilegales y eso, apenas salga lo matan o lo meten preso entonces no va a salir así de fácil. Y pues no sé, lo veo estresante, el que la gente en Venezuela se emociona por un bono que te compras un kilo de queso y olvidan todo lo malo. Entonces...

6. ¿Y cómo ves este proceso de la inmigración venezolana?

Pues cada vez más. La gente así la que sale porque pueden porque hay unas caminando. Yo porque pude porque si no no hubiese podido salir porque ella mi novia me trajo, si no no hubiese podido salir. Y porque mientras más gente salga mejor, porque así le mandas a tu familia, así es que sobrevive la gente en Venezuela, con la familia para todo.

7. ¿Y crees que sería diferente si tú fueras mujer?

Sí. La mujer en casi todos los países tiene más oportunidades. Más que todo las venezolanas porque tienen más atributos, más eso, entonces los hombres en los países latinos por lo menos, son demasiado como degenerados, son muy así, entonces se dan ya con las mujeres, así entonces mientras tú vendes un jugo a 50 centavos las mujeres lo venden a 1 dólar y a veces que ni agarran el jugo. Entonces...

8. ¿Y cómo dirías que es tu vida aquí?

Por los momentos como llevo poco tiempo pues medio acomodándome económicamente, como que reuniendo dinero y así, pero así viéndolo yo a largo plazo pues digo que me va a ir bien.

9. ¿Te sientes integrado en Guayaquil?

Bueno, sí más que todo por los mismos extranjeros, los colombianos, los venezolanos. Ecuatorianos no he conocido a muchos así.

10. ¿Y cómo dirías que te ha afectado, si es que te ha afectado, la pandemia?

Pues no me ha afectado mucho porque yo trabajé durante la pandemia, pero no pude conocer a casi nadie de aquí entonces apenas se acabó la pandemia tuve que seguir trabajando y entonces nada lo único que hice fue puro trabajar.

11. ¿Qué cosas de Venezuela te acompañan siempre? Digamos comidas, hábitos o alguna foto que tengas...

Pues de Venezuela obviamente la comida. Todos los venezolanos desayunan siempre arepas, es raro el que no desayuno arepas. Porque no se cansan. Nosotros siempre desayunamos arepas o cosas así. Y no sé nuestro estilo de hablar, de comer. Yo vendo perros clientes y yo nunca he comprado un perro caliente de aquí.

Son todos muy simples.

12. ¿Y qué cosas dirías que te hacen diferente?

¿Cómo así?

¿Qué te hace diferente como persona? Tus señas de identidad como por ejemplo tus gustos, tus pasiones, o algo en lo que te consideres mejor que los demás...

No sé qué decir.

Algo que destacarías, algo que dirías que normalmente esto “solo lo hago yo”. Algo que dices “estas cosas sólo se me ocurren a mí”. Tus intereses más especiales.

No ni idea, no sé qué responder.

O algo que te defina como un tipo de ropa, o alguna actividad que no puedes dejar pasar...

Algo que me definía antes es que siempre quería hacer ejercicio, algo que ahorita no hago porque lo que hago es trabajar, pero antes me definía eso. Bueno tú has visto mis videos de deporte. Yo me pasaba todos los días ahí. Lo que me define no sé, es que nunca freno, siempre cualquier oportunidad de trabajo la acepto y ahorita porque estoy estable con esto, pero antes solía vender cigarros, jugos, cualquier cosa así.

13. ¿Qué época de tu vida o qué año recuerdas con más cariño?

Cuando cursé 3er año en bachillerato porque estaba como que con mi grupo de amigos y cada uno estaba como que separándose y todo eso, nos la pasábamos jugando al fútbol, haciendo barra. Eso más que todo.

Ronaldo

Ronaldo trabaja en un taller de forja metálica. Cuando llegó aquí tan solo era un malandro, un delincuente juvenil. Tras probar suerte en Colombia terminó en Guayaquil. Gracias a su hermana llegó a esta ciudad desconocida para él. Cree que si fuese mujer su vida tal vez habría sido más sencilla, pero es consciente de lo difícil que puede ser para una mujer dejar su tierra. Lo sabe pues perdió a una amiga en Colombia. Dice haber pasado el virus de la COVID-19. Vive con su esposa y 3 de sus hijos, uno de ellos nacido al poco de la entrevista. El otro quedó en Colombia. Hoy confiesa ser un hombre nuevo gracias a Dios.

1. ¿Qué hacías antes de venir?

Nada, no trabajaba. No hacía nada. Me la pasaba de vago.

¿Cómo sobrevivías?

Vendía droga. Expendía droga

2. ¿Por qué viniste a Guayaquil?

No, yo antes aquí me recibió una hermana porque antes de, yo salí hace tres años de Venezuela y como le digo pues mi vida anterior fue de delincuente. Me vine fue por eso mismo. Por lo que me querían matar y eso allá en Venezuela. Y salí de Venezuela hacia Colombia. Un amigo me recibió en Colombia y allá duré un año, pero la situación económica no es muy buena. Ni para el mismo colombiano es buena. Y decidí bueno recorrí un pueblo que se llama Sogamoso es en Boyacá departamento de Boyacá. Decidí irme para la capital Bogotá. Allá tampoco me resultó. Me fui para Medellín. En Medellín duré como seis meses y no resultaba en ningún lado ni trabajando por lo correcto no resulta en ningún lado allá. Entonces mi hermana estaba acá en Guayaquil. Mi hermana ya tenía dos años acá. Me dijo que me viniera y ella me mandó la plata pa los pasajes y me vine. Y llegué acá gracias a ella y a mi cuñado, acá a Guayaquil.

3. ¿Qué idea tenías de cómo podía ser la vida aquí en Guayaquil o en Ecuador?

No, ninguna idea

4. ¿Cómo dirías tú que se vivía con Chávez?

Pues con Chávez, pues se vivía, o sea, era lo mismo que se está viviendo ahorita con Maduro, pero el *man* sabía administrar. Él agarraba para él y tanto como para él daba al pueblo. En cambio, Maduro no, Maduro es todo para él y para él.

5. ¿Cómo valorarías el gobierno de Maduro?

Pésimo. Lo peor del mundo.

6. ¿Y cómo ves el tema de la inmigración venezolana?

Por multitud. En todos lados. Usted sabe que no es un secreto para ninguno en ningún país del mundo.

¿Pero cuál es tu opinión sobre esa problemática? Porque es una problemática... ¿o no?

Bueno sí. No, no me gusta porque ni a mí me gusta estar acá. A mí me gusta estar en mi tierra. Pero también como por el hecho de estar en los malos pasos, también es la situación económica. O sea, en Venezuela no da para nada. Como todo el mundo sabe ya un sueldo básico allá es de 3 dólares 5 dólares al mes no sirve para nada.

7. ¿Y piensas que sería diferente para ti la inmigración si fueras mujer?

Pues la verdad es que no sé. La mujer tiene más facilidad por la belleza y ya pues porque tiene belleza y eso, sí es más fácil un poco para la mujer porque cualquier hombre le puede brindar un apoyo.

Pero por otra parte también puede sufrir abuso...

O también puede sufrir abusos claro. Es más, yo en hace como un mes, en Bogotá salió un crimen en las noticias; que habían asesinado a una venezolana que era amiga mía

allá de Venezuela.⁸⁵ Trabajaba con un señor de reciclaje, y el señor la secuestró y secuestró a la hija. Y cómo fue. Bueno y tenía ya un mes de secuestrada pero el mismo día que secuestró a la mamá y a la hija, a la niñita de brazos tiene un año la niña. Eso fue hace poco. La dejó en la casa de ...el *man* ya sabía dónde vivía la amiga mía, ya sabía dónde vivía y la dejó allá en la casa y a la muchacha la tenía secuestrá y tiene, tenía 20 años porque él ya la mató. Después de un mes de darle tanto de torturas, me imagino que violaciones le tuvo que haber dado, este la dejó botá en un pozo séptico, de esos de aguas negras, la dejó botada ahí. Eso fue hace como un mes ya.

8. ¿Cómo dirías que es tu vida aquí?

Mi calidad de vida aquí es normal como los ecuatorianos igual. O sea, nosotros el sueldo básico da para comida; gracias a Dios yo tengo mi esposa aquí en Ecuador, yo tengo todo lo que puede tener un ecuatoriano acá. Lo único es que pago arriendo. Esa es la única diferencia, que pago arriendo y pago luz y agua, pero ya el resto yo vivo igual porque todo es igual.

A nosotros a mi esposa le dan una tarjeta alimentaria, pero eso es de EEUU. Eso viene de Donald Trump creo que es. Se llama el IESS y el HIAS.

Es un convenio entre los Estados Unidos, que le da una tarjeta solo a los venezolanos, le da 25 dólares por cada venezolano al mes, o sea, si es una familia se conforma de 4 personas son 100 dólares mensuales que les da por un año. Primero se la dan por seis meses y después tiene que renovar y ya después no les dan más ná.

La empresa que maneja eso acá se llama IESS y el HIAS⁸⁶. Pero eso es una ayuda de Estados Unidos mas no del gobierno de acá.

⁸⁵ <https://www.fronteraviva.com/venezolana-desaparecida-en-bogota-fue-asesinada-por-su-jefe/>

⁸⁶ <https://venezuelamigrante.com/especiales/venezolanos-vulnerables-dependen-de-las-ayudas-internacionales-en-ecuador/>

9. ¿Dirías que te sientes integrado en Guayaquil?

Sí me siento como ecuatoriano porque ya este, ya me acostumbré aquí, ya me adapté a las comodidades de acá, como vive la gente acá, así nos toca que vivir a los emigrantes. Cualquier emigrante le toca que vivir a por desgracia a las cosas acá porque si usted no se acostumbra a las cosas de acá puede chocar con las personas, o sea, puede tener problemas puede tener cualquier cosa, cualquier problema.

10. ¿Cómo te ha afectado la COVID19 si es que te ha afectado de alguna manera?

Me pegó, pero lo del asintomático, lo leve, dolor de cabeza, fiebre, diarrea, vómitos, pero a mí me pegó eso en febrero. Ya había llegao la pandemia acá, pero mas no lo habían alborotao así como está. A mí ya me había pegao porque yo trabajaba en la playa, porque en la playa es donde viene el covid 19. Aquí en Ecuador fue de las playas, de Santa Elena, el mar de, de Manta.

Pero no me lo habían diagnosticado. Decían que uno perdía el olfato, el gusto y eso lo tuve yo, pero nunca me fui a revisar ni nada.

11. ¿Qué cosas de Venezuela te acompañan siempre? Digamos comidas...

Sí claro la comida. Mi comida favorita en el desayuno o en la cena como llaman aquí merienda mis arepas, arepas con caldo, nosotros le llamamos caldo pisca andina, de donde yo soy se le llama pisca andina; lleva papas, cebolla, ajos, cilantro, galletas de sal y huevo. Y si quieres agregarle leche le echas y sus respectivas arepas, arepas con queso, arepas con jamón, así con mortadela.

¿Y por ejemplo algún recuerdo, alguna foto, alguna gorra, alguna camiseta de Venezuela...?

No, no me traje nada. Yo salí con tres trapos en el bolso, aquí en este bolsito pequeño que yo traje este fue con el que salí de allá. Sí traigo fotos, eso como todos, tengo fotos de allí de Venezuela. Yo ahorita se las enseño. Yo estaba más flaquito.

12. ¿Y qué cosas dirías tú que te hacen diferente?

El hablo. ¿Qué más? Las cosas típicas que comemos, cómo nos vestimos, que nos vestimos diferente.

Pero diferente me refiero respecto a tu misma gente. ¿Qué cosas te hacen a ti único?

Así único. Eso sí no sé...

Alguna habilidad, algún hobby...O algún gusto muy especial.

De mujeres. La mujer con el pelo largo me mata. Eso. La mujer que tenga el cabello largo y negro es mi mujer preferida. Eso es lo que ya me diferencia de los demás y que sean altas...

13. ¿Hay alguna época de tu vida que recuerdas con más cariño? A lo mejor cuando eras niño vivías más feliz.

Sí, obvio, en Venezuela se vivía hermoso. Pa mí el mejor país del mundo. Muchas cosas tradicionales como el trompo, la cometa, la perinola, las metras (las canicas) Eso, yo me la pasaba con unos señores que eran, cuando estaba carajito, cuando era niño me la pasaba con unos señores que iban a la vuelta al trompo que era prácticamente en todo el Táchira y ellos arriaban el trompo, o con las carruchas también. ¿Sí sabe cuáles son las carruchas? Vienen cuatro rulimanes así grandes y se maneja con un cabo. Sí me acuerdo más del trompo y las carruchas que me gustaban a mí.

14. ¿Quieres decir alguna cosa más?

Pues que gracias a Dios que estoy aquí en Ecuador que me ha permitido darme mi segunda oportunidad de ser alguien de bien y de trabajar. Que como usted ve me gusta el trabajo. Y que gracias a Dios soy un padre responsable. Tengo mis hijos aquí. Aquí tengo dos y va a nacer una niña, un niño ahorita. Está en gestión mi esposa, creo que ahorita el 29 ya cumple los nueve meses y da a luz. Y en Colombia tengo mi primer hijo varón, que

tiene 8 años. Tengo él allá y tengo tres acá en Ecuador. Este sí va a ser ecuatoriano, los otros sí nacieron en Venezuela.

15. ¿Puedes contarme algo de tus padres? ¿Qué tal era con tus padres?

Mi padre es bueno. También me educaron bien. Me enseñó. Mi padre es pintor. Buen padre, para qué. Mi madre igual, trabajadora, mi padre trabajador. Todavía siguen juntos. Ellos están en Colombia. La familia toda se desvaneció. Unos que están en Colombia, yo aquí en Ecuador y mi hermana que está en Chile.

¿Pero qué te pasó para que te dieras a la mala vida?

Pues viene de carajito; querer probar, querer, o sea la curiosidad de querer saber qué es ese mundo. Y sí conocí varios tipos de droga, pero gracias a Dios no me aferré a ese tipo de drogas, no me perdí tanto en la droga. Y más que todo fue cuando yo me perdí en la vida esa fue por lo que ya en Venezuela no había nada, ni el trabajo daba ya para comer. Ya en ese tiempo era el 2014-2015, ya era, ya estaba malo Venezuela, ya era horrible. Pero como le dije ya gracias a Dios estoy yendo a una iglesia. Voy con mi esposa y mis hijas. Todos los lunes y martes a las 20.30 y pues gracias a Dios le doy muchas gracias a Dios y que siempre me ha bendecido. En el tiempo de pandemia no me faltó un plato de comida en la casa.

Gracias a Dios tenía mis ahorros y con eso mantuve a mi familia. Y pues siempre que sea la honra y la gloria para nuestro señor. Para él más nadie, que él es el único que cambia los corazones.

La iglesia se llama Restaurando Nuevas Vidas, Restaurando Vidas, que queda allá mismo por la casa.

David

David tiene 63 años. Vivía en Caracas. Es profesor y enseña Estética e Historia del Arte en la UArtes. Hijo de emigrantes españoles huidos de España tras la guerra civil, vivió su peregrinación académica particular por varios países del mundo hasta terminar en Ecuador. No es el emigrante venezolano al uso, joven y forzado a emigrar por la crisis en su país, pero vino hace solo 4 años, y de alguna forma es parte de ese éxodo, pues la normalidad se vio alterada para todos allí. Hoy día se siente agradecido y contento de estar en Ecuador. No es una persona que viva en el pasado y se autodefine como hispanoamericano y anticlerical.

1. ¿Qué hacía antes de venir a Guayaquil?

Pues soy profesor de la Universidad central de Venezuela. Soy profesor titular. He trabajado más de 30 años en la universidad. Inicié bastante joven y gané un concurso y bueno el hecho es que antes de venir acá estaba como profesor en Venezuela. Eso es. Y aquí a través de un contacto con el profesor Julián Martínez que trabaja en la Universidad de las Artes, hablando, como somos buenos amigos, se presentó el caso de un concurso así que yo mandé los papeles porque yo ya estaba prácticamente retirado allá en Venezuela, por decirlo así, de la universidad, y me pareció un chance por toda la situación que se vivía allí en Venezuela de perspectiva económica, política, social... Yo, o sea, bueno, yo no tenía mayores problemas. Yo no soy un exiliado por decirlo así, no es que me fui corriendo; tampoco tenía por qué haberme ido porque desde el punto de vista económicamente en ese momento estaba normal, ¿ok?; pero salió esta oportunidad y dije – vamos a probar un poco en Ecuador. Yo conocía Ecuador. Anteriormente había venido y dije bueno, espero que esté dentro de mi perfil porque yo soy filósofo, me he dedicado a la estética; me he dedicado al trabajo de la filosofía del arte, aparte soy músico, y creo que el cargo puedo desarrollarlo bien. Tanto es así que, pues mandé mis papeles y ellos

me hicieron el correspondiente conversatorio, los profesores, etc., e hice un pequeño examen de mi personalidad y me aprobaron y por eso estoy aquí en Ecuador. No es la situación del éxodo de los últimos dos años para aquí que ha sido muy fuerte, incluso los últimos 3 años. Yo no me siento que pertenezco a esa camada de emigrantes que salieron. Yo formo parte de esos 5 millones de venezolanos que estamos regados por el mundo pero que por otra parte soy un emigrante, vamos a decirlo así, que venía ya con unas condiciones bastante óptimas al país y no en búsqueda del albur, o sea, la suerte de buscar un trabajo como ha sido con muchos compatriotas por otro lado, en forma bastante accidentada, difícil.

2. ¿En qué año salió?

Salí en 2016. Vine el 3 de noviembre para acá. Yo apliqué para..., o sea, me dieron el cargo para octubre, debía ser mediados de octubre, envié mis papeles y a la tercera semana de octubre ya me estaban llamando. Me hicieron ese encuentro pues, hicieron el encuentro a través de un conversatorio online y me dijeron -tiene que estar aquí antes del 7 de noviembre porque comenzamos clases; o sea, que eso fue inmediato, la decisión la tuve que tomar prácticamente, bueno, tuve que cerrar mis compromisos que tenía como docente con algunas universidades y bueno dijimos, vamos a ver qué nos pasa en Guayaquil. Y vine así el 3 de noviembre de 2016.

3. ¿Cómo diría que se vivía con Chávez?

Con Chávez... Mira yo particularmente no soy para nada, o sea, no tengo ninguna simpatía ni para el chavismo ni por Chávez y menos todavía con la situación que está esta persona en el régimen que es Nicolás Maduro. Yo particularmente pues uno vivía con muchas restricciones, como profesores no somos tampoco personas que ganábamos grandes sueldos, pero es a partir de 2013 sobre todo que comenzó una gran devaluación, una gran inflación, que, debido también a los precios del petróleo, con lo cual, o sea, el nivel adquisitivo fue decayendo, decayendo, decayendo. Realmente, o sea, en mi

condición como profesor, viví pues trabajando con bastante esfuerzo, es decir, todo el periodo del chavismo hasta el 2013, y luego el hecho de que más todavía a partir de esos tres años posteriores que estuve allá , y ahora pues las condiciones son prácticamente de ,los compañeros de la universidad, profesores, compañeros, amigos, etc., es prácticamente paupérrima e infrahumana las condiciones laborales: inseguridad, desabastecimiento, qué se yo, incapacidad de mantener una infraestructura de la universidad, problemas de agua...Es prácticamente un estado fallido. Uno puede tener ciertas ideas de justicia social, pero me parece que eso no tiene nada que ver con un socialismo sensato, un socialismo que prefiere un bienestar colectivo común; en este caso es más bien mantener a un régimen, a un grupo dentro del poder. Esta ha sido la crisis emigratoria más grande de América Latina por muchos percances. O sea, 5 millones de personas no son cualquier cosa, son muchas personas. La población venezolana se ha reducido y como bien sabes aquí hay como 400.000 venezolanos en Ecuador; 161.000 censados, 350.000 que han entrado más o menos con papeles y 50.000 que se cree que entraron por caminos verdes, vamos a decirlo así, o sea de manera ilegal. Entonces se calcula que unos 400.000 para redondear la estadística migratoria venezolana hacia Ecuador. Esto hace que dentro de los estudios que yo he leído, haya alrededor de un 6 por ciento de toda esa población que está en Ecuador que no tiene estudios profesionales. Entonces te puedes imaginar la situación de Venezuela. ¿Quiénes se han ido? Una población activa, una población capacitada, una población que tiene recursos intelectuales, laborales, a su haber, una experiencia, una cultura. Yo creo que en cierta forma a quien está beneficiando es hoy en día a los países que emigraron estos venezolanos. Porque la mayoría de ellos son persona de trabajo por decirlo así que alimentaban a los cuadros medios o cuadros profesionales o técnicos que había pues. Es que las condiciones que había son prácticamente imposibles pues para sostenerse de una manera normal, normal.

4. ¿Cómo calificaría el gobierno de Nicolás Maduro?

Concha, el peor gobierno. Un gobierno criminal. Un gobierno dictatorial. Un gobierno totalitario. Un gobierno que tiene una alianza con el narcotráfico de una manera abierta. Un gobierno que ha destruido prácticamente todas las fuentes de ingreso del país, de 3.500.000 barriles de petróleo como país productor que era Venezuela se ha bajado a 600-700.000 barriles, petróleo por otra parte, comprometido con préstamos con otros países como China, etc. Y bueno lo único que se hace es endeudar al país, crear más dependencia con lo que pudiéramos llamar este grupo de Rusia, Bielorrusia, China, Cuba sobre todo en este caso, y que bueno se ha prestado para hacer una serie de componendas que no tiene para nada una fisonomía de un estado racional, de un estado que más o menos tenga, bueno no sé, todos los estados tienen sus momentos críticos posiblemente; yo no digo que todo estado, pero al menos una racionalidad jurídica que pueda más o menos haber una división de los poderes del Estado y luego no vivir por el estado de gracia sino por el estado de un derecho que es muy distinto. Es decir, el estado de gracia siempre me recuerda al castillo de Kafka, ¿no?, o sea, que el comendador si me dejan entrar es por el estado de gracia y no por el derecho que yo tengo de entrar al castillo. Entonces bueno, el hecho es que, así como está viviendo Venezuela, por la gracia o por el capricho pues de ciertos personeros que están ahí, y realmente pues, es un estado que no va a ninguna parte sino a intensificar yo creo de una forma más cruenta, más difícil, las condiciones de la población venezolana. Para mí este año, posiblemente no seamos ya 4 o 5 millones; posiblemente pasemos casi a los 6 millones de venezolanos emigrantes con todo el problema que eso conlleva.

5. ¿Y cómo ve la emigración venezolana de los últimos años?

Concha, pues una emigración desesperada. Una emigración de personas que están prácticamente cansadas de vivir sin ninguna de las necesidades básica cubiertas y las necesidades básicas son agua, electricidad, mínimo de seguridad médica, medicamentos,

alimentos, alimentos básicos, es decir, hay dos Venezuelas. Una Venezuela en la cual tú puedes entrar a un establecimiento y encontrar todos los productos que tú quieras a precios de dólares internacionales, pero los sueldos, date cuenta, de un jubilado, de una persona de 60 años de la administración pública a un jubilado normal a la devaluación de hoy en día es de 1 dólar, prácticamente un dólar, es una devaluación imposible de comprender e imposible de sostener. Y así vamos. Y todo está dolarizado; bueno que si tú me dijeras como en Ecuador se ha dolarizado la economía y más o menos se establecen unos lineamientos en los cuales podemos entendernos, con todas las incongruencias y las contradicciones que implica el tener una moneda extranjera dentro de una nación y aceptar ese enlace, pero desde el punto de vista de Venezuela no se concibe, se me sigue manejando en bolívares y las personas ganan en bolívares; ahora, por otro lado también las personas se han puesto, profesionales, a cobrar en dólares; entonces hay esa economía negra subterránea que eso destruye una economía normal; entonces eso hace todavía mucho más difícil la condiciones de vida de la persona común, de a pie, de la calle. Imposible movilizarse, imposible la gasolina: Un país productor de gasolina y tienes escasez de gasolina. Se utiliza la gasolina para crear alianzas con el gobierno respecto al sometimiento de los individuos; entonces no es que tú no puedas comprar gasolina, sino que políticamente te la pueden dar o no. Ese tipo de cosas.

6. ¿Y cree que para una mujer venezolana la emigración es diferente?

¡Córcholis! Yo creo que la emigración venezolana es tan difícil para el hombre como para la mujer, y para la mujer posiblemente hasta un poco más difícil pro la condición de la idiosincrasia que hay en ciertas naciones, porque la mujer venezolana es muy liberal, es una mujer muy abierta, despierta; es una mujer que enfrenta; es una mujer que bueno, que se viene a pie desde Venezuela hasta Ecuador, hasta Perú, hasta Colombia; hay que pensar en eso también. Es una mujer que realmente tiene un coraje. No es madre coraje, pero es una mujer que tiene coraje desde ese punto de vista. Y te digo, yo aquí en

mi casa recuerdo que vino una muchacha que migraba de Valencia e iba para Perú, y la tuvimos aquí varios días, y bueno, venía con lo mínimo; o sea, yo le tuve que dar una ayuda económica para poder llegar a Perú que estaba su esposo que había salido primero, había conseguido trabajo, y ella vino con su niño en autobús desde Valencia y se iba desde aquí en Ecuador hasta Perú. Prácticamente iba en la lona, por decirlo así, nada más para pagar el pasaje de autobús de acá al pueblo donde está viviendo con su...y bueno, pues uno le tuvo que ayudar pues es lógico. Pero entonces esas son cosas que tú dices, la mujer venezolana es una mujer que lo que tenía era un estudio medio, de bachillerato, etc., y había hecho una técnica de algo, no me acuerdo si era de alimentos, y eso es todo lo que ella tenía pero es una mujer que agarró su niño, su maleta, y se vino para Perú; claro, con la avanzada del esposo que había prácticamente conseguido trabajo como obrero en este caso, como albañil. Y así. Pero yo considero que posiblemente la condición de la mujer puede que sea, depende del estrato social, depende del nivel social, de la formación que tenga la mujer porque aquí hay todo tipo de estratos sociales de profesionales; entonces supongo que se le puede hacer mucho más fácil a una profesional adentrarse en el mercado laboral que a una persona que a lo mejor no tiene un cuadro adecuado y bueno, tiene que prestarse a hacer cualquier tipo de trabajo y el primero que le ofrezcan; y quizás bueno pagándole, “subpagándole”, lo que vendría a ser el sueldo mínimo dentro de Ecuador, ¿no?, que eso se encuentra y eso se sabe; es decir, es como una explotación desde ese punto de vista con relación a, a..., bueno a abusar, a aprovecharse de una persona en una necesidad extrema, o sea perentoria, por eso tiene que tomar lo que le den. Pero sí considero que posiblemente sí sea mucho más dificultoso para una mujer que para un hombre; pero, por otro lado, no dejo de admirar esa condición propia de la mujer venezolana de que afronta; de que es una mujer que afronta. En este caso es lo que puedo decir.

También es curioso que muchas veces es ella la que trae al padre, al esposo, al hermano...

También es así. Yo tengo otras amigas que han venido ellas y el esposo se ha quedado allí con los hijos, la casa, etc., y se han venido. Pero eso también se debe a que a lo mejor la esposa tiene un mayor grado de preparación. Entonces se adelanta porque piensa, se piensa, si tú eres licenciada, si eres bioanalista, si eres diseñadora, si eres médico, si eres profesora, docente, y el esposo a lo mejor es un comerciante o trabaja por sus propios medios, entonces bueno, vete tú adelante porque es una condición de títulos, es una condición como de tener un mercado laboral más próximo que aquel que viene a probar suerte, y a lo mejor en ese sentido pudieras hacer una especie de evaluación desde el punto de vista de las personas que tú has entrevistado, y a lo mejor resulte que pueda ser eso uno de los motivos por el cual la mujer va delante y el hombre se quede atrás. Con lo cual me reafirmo en mi posición de que la mujer venezolana es una mujer siempre que es emprendedora, que enfrenta y que tiene coraje.

7. ¿Cómo diría que es su calidad de vida aquí?

Yo tengo una calidad de vida bastante normal. Yo no me quejo. Agradezco a Ecuador, bueno en el sentido de cómo vivo, por así decirlo. Creo que estoy viviendo en Ecuador mejor que en Venezuela. En Venezuela estaría pasando muchas necesidades, como profesor, como docente, como ciudadano. No es solamente de libertad de expresión, no es solamente desde el punto de vista de libertades políticas, sino como un hombre, como yo digo, como un ciudadano de a pie. O sea, por todos los problemas de inestabilidad que se vive en todos los niveles: desde el punto de vista económico, desde el punto de vista laboral, etc. Aquí vivo bien, vamos a decirlo así. No soy una persona que viva de lujos; nunca he vivido así. Siempre he sido un trabajador, vamos a decir, profesor. He vivido una vida de a lo mejor clase media. No era alta tampoco sino una clase media-media, tanto en Venezuela, he vivido en otros países también, he vivido en

Suiza, he vivido en los Estados Unidos, y ahorita estoy viviendo aquí en Ecuador. Y la vida que llevo es una vida normal, o sea que no tengo carencias. O sea, uno tampoco vive en esa inestabilidad de si me quedo o no me quedo, o me voy o no me voy, entonces esa situación de cierta incertidumbre permanente, como emigrante, porque también por otro lado las condiciones, este año, a partir del COVID19 han cambiado mucho desde el punto de vista de la situación laboral con los docentes en Guayaquil. Suerte o no suerte pues con la decisión desde el punto de vista de nuestros contratos hasta que sigue el fin de año tenemos contrato, pero no tenemos así como una estabilidad; de que no soy profesor fijo, soy un profesor contratado, y esto da pues un grado de cierta incertidumbre y de tú no sentirte totalmente arraigado acá. Posiblemente a lo mejor me sienta arraigado. Yo me siento arraigado en cualquier parte; cuando me preguntan que de qué nacionalidad soy yo digo que soy de nacionalidad española; siempre digo que soy hispanoamericano.

Mis padres son exiliados españoles. Ellos llegaron a Venezuela en el 48. Se regresaron cuando Chávez.

¿Huyendo de Franco?

Mi padre estuvo en la guerra civil española. Estuvo en el frente de Madrid y estuvo en el frente del sur. ¿Cómo se llama? El frente de... ¡Málaga! Y bueno, tuvo que huir a Francia. Estuvo implicado con lo que eran los maquis en Francia. Luego regresó a España. Que vivió una vida de una persona que ha tenido que enfrentar una situación política y para sobrevivir, en otras palabras. Entonces en el 48 ellos deciden... a mi papá estaban cercándolo, por decirlo así, se vio en la necesidad de ver qué país lo podía acoger. Habla con el cónsul que había en ese momento en Venezuela allá en España que es un escritor, Mariano Picón Salas. Y Mariano Picón Salas le manda una carta, o sea un salvoconducto para poderse venir a Venezuela. Luego mis padres amaron siempre Venezuela. Desde el 48 vivieron allá hasta que llegó el período de Chávez y con el conflicto a partir del 2003, que comenzó fuerte con la condición de afianzar la revolución del chavismo, del

bolivarianismo, mi padre se sintió que podía venir en Venezuela otra guerra como la guerra civil de España, y dijo que no quería vivirla. Entonces mi hermano vivía en España y se regresó a España; los dos mueren en España. Los dos están en España enterrados. Esa es la realidad de mi familia. Y luego pues bueno, mi hermano acaba también de morir en España el año pasado. Yo soy el único que queda de hermanos. Y así ando pues. En este mundo. Tengo dos hijos: uno en Venezuela, otro en Panamá, que también emigró como hace 6 años ya. Y él es diseñador gráfico, está establecido en Panamá. Y el otro hijo pues está viviendo en Venezuela. Hace trabajos, cobra en dólares como profesional y así gana.

8. ¿Diría que se siente integrado pues en Guayaquil?

Sí, yo me siento integrado. Me gusta Guayaquil. O sea, me gusta Ecuador. No tengo problemas. Conozco bien Latinoamérica. Soy una persona que ha viajado. Y como te digo me siento por eso hispanoamericano. Me siento como un venezolano de la época de la colonia que se llamaba Simón Rodríguez o Samuel Robinson, quien también era un trotamundos; un educador; estuvo en Francia viviendo 26 años⁸⁷; luego se regresa a petición de Bolívar para armar la escuela republicana. Total, que llega a Perú, da vueltas por Bolivia, y él siempre decía que más que venezolano se sentía hispanoamericano y he tomado esa misma condición. Más que sentirme de un país me siento prácticamente, me comunico con, América del Sur prácticamente la conozco todo, bueno y me siento bien donde voy, puedo hablar el castellano, lo cual para mí me parece que es un gran instrumento de comunicación y de vínculo. Y si hay algo que agradecer a la colonización española yo creo que es el haber dado un lenguaje a todo un continente, con lo cual tanto nativos, como indígenas como cualquier persona podemos realmente crear vínculos que

⁸⁷ En realidad, Rodríguez estuvo en París tan solo un año, pero permaneció en Europa durante 22 años. Y de ahí pasaría a Colombia no a Perú, adonde llegará tras su periplo por Bolivia, y también vivirá en Ecuador y Chile.

sean, humanos como tales. Pero sí, yo particularmente no me siento extraño en Guayaquil. Formo parte de este territorio. Más bien para que tú veas, cuando voy a España me siento más extraño, porque toda mi vida la he vivido en América Latina. Y cuando voy a España me siento un poco extraño porque no hay esa condición de haber vivido años en España. Esa cosa que me faltó. Posiblemente es de lo que tenía que haber hecho, pero aquí en América me siento donde voy; voy a Argentina, voy a Chile, he estado por todo el Perú, he estado en México, he estado en El Salvador, en Nicaragua, en Colombia. Así que me siento que uno está en un territorio que conoce las señas de tránsito.

9. ¿Y la pandemia le ha afectado entonces sobre todo en cuanto a la inestabilidad laboral?

Bueno, emocional también. Yo creo que a todos nos ha afectado. En lo profesional, por ejemplo, en relación con mi esposa, mi esposa iba de viaje para una semana y cerraron el aeropuerto y ha estado 6 meses; acaba de llegar apenas hace 3 semanas a Guayaquil. Hemos estado separados seis meses. Los dos somos divorciados, pero en este caso ella tiene sus hijos en Caracas, fue a visitar a su hija porque se graduaba, por estar presente en el acto de graduación y era en una semana que ella pidió permiso y en de una semana se fue para 6 meses. Eso no solamente que ha afectado desde el punto de vista laboral pero bueno sí, más que todo emocional, en este caso.

Y todo lo que ha ocurrido en Guayaquil. Eso ha sido muy fuerte.

10. ¿Qué cosas de Venezuela le acompañan siempre?

Yo soy músico. Y me acompaña la música de mi maestro que es Antonio Lauro, un gran guitarrista, compositor Yo toco todo el tiempo música venezolana aquí en mi casa. Desde la comida, o sea, se consigue aquí todo lo que uno en Venezuela se consigue. No tengo ese problema de esa identidad culinaria se puede mantener muy bien y comer también de otros platos que me parecen riquísimos de la gastronomía ecuatoriana. O sea, ese sabor de la comida latinoamericana es muy particular. Y la identidad lo que puede

más afectarle a uno, extrañar, es la lejanía de lo amigos, de los familiares, que ok, si quieres verlos no es lo mismo por zoom como estamos haciendo que estar frente a la persona con la cual uno ha tenido tanta relación, amistad, cercanía, confianza. Y eso es lo que más vas a extrañar y en mi caso pues sí, la comida no la extraño, libros, escritores, amigos escritores los leo a través de internet; no tengo ningún problema; mis arraigos son sobre todo libros, tengo a mi padre editor también, que siempre estaba entre libros, y también pues entre músicas pues aquí nos reuníamos músicos antes que también son profesores de *Uartes*, como el maestro Luis Riera, como la maestra Alina Izarra, como el maestro Eduardo Manzanilla, el maestro Luis Pérez Valero, todos son un grupo de venezolanos que nos reunimos y siempre nos reunimos y hacemos pausas de comida venezolana, hablamos de Venezuela, bueno hacemos como una especie de peña, de reunión, y de tanto en tanto pues compartimos en ese sentido.

¿Alguna foto de Venezuela?

Las fotografías las llevo en mi mente. Tengo muchas fotos en mi computadora. Más que extrañar una fotografía, extraño la percepción real de los lugares en los que estuve. Por ejemplo, para mí los Andes de Venezuela son algo muy particular porque he ido muchísimo y he vivido también por esa zona. Donde vivía también. Las playas que son muy sabrosas en ese sentido. O sea, las playas, el ambiente que hay en las playas es distinto, aunque aquí también es un poco tropical, pero el cambio de las playas, la arena, el color del mar se quedan y uno lo lleva en el imaginario que arrastra en tu vida.

11. ¿Y qué cosas diría que le hacen distinto?

(Carcajada)

Oye, yo creo que la formación de uno. La diferencia con respecto a los otros. Concha, yo creo que una de las cosas que siempre he prodigado en mi vida es mi formación. No por competencia sino por curiosidad, por gozo, por el estudio. Y posiblemente hoy me encuentre en un mundo en el que eso está bastante perdido, ¿ok?

Con todo lo de las tecnologías, con todo lo que vendría a ser toda esta generación *millennial*, etc., donde hay otros intereses, otros valores; no los niego, me parece que son mundos válidos; la sociedad no se si evoluciona o involuciona, pero cambia; es una sociedad líquida como dice Bauman, y en este sentido lo que me diferencia, yo trato a todas las personas por igual, no hay distingos, es mi condición democrática, o sea soy una persona en el sentido de la deferencia, del respeto, pero mi condición es la de ser un ser democrático, no ser un ser autoritario, puedo tener mi autoridad desde el punto de vista como profesor, como especialista de algo, en ese sentido como filósofo pero no en un sentido del autoritarismo por decirlo así; y la diferencia pues cónchale, soy una persona que ha trabajado, que ha estudiado pero creo que muchas personas hacemos eso; o sea, posiblemente nuestras temáticas serán distintas, con los intereses de cada quien, lo cual la diversidad se aprueba. Creo que la diversidad y la diferencia tiene que elogiarse y tiene que reafirmarse. Yo no creo en la uniformidad, no creo en las mentalidades que tengan que adosarse a un partido, no creo en las persecuciones por conciencia, para mí creo que lo más importante es que haya un espacio de libertades para uno poderse desenvolver como persona y desde esa medida, pues si hay las condiciones, el ambiente, el entorno pues creo que uno crece y crece la sociedad en donde uno está.

12. ¿Recuerda alguna época de su vida con más cariño que otra?

Cónchale. Para mí la mejor época de mi vida es la época presente. La época que estoy viviendo, así de simple. He tenido épocas buenas, pero siempre me digo, no puedo pensar como la mujer de Lot; si regreso la mirada me convierto en estatua de sal.

¿Su infancia no fue más feliz?

Bueno, mi infancia fue muy feliz- O sea, jugaba en la calle; no, no, todas mis épocas ha habido tiempos interesantes, yo no puedo negar que soy una persona que ha tenido momentos de felicidad, pero ahora recordar de que mi familia, regresar a aquella época al momento en que jugaba beisbol en la calle con mis amigo de la cuadra, no, no

,no; yo ya soy una persona mayor que vive y se da cuenta de las diferencias de cómo se vive, para mí la condición del hombre es una evolución permanente, en este caso pues. Y bueno, has tenido tiempos buenos y como decía Borges: Todos los hombres hemos vivido en tiempos felices. Es decir, hemos tenido tiempos que han sido más críticos, hemos tenido tiempos más tolerables, hay momentos que han sido de cierta felicidad, pero bueno, decir disfrutar de mi formación en la universidad, sí yo disfruté muchísimo mi época universitaria; mi época como padre de familia también la disfruté, con todos los problemas que tuvo uno en emprender una familia, pero la disfrute mucho; o sea, mi vida profesional en Venezuela y en otros países ha sido muy interesante. No sé, creo que he vivido con pasión todo ese tiempo que he tenido, en este caso. Rememorar como ya te digo una época, la mejor es la presente.

13. ¿Quisiera añadir alguna cosa?

Nada, agradecerte a ti. Quisiera ver tu trabajo luego, cuando ya hayas resuelto tus imágenes si las expones. Me parece un trabajo importante. Como ya sabrás Yulianela y yo tenemos un trabajo de arte y migración y creo que tu trabajo puede aportar en este sentido para nosotros: ser una visión de un fotógrafo en este caso, acerca de la condición y este fenómeno que sale de lo común, que es la emigración venezolana de estos últimos años que bueno, recorre prácticamente todo el continente y otros continentes en este caso.

Daniel

Daniel tiene 30 años. Era militar en Guanare, capital del estado de Portuguesa. En Guayaquil trabajaba en una carnicería antes de la pandemia, pero al parecer esto afectó a ese negocio y tuvieron que prescindir de él. Ahora se dedica a vender accesorios para teléfonos móviles. En su discurso de hombre hecho a sí mismo podríamos encontrar un justificado rencor al socialismo bolivariano, pero la salida es como dice “echar pa’ lante”. Orgulloso de ser un venezolano común y corriente, Daniel está deseando volver a su tierra.

1. ¿Qué hacías antes de venir a Guayaquil?

Yo me vine aquí por mi esposa. Ella se vino antes pa acá.

Ya, pero la pregunta es: ¿qué hacías antes de venir?

Ah, en Venezuela yo era militar

2. ¿Por qué elegiste precisamente Guayaquil?

Porque aquí estaba mi esposa con mi hijo. Por eso me vine pa acá.

3. ¿Tenías alguna idea de Ecuador antes de llegar?

No, nada.

4. ¿Cómo dirías que se vivía con Chávez?

Bien, estaba la economía bien. Si alcanzaba el sueldo. Los sueldos alcanzaban. La plata alcanzaba. Ya después de que salió Chávez que agarró Maduro ya no, no valió la pena pues ya Maduro empezó a tirar el país como quien dice, pa perros. Ya no se conseguía nada, ni caucho, ni comida, nada, por eso la situación se puso dura y así el pueblo fue saliendo a emigrar, a buscar un mejor futuro.

5. ¿Cómo evaluarías el gobierno de Chávez?

Término medio.

Perdón, de Maduro...

Malo. Como te diría. Es un dictador. Un presidente dictador. No es socialista sino dictador.

**6. ¿Cómo ves la migración de los venezolanos de los últimos años?
¿Cómo ves todo ese proceso? ¿Qué opinión tienes?**

¿En qué sentido?

¿Lo ves como un problema?

¿Para quién, para nosotros?

Para ti como venezolano que eres.

Claro, emigrar es fuerte. Llegas a un lugar que no conoces y la gente te queda mirando, te discrimina por ser venezolano, porque hay venezolanos que han venido a hacer el mal pa acá; claro, no todos somos así pues entonces hay gente que no conocemos y nos discriminan y nos tratan mal. Pero la idea es trabajar y echar pa adelante; ¿qué más se hace?

7. ¿Crees que sería diferente si tu fueras mujer emigrante?

No, cada quien tiene su manera de buscar la plata. No creo que el sexo opuesto sea diferente.

O sea, no crees que ellas por ejemplo tengan problemas de que puedan abusar de ellas o alguna cosa así...

Sí, sí, claro. Podrían abusar de ellas. Eso es algo normal. O sea, no es algo normal. Se presta más pues el abusar de una mujer sola. Pero no, normal, pa alante. Como te he dicho. Uno viene pa acá a buscar futuro.

8. ¿Cómo dirías que es tu vida aquí?

¿Aquí mi vida? Me quiero ir pa Venezuela. Con eso le digo todo. Uno vive aquí y es pa pagar alquiler, comprar comida, pa más na. Porque aquí tú puedes ser un ingeniero, puedes ser lo que quieras, pero aquí no van a meter a un venezolano, no van a dejar de meter a un ecuatoriano pa meter a un venezolano.

9. ¿Dirías que te sientes integrado aquí en Guayaquil?

No, normal. O sea, me siento normal. Ni integrado ni sin integrar. Pues yo trabajo por mi cuenta. Si trabajo como y si no no como. Yo no dependo de nadie.

10. ¿Cómo te ha afectado la pandemia si es que te ha afectado?

Coño económicamente, como a todo el mundo. Dura, la cosa se puso dura pues. Si no hay divisa en la calle pues entonces no hay ventas, no hay nada. Afecta a todos. A todo el mundo afectó.

11. ¿Qué cosas de Venezuela te acompañan siempre? Comidas, hábitos, fotografías...

¿Cómo así?

Cosas como tus hábitos...

Mis hábitos, todo. Yo soy venezolano donde me pares. Mi familia, mis panas. Claro, mira ella es venezolana también.

12. ¿Qué cosas dirías que te hacen distinto, diferente al resto?

¿Distinto cómo?

¿Qué te hace especial respecto a otra gente de Venezuela?

Nada me hace especial. Yo soy común y corriente como cualquiera. No me siento ni grande, ni pequeño, ni chiquito. Igual que todos.

Ella: él es del equipo perdedor. Es de los Leones de Caracas. Ese es el equipo perdedor. Él: un equipo de Venezuela de beisbol.

Ella: el Magallanes es el mejor y el campeón. Él: (ríe)

13. ¿Recuerdas alguna época de tu vida en la que hayas sido más feliz que ahora?

Cuando estaba en Venezuela.

Pero todos los años en Venezuela no creo...

Mi época más feliz: cuando estudiaba en el liceo.

Michael

Michael tiene 39 años. En Venezuela era soldador y está a punto de obtener un sitio de arriendo en un taller de herrería al aire libre del centro de Guayaquil, para hacer su labor con más comodidad y seguridad que en otro de los talleres donde trabaja también. Él siempre está de buen humor y parece entrarle una gran nostalgia por lo que dejó en su país, en especial su madre. Se ríe de Maduro y sus palabras, que a veces suenan amargas, rezuman honestidad y sabiduría.

1. ¿Qué hacía antes de venir a Guayaquil?

Yo en mi país también trabajaba en herrería, soldadura.

2. ¿Por qué eligió guayaquil?

Cosas del destino, patrón. Esa fue la primera opción que tuve.

¿Pero de qué conocía Guayaquil?

Nada, nada. Llegué como quien dice en paracaídas y llegué a Guayaquil y bueno, hice amistades rápido y conseguí trabajo rápido y bueno.

¿Pero por qué Guayaquil y no Quito por ejemplo o Machala...?

Porque se ve más movimiento aquí en Guayaquil.

3. ¿Qué idea tenía de Ecuador de cómo podía ser la vida aquí?

Ni idea. Eso fue un aventurazo.

4. ¿Cómo diría que se vivía con Chávez?

¡Coño! Pues Chávez tuvo cosas buenas y cosas malas también como todo en la vida. Pero Chávez fue el que llevó a Venezuela a la destrucción; ese coño e' madre.⁸⁸ Desde que empezaron a expropiar acabaron con todo, con empresas, escuelas, con economía, todo.

⁸⁸ *Coño e madre: (coño de madre)* Expresión que utilizan los habitantes del estado Zulia en Venezuela para recordarle la progenitora a alguien. <https://www.significadode.org/co%C3%B1o%20e%20madre.htm>

5. ¿Y con Maduro?

(Carcajada)

Ese es más burro todavía. Ese nos llevó a la... [ya serio] Ese es el que nos terminó de hundir. [Risas] Ese el “Maburro”.

6. ¿Cómo ve la emigración venezolana?

Grave; grave para el venezolano que tiene que salir de su familia, de sus costumbres y enfrentar un nuevo rumbo en la vida; que no sabe qué más adelante le depara el destino porque esto es bravo.

7. ¿Y cree que sería diferente si fuese mujer emigrante?

Es lo mismo. La mujer es más peligrosa todavía. Peligro, corre más peligro. En la calle, todo, por todo.

8. ¿Cómo diría que es su vida aquí?

Bien, gracias a Dios. Se hace para comer, lo importante y para pagar el alquiler y el resto bueno, viene solo.

9. ¿Se siente integrado en Guayaquil?

Pues prácticamente sí.

10. ¿Cree que la pandemia le ha afectado de alguna manera?

Pues lo más importante es que tenemos salud. Y cuando no pues nada, pero lo importante es que nos mantuvimos a salvo cuando pasó eso y todavía.

11. ¿Qué cosas de Venezuela le acompañan siempre?

Todo. Todo, mis costumbres, mi mamá, mi familia. Este, mi casa.

¿Su mamá está aquí?

No, allá en Venezuela.

12. ¿Qué le hace a usted distinto del resto de compatriotas, como individuo?

A mí, mi humildad será.

13. ¿Recuerda alguna época de su vida que fuera más feliz que ahora?

(Riendo) ¡Coño! Cuando no había llegado Chávez, digo Maduro al Gobierno. Sí claro que sí. Todo eso era bonito. Éramos felices y no sabíamos, hasta que llegó esa gente y acabó con nuestro país pues y es donde estamos. Y mucha gente pues ha pasado más, una situación más grave que uno que otro.

14. ¿Quiere añadir algo más?

No, saludos a la gente por allá y pa'lante. Gracias, gracias.

Dalma

Dalma es médico internista. Tiene 37 años. Vivía en Puerto Ordaz en Ciudad Guayana. Su familia es un ejemplo de la diáspora. Gracias a una compañera ecuatoriana eligió Ecuador. Se tomó su tiempo para venirse preparada, aunque tuvo que volver a por un papel. Hace un análisis tranquilo pero informado en el plano político. Se muestra sin embargo más crítica con la migración de los últimos años y, aunque se declara no feminista, habla claro sobre las condiciones laborales en su área y contra la brecha de género en Ecuador. Ama la comida de Guayaquil. Tiene amigos de todas partes aquí. Y no echa de menos Venezuela.

1. ¿Qué hacías antes de venir a Guayaquil?

Bueno, a Ecuador pues Guayaquil fue mi primera ciudad. Yo llegué a Ecuador y Guayaquil fue el primer sitio donde llegué. Antes de venir acá yo estaba en Venezuela y yo había terminado ya mi segundo posgrado de medicina. Y bueno, para ese tiempo sí mal no recuerdo, habían sido las elecciones Capriles versus Maduro, y como Capriles perdió, bueno perdió entre comillas no sé, este, ya decidimos que era el momento de salir. Mi hermana menor había emigrado a España hace varios años y como mi mamá en ese

inicio estaba muy metida en la parte política de ayudar a la gente en saber cómo votar, alfabetizar esta parte de..., porque qué pasa; la gente que no sabe leer ni escribir los asistían en las votaciones y había algo de trampa ahí y entonces ella se encargaba de alfabetizar a la gente: hicieron un grupo muy grande de trabajo para los que están en contra o del equipo contrario de la parte del Gobierno que estaba metida en la mesa de votación no abandonara el puesto y se hicieron muchas campañas de ayudar con comida para que la gente se mantuviera hasta el final de que cerraran las urnas como para vigilar la parte ciudadana y vigilar los votos. Entonces yo creo que ella se involucró sentimentalmente mucho con el proyecto cuando pierde Capriles para ella fue un golpe terrible y habló conmigo y me dijo, -mira ya sabes, es momento que te vayas, ¿no? Y en ese año nos preparamos mi hermano, o sea, el de en medio y yo para salir; él se fue a Chile y yo me vine para acá. Y estuve seis meses en mi casa haciendo trabajo obviamente de medicina con mi papá, un poco, hasta que terminé los papeles para venir. En eso estaba yo.

2. ¿Pero por qué elegiste Guayaquil concretamente?

Mira, mi *target* inicial era España porque mi hermana estaba allá y la idea era estar cerca de un familiar para no estar sola pero mi hermana me había comentado que en ese momento había mucha recesión con la parte médica; tenía conocidos que terminaban de hacer el MIR o la especialidad y terminaban sin trabajo; entonces era como difícil, y me dice -búscate un lugar donde te den un poco de seguridad- y yo en el posgrado estudié con una ecuatoriana que terminó siendo amiga mía, yo me contacto con ella y ella me dice: -vente que están buscando profesionales todavía, y te quedas en mi casa. Yo a ella en vista de esta situación, ella se había venido cuando terminamos el posgrado; ella se había regresado para acá y yo le di a ella dólares en efectivo pues para que me los guardara porque realmente no se sabía cómo iba a caminar la cosa en Venezuela, ¿sí?; incluso si mal no recuerdo también le di mis títulos para que me los trajera y me los salvaguardara.

Había muchos cuentos de que podían limitar la salida de profesionales del país que bueno, todo lo que había pasado en Cuba que quemaron títulos de profesionales en los aeropuertos... Entonces saqué mis cosas, saqué algo de dinero y como ella me ofreció ayuda, con ese dinero ella me compró el pasaje y decidí venirme para acá. Que por eso fue.

Qué confianza de decir depósito mi dinero en ella...

Bueno, teníamos 3 años, dos años juntas, fuera de amigas y obviamente pasaron unas cosas en el posgrado en el que yo fui de mucha ayuda para ella y yo confiaba; y realmente, uno no lo piensa mucho ¿no?; mira toma, saca este efectivo por si acaso porque no sé qué va a pasar; es que es un momento como desesperante; a veces no sé si es que no coordinas, no lo piensas, no desconfías. Ella pasó por unas cosas malas y me tocó a mí ayudarla. Y se siente esa confianza. Te digo que hasta el sol de hoy seguimos siendo amigas.

3. ¿Y qué idea tenías de Ecuador?

Mira, ninguna. Yo dije, no sé, yo esperaba que por ser Latinoamérica y esto, fuera un poquito parecido a mi país con respecto a las personas, que es lo que más te preocupa cuando tú, o lo que me preocupaba a mí cuando tú cambias de lugar; que tal vez sea un trato amable, que no sea tal vez clasista, que no te discriminen; de verdad mira, yo te digo que yo he salido de Venezuela llorando y llegué aquí y se me quitó inmediatamente, porque es el clima, la gente; muy parecido a la ciudad donde yo estaba, entonces había como mucha familiaridad inicial, y llegar a una casa de una persona que conocía, la familia me atendió muy bien, yo no me puedo quejar, siempre me han tratado muy bien desde que yo llegué aquí. Uno que otro impasse, pero aislado, pero bien, muy bien; tardé cuatro meses en conseguir trabajo todo porque justamente cuando ya me venía aquí el SENESCYT pidió otro papel extra; y entonces lo que me tardó un buscar ese papel y traerlo para acá: En Venezuela hacer esos trámites, es un trámite el trámite. Entonces, por

eso fue que tardé, pero me recibieron muy bien; entonces, en esa parte no pasé tanto trabajo y pude quedarme en casa de esa familia, 4 meses, obviamente con el aporte económico que eso conlleva de ayuda con la cocina, luz; a veces ellos no me pedían nada, pero igual por respeto, pero no fue tan fuerte esa parte.

4. ¿Cómo dirías que se vivía con Chávez?

Mira, con Chávez hubo un pico de riqueza o de vacas gordas, por decirlo así, que fue muy bueno; todo el mundo, o sea, mucha gente creció económicamente, había un poco de estabilidad. Yo me acuerdo que esos años nosotros éramos capaces de viajar al extranjero todos los años, ¡todos los años!, porque había mucho movimiento económico. Pero ya al final de su mandato todo había ya empezado a decrecer, ¿no? Más inflación, empezó la escasez... Esos últimos años que yo estuve en Caracas terminado el posgrado con mi prima que también estaba haciendo el posgrado de Cirugía Pediátrica, hacíamos cacería en farmacias y en supermercados para buscar artículos tan esenciales como papel de baño, jabón, champú... Porque ya en el interior del país ya faltaba mucho. Entonces en un cuarto extra que teníamos en el apartamento que estábamos alquilando, íbamos guardando y depositando, y guardando, guardando, guardando para poder mandar a las familias adentro. Porque no había jabón para lavar la ropa, y sabes, medicinas, etc., etc. Entonces siempre se trataba de acumular comida. Me enteré de que en tal lugar llegó equis cosas, bueno, vamos a comprar así haya algo, porque ya se sentía. Y en los hospitales obviamente, que siempre han estado abandonados al público, era peor, tanto así como con el agua. La gente subía agua por las escaleras, tobos [cubos] de agua para bañar a sus enfermos. Se empezó a vivir... Tal vez siempre estuvo como latente ahí, pero fue como un *boom*, una explosión de escasez bestial; y empezaron ya a mandarnos a los supermercados, no podías comprar cualquier día, tenías que esperar tu número de cédula para comprar, y era un problema. Empezaron a hacer los grupos de chat, de wasap, de intercambio de productos; yo tengo pañales, tú tienes leche, yo tengo toallas sanitarias, tú

tienes café, yo tengo carne, dame tú... y así empezaron a hacer poco más que el trueque, entre la gente, de unos productos por otros. Hoy me toca el número de célula, si veo algo que necesites, dime qué necesitas para comprarlo de una vez y así. Entonces, sí hubo como una mejoría económica, un tope, pero empezó a decaer porque hubo mucho abuso imagino yo de la parte económica, no hubo el *backup* de cuidar los recursos y aprovecharlos para la época de escasez, mucha malversación de fondos, mucha corrupción también...Y en el pueblo, o en la parte del bienestar social se invirtió muy poco. A pesar de que es socialista, es un gobierno socialista aparentemente. Y ya, cuando me tocó venirme era fuerte; había mucha, mucha escasez. Esos últimos meses que yo pasé en mi casa, más bien nos preocupábamos por invertir en medicación, para mi papá que es hipertenso, porque gracias a Dios no es que mi familia tenga unas enfermedades catastróficas pero la medicina para la tensión, antibióticos, guardar por lo menos un año de *stock*. Para venirme en paz que si pasa algo por lo menos tienen algo de donde sacar.

¿A qué se dedicaban tus padres?

Mi papá es médico anesthesiólogo. Mi mamá es licenciada en Enfermería, muchos años retirada de eso y se dedicaba a la repostería. Y bueno, mis abuelos jubilados.

5. ¿Y cómo evaluarías el gobierno de Maduro? ¿Cómo se vivía con él?

Obviamente a Maduro lo deja Chávez porque él lo recomienda; ya cuando Chávez estaba enfermo que me imagino que él ya sabía que la cosa no iba bien y que iba a fallecer él le hace apoyo de campaña política y obviamente Maduro gana las elecciones. Pero nunca se sintió que él fuera una cabeza fuerte o tuviera un liderazgo inteligente. Siempre se sospechó que había gente que estaba ahí atrás como que manipulando todas las decisiones políticas que él tomaba; más bien Diosdado Cabello era el de la batuta, pero empeora todo; todo empieza a decaer; hay más restricciones, más represalias, eh... tanto así que, bueno, gracias a Dios mi familia nunca ha sufrido de eso pero la gente de menor recursos se dedican a buscar maneras de subsistir y a la final tu vida se basa en eso, ver

qué vas a comer, cómo vas a llevar comida a la casa, como tienes salud, ¿no?, y eso te ocupa la mayor parte de tu tiempo y el cien por ciento de tu pensamiento. ¿Quién lucha para superarse así si nada más estás preocupado por comer? Entonces esas represalias, más contra la gente, no te deja luchar, me imagino yo, si nada más tratas de subsistir. Entonces fue...ahorita la situación es peor: ha decaído mucho. Yo nunca he regresado a Venezuela desde que me vine. No te puedo decir que lo veo, que lo vivo, pero lo que me cuentan los que quedan es que cada día cuesta más. Mis papás, que están allá. El tema de la gasolina es un problema para movilizarse. No hay gasolina. Mi papá es médico y ahora con el COVID los pacientes le pagan con gasolina. ¿Ves? Para que él se pueda movilizar. Le pagan con harina Pan, le pagan con un pedazo de carne, o en dólares que es la otra moneda que se está moviendo allá porque el bolívar no vale para nada, entonces para que tengas una idea de que hay muchas, muchas restricciones. Hay pobreza. Hay hambre y pobreza. Lo básico ya es difícil conseguirlo. Mi familia porque mi papá siempre tuvo la precaución de tener un tanque de agua en la casa, subterráneo, porque si no...porque si dependiera del suministro de agua potable normal pasarían días sin agua, por ejemplo.

6. ¿Cómo ves la emigración venezolana de estos últimos años?

Al principio la salida de venezolanos era de gente preparada; el que lo pensó con calma, el que se preparó para salir, salió tal vez con una carrera o con un estatus un poquito más alto, pero ya en los últimos años lo que sale es ya la gente que, por necesidad, están pasando hambre y vienen para acá a ver cómo pueden resolver. He visto yo, cuando yo llegué a Guayaquil hace 5 años, no había venezolanos acá, por lo menos en Guayaquil, más que todo llegaban a Quito y en el hospital donde yo estaba era la única, por ejemplo. Pero ahora que veo, bueno, hay más profesionales que antes, pero hay gente en la calle pidiendo comida y son venezolanos. Cuando hablas con ellos, cuando los escuchas, son venezolanos. Entonces, qué también he visto, que no me gusta, parte de la delincuencia también; hay venezolanos metidos ahí, y según me cuentan, porque tampoco es que esté

metida hasta el fondo, pero hacia el Guasmo Sur, esas zonas que ya son un poquito del margen de la ciudad, hay comunidades venezolanas que se dedican pues a cosas ilícitas. Entonces, ya yo conozco esa inseguridad en mi país, que si los secuestros exprés, que si los robos a las casas, que si vandalismo, estas cosas, y lo que me da miedo, este descenso de la calidad migratoria, porque ya sale de todo, es que también se perjudique toda la parte de la seguridad. El que llega pasando hambre y sigue pasando hambre llegando aquí, obviamente que va a robar si es que no logra mejorar, ¿no? O viene ya con esas mañas de allá.

7. Y como mujer, ¿cómo ves la migración venezolana? ¿Es distinta que para un hombre?

Mira, sin ser feminista, porque no soy feminista pero sí es más difícil. Profesionalmente es duro porque posicionarse cuesta. Que te respeten por ejemplo cuesta mucho, te toma más tiempo que tal vez si fueras hombre. Hasta ahorita en mi ámbito sin tocar la parte migratoria me tratan de chica o de licenciada; o sea, nadie es médico, es doctor al inicio cuando me ven, sino todo lo demás hasta llegar ahí. Es un proceso. De chica a licenciada a doctora o lo que sea, o residente, pero no la tratante ¿ves? Y el respeto respecto a las opiniones también es un poco más difícil. Si lo mezclo con la parte migratoria en la parte profesional sabes que hasta ahora no he tenido problemas con respecto a eso. Yo creo que es más de género que de mi migración *per se*. Tal vez es porque con los profesionales o con los colegas con los que me he mezclado, en vista que Ecuador no tenía todos los posgrados acá disponibles al inicio, son muchos formados afuera, en Argentina, en España, Chile, etc. Y esa calidad de ellos de haber vivido migración primero les da esta mente más abierta con respecto al trato porque como yo profesional migrante no he tenido problemas, más bien es profesional mujer ese limitante un poco. Y como emigrante vamos a decir en el ámbito de calle hasta ahora tampoco. Nada más en dos oportunidades he tenido problemas y una fue con un paciente grave y el

familiar no quería que una venezolana obviamente lo viera y mucho menos mujer, y fue una situación muy difícil; se metió hasta terapia intensiva a buscar a otro médico, pero eran las 12 de la noche y yo soy la única tratante, y por allí venía un cirujano de tórax que no tiene nada que ver y la familiar se le abalanza y le pide ayuda y le dice: -No, ella es la tratante. No tiene otra opción, señora. Fue con los licenciados, con todo personal masculino que estaba ahí, desde el que limpiaba hasta el terapeuta respiratorio que eran todos hombres, yo era la única mujer y la tenían que dirigir a mí porque no había otra opción; así que venezolana mujer como que a ella no le gustó, pero fue el único problema como que más feo que tuve, más incómodo.

8. ¿Cómo dirías que es tu vida aquí?

Es buena, es cómoda. Si me gustaría que las condiciones de trabajo fueran un poco mejor, por ejemplo, comparando únicamente las condiciones laborales porque no estoy hablando del pago ni nada. En Venezuela si tu hacías turno nocturno en el público te daban un bono extra. Si había más personal para trabajar, menos carga personal, porque en mi profesión en terapia intensiva yo debería haber máximo 5 o 6 pacientes por médico, pero acá nos tocan 15, 20; y ver 20 pacientes graves uno solo es como duro. No hay bonos nocturnos, no te dan bonos por feriado; es un solo sueldo para todo el mundo y entonces hay cosas que deberían remunerarse mejor. No me quejo porque no me ha ido mal pero sí hay cosas que deberían reconocer un poco más; las condiciones laborales de los trabajadores en general son, vamos a decir paupérrimas en comparación con otros países. El trabajador no recibe el respeto que merece por , tal vez el nivel de estudios y puede que no tengas un nivel pero el respeto normal al personal; un área adecuada donde comer, un área adecuada donde descansar, o sea, que las condiciones de trabajo que todo el mundo debería tener aquí como que recién esto es que se está empezando, como que recién le están dando al trabajador, independiente de sea médico o no, el trato que tiene que recibir. Entonces por ejemplo, el área de enfermería, que es otra cosa que a mí me ha

afectado mucho, allí es donde no dejan descansar, pasan toda la noche en vela, no tienen un área de descanso adecuada, comparando con Venezuela que es la única comparación laboral de la parte médica que tengo, había suficiente enfermeros para que en el turno nocturno ellos tuvieran suficiente 3 horas de descanso por grupo, y las residencias de enfermería eran inmensas, o sea, con camas para todos, con *lockers* para todos, un baño adecuado, que aquí, por lo menos en los sitios públicos no ves. Y ellas tienen que estar, y ellos también, de pie a veces hasta 24 horas. No tienen turno para descansar. O sea, eso es explotación. Por lo menos tienes que dormir tres horas para poder pensar adecuadamente. Y ahí suceden los accidentes, por ejemplo. Sí, mucho miedo en la parte de quejarse o pedir mejoras, porque aquí siempre te amenazan de que te van a botar, o realmente puede pasar. Entonces eso es lo único que realmente siempre me ha incomodado. Que la calidad del trabajador por se sea un poquito más justa, más respetada y que estamos en condiciones como para equipararnos con otros lugares.

9. ¿Dirías que te sientes integrada aquí en Guayaquil?

¡Cómo no! Claro que sí. Desde la parte gastronómica que amo toda la comida hasta mis amigos, que tengo amigos ecuatorianos, amigas ecuatorianas, como lo sabes con esta chica que me ayudó a venir, con ella hay una relación de amistad super especial, cubanos también, que es otra cosa que tocó sanar, porque cuando yo me vine los cubanos eran lo peor para mí, porque fue la medicina paralela, los cubanos en la parte del CDI [Centros de Diagnóstico y Orientación], la parte de asesoría política vino de allá y eran lo peor; yo los odiaba a muerte. Cuando yo llego aquí a Guayaquil que entro al Hospital General que es el hospital donde yo entré a laborar todos eran cubanitos. Yo decía: ¿dónde me vine yo a meter si yo vengo huyendo de toda esta gente, obvio? Pero obviamente el pueblo, la gente no tiene la culpa de los gobernantes y son profesionales igual que uno muy preparados, super buena gente, animadísimos; entonces tengo amigos también, de

todos: argentinos, cubanos, ecuatorianos, de todo, y me siento, o sea, bien. Nunca me costó mucho integrarme. Amigos venezolanos realmente tengo muy poquitos.

10. ¿Y cómo dirías que te ha afectado la pandemia?

Mira, yo te voy a decir que en la parte de salud yo doy gracias a Dios que era médico porque la parte laboral me ayudó millón. Abril ha sido para mí el mes más productivo económicamente desde que estoy aquí. Porque me redoblaron el trabajo en la clínica para poder atender pacientes COVID porque no había gente suficiente; me reenganchan de los Ceibos porque no había gente suficiente, más las llamadas a domicilio porque nadie quería ver pacientes COVID y yo soy de terapia intensiva y no me importa nada porque y con la máscara y la cosa era suficiente para mí. Y yo trabajaba de domingo a domingo, y aun así hasta el momento, la producción que yo he tenido de pacientes privados ha sido recomendados de estos COVID que yo vi, entonces la pandemia me favoreció en ese punto. ¿Qué es lo que obviamente le pasa a todo el mundo? Que no pude ver a mi familia, tenía planes de viajar, mis papás iban a venir, iban a ir a España a ver a mi hermana, ir a Chile a ver, o sea, teníamos un plan de viaje familiar y no los pude ver y hasta ahora no voy a poder, porque está difícil.

11. ¿Qué cosas de Venezuela te acompañan siempre?

Mi familia, nada más. Mi familia y mis amigos. Que ahora bueno mi familia está por todas partes, mis amigos también. Costumbres tal vez, cosas de comida, de cocina, muchas cosas personales con respecto al trato de la gente, que los venezolanos somos un poco más metiches por decirlo así o salidos o no sé qué, que bueno siempre va a marcar la diferencia porque hay cosas de tu tierra que no puedes dejar. Extrañar Venezuela per se, el país, no. Es su gente 'na' más.

12. ¿Y qué cosas dirías que te hacen distinta?

Em, hum, bueno; esto de ser más comunicativa como más expresiva, que el ecuatoriano a veces es como muy tranquilo para algunas cosas. Yo creo que los

venezolanos somos muy metidos, muy metiches. Yo te puedo dar que tienes algo, una dificultad y siempre me voy a acercar, siempre te voy a preguntar qué te pasa, a quién llamo, qué hacemos. Es eso: como más tratar de conectar, que somos demasiado a veces muy, muy abiertos. Puede a veces resultar incómodo, no se puede hacer así con todos; hay que tener tacto porque no a todos les gusta que los invadan, pero sí somos bien invasivos, pienso yo; en la parte personal, ¿no?

Pero sobre todo me refiero a la parte personal.

Vamos a decir soy tranquila y me dejo llevar. No me desespero, con esto de la adaptación yo creo que eso me ayudó mucho, porque como que más abierta a los cambios. Con respecto a otra gente siento que añoran mucho, y eso te impide evolucionar; el quedarte estancada llorando te impide evolucionar, el quedarte estancada añorando, añorando, añorando; mira, yo cuando me vine saqué hasta carta de soltería, fe de bautismo, porque yo dije no voy a regresar. Si me caso, necesito todos los papeles porque no voy a regresar ni por un papel. Entonces es eso, como que ya no llevo tanta carga, como más de dejarme llevar; ya he salido de Venezuela y voy a ver qué es lo que Ecuador me ofrece, y de ahí pues si hay que ir a otra parte se va. No, yo pienso que como más tranquila en ese aspecto, con los cambios, que creo que es lo que me ha definido y me ha ayudado a crecer, me ha ayudado a crecer muchísimo aquí.

¿Pero entonces no quisieras, una vez se vaya maduro, volver a tu país?

De visita. Porque mira, profesionalmente aquí yo crecí mucho, bueno, igual allá estaba recién licenciada, tampoco es que tenía mucha experiencia laboral ni nada, pero aquí yo he crecido, aquí tengo mi vida, tengo mis amigos; crearse una reputación como médico cuesta años, que por lo menos te recomienden, mira, ella si sirve. Allá sería empezar todo de cero y te digo, no es que mi país me haga falta; es mi familia nada más. Si yo pudiera tenerlos aquí sería mucho más fácil y mientras ellos puedan viajar pues no

tengo ningún problema porque necesidad de regresar no he tenido, sabes...y espero no tener.

13. ¿Recuerdas alguna época de tu vida en la que eras más feliz o te sientes bien ahora?

Mira, yo creo que la parte de la universidad ha sido super buena, muy buena. Había viajes, estábamos bien; estaba Chávez ahí fregando, pero no era tanto; ya después empezaron las restricciones del dólar y todas estas cosas, pero yo creo que la universidad fue una de las mejores épocas. Ahorita no está mal, pero siempre uno tiene sus recuerdos buenos; cuando no te tocaba tanta responsabilidad. Todavía mis papás me ayudaban bastante en esa época y no tenías tanta carga. Ahorita las responsabilidades aumentan y a veces tú quisieras regresar y no tener esas responsabilidades y librarte un poco. Yo creo que es como que lo único.

¿Quisieras añadir alguna cosa más?

No, nada. Se agradecen los cambios, buenos o malos, porque uno siempre aprende de esas cosas. Lo importante es tomar lo positivo siempre.

ANEXO 2: OBRA ARTÍSTICA Y TÍTULOS



Imagen 1: "Gonna fly now".

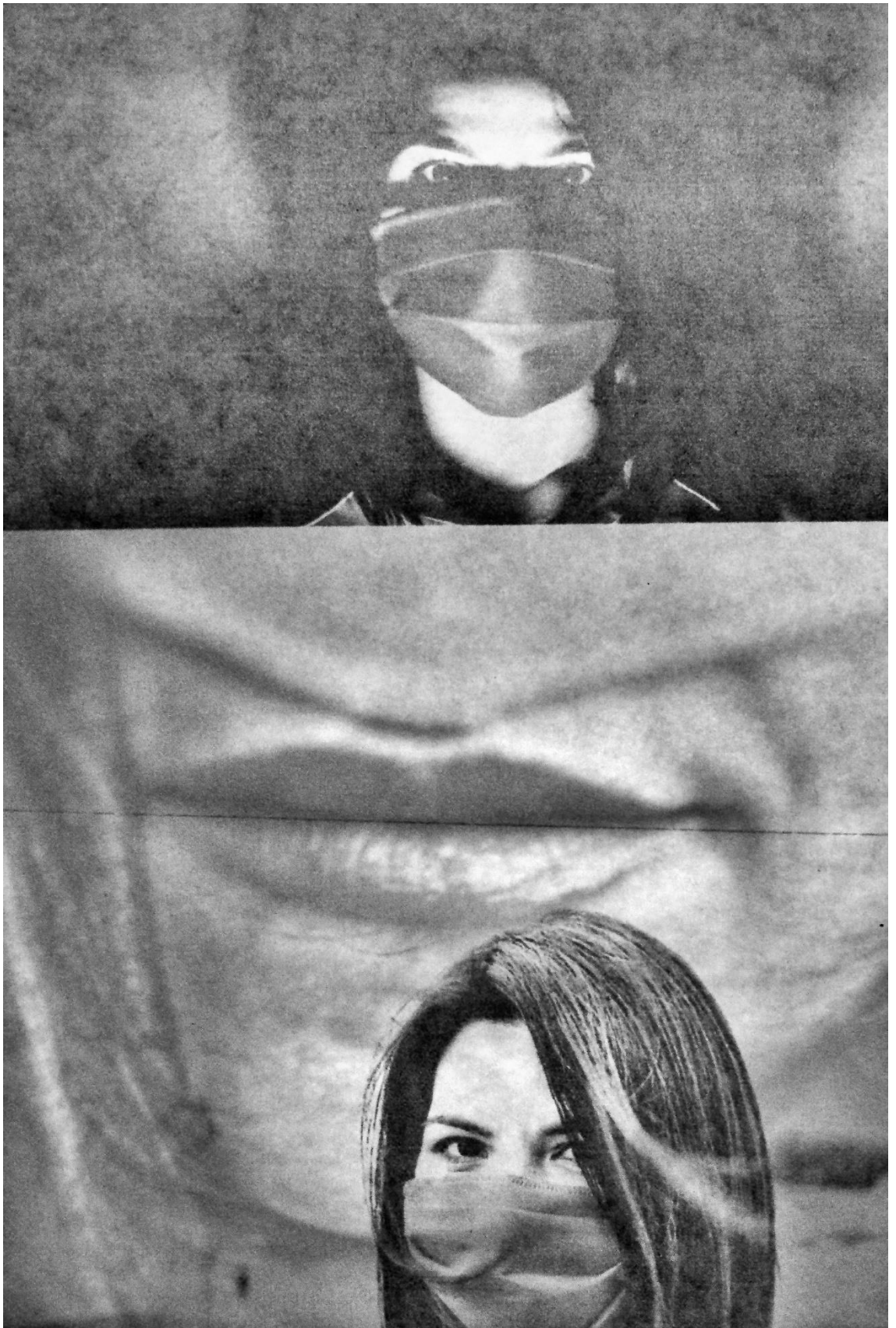


Imagen 2: “A quién le importa”.



Imagen 3: "Daniel".



Imagen 4: "Nevermind".

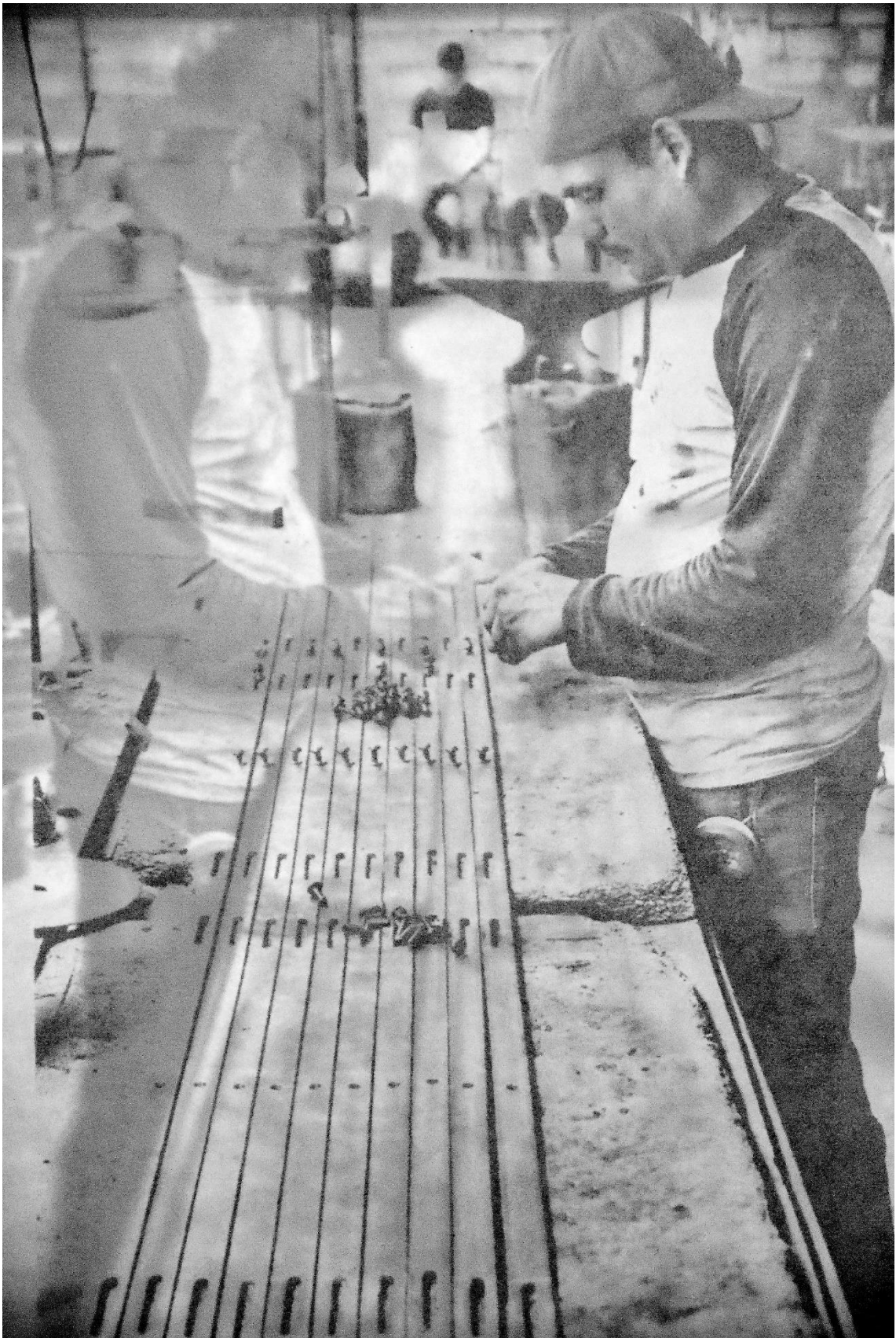


Imagen 5: “El sueño de la razón”.



Imagen 6: “Malos tiempos para la lírica”.



Imagen 7: "Sweetheart from Venezuela".

ANEXO 3: TEXTOS DE ACOMPAÑAMIENTO DE CADA IMAGEN

Esto son los textos de la obra multimedia original.

Las fotografías que vienen al final de cada texto son también las correspondientes al *storytelling* original del proyecto artístico que a su vez servían de acompañamiento de cada audio con extractos de las entrevistas de cada uno de los personajes de esta.

Imagen 1

Alejandro es de Caracas. Con apenas 18 años deja su tierra natal. Después de matar el tiempo allá haciendo entrenamiento callejero vino aquí y vendió diversos productos en la calle antes de montar un puesto de perritos calientes. Como persona muy joven que es parece no comprender la magnitud del problema de la emigración venezolana o las cuestiones derivadas del género en ese sentido. No parece tener miedo de la pandemia de COVID-19 durante la cual solo estuvo sin trabajar unos días. Tiene gusto por la fotografía.

"Y PORQUE MIENTRAS MÁS GENTE SALGA MEJOR, PORQUE ASÍ LE MANDAS A TU FAMILIA, ASÍ ES QUE SOBREVIVE LA GENTE EN VENEZUELA, CON LA FAMILIA PARA TODO".



Voz 001 (mp3cut.net) - Alejandro



00:00 / 00:32

Imagen 2

Trinidad tiene 36 años. Nació en El Tigre, en el oriente venezolano. Es médico cirujano. En el año 2018 tras haber estudiado un máster en nutrición y dietética, decide montar su emprendimiento online de asesoría nutricional con menús antiinflamatorios. El día 15 de septiembre cumple 4 años en Ecuador. Homologó su título de medicina muy rápido, pero afirma que no pudo trabajar como cirujana porque al poco de llegar las condiciones para la homologación de títulos cambiaron y mucha gente como ella se tuvo que quedar sin poder ejercer como doctor. Hoy cuida aquí de su padre.

"Algo que yo extraño mucho es el cielo azul. Eso es algo que yo no supero".



AUD-20200823-WA0012(1) (mp3cut.net) - Trini



00:00 / 00:47



AUD-20200823-WA0012 (mp3cut.net) - Trini



00:00 / 01:03

Daniel tiene 30 años. Era militar en Guanare, capital del estado de Portuguesa. En Guayaquil trabajaba en una carnicería antes de la pandemia, pero al parecer esto afectó a ese negocio y tuvieron que prescindir de él. Ahora se dedica a vender accesorios para teléfonos móviles. En su discurso de hombre hecho a sí mismo podríamos encontrar un justificado rencor al socialismo bolivariano, pero la salida es como dice "echar pa' lante". Orgulloso de ser un venezolano común y corriente, Daniel está deseando volver a su tierra.

"Claro, emigrar es fuerte. Llegas a un lugar que no conoces y la gente te queda mirando, te discrimina por ser venezolano, porque hay venezolanos que han venido a hacer el mal pa acá; claro, no todos somos así pues..."



Voz 003(2) (mp3cut.net) ... - Da...



00:00 / 00:18

Ronaldo trabaja en un taller de forja metálica. Cuando llegó aquí tan solo era un malandro, un delincuente juvenil. Tras probar suerte en Colombia terminó en Guayaquil. Gracias a su hermana llegó a esta ciudad desconocida para él. Cree que si fuese mujer su vida tal vez habría sido más sencilla, pero es consciente de lo difícil que puede ser para una mujer dejar su tierra. Lo sabe pues perdió a una amiga en Colombia. Dice haber pasado el virus de la COVID-19. Vive con su esposa y 3 de sus hijos, uno de ellos nacido al poco de la entrevista. El otro quedó en Colombia. Hoy confiesa ser un hombre nuevo gracias a Dios.

"Pues que gracias a Dios que estoy aquí en Ecuador que me ha permitido darme mi segunda oportunidad de ser alguien de bien y de trabajar. Que como usted ve me gusta el trabajo. Y que gracias a Dios soy un padre responsable. Tengo mis hijos aquí. Aquí tengo dos y va a nacer una niña, un niño ahorita".



Michael tiene 39 años. En Venezuela era soldador y está a punto de obtener un sitio de arriendo en un taller de herrería al aire libre del centro de Guayaquil, para hacer su labor con más comodidad y seguridad que en otro de los talleres donde trabaja también. Él siempre está de buen humor y parece entrarle una gran nostalgia por lo que dejó en su país, en especial su madre. Se ríe de Maduro, y sus palabras, que a veces suenan amargas, rezuman honestidad y sabiduría.

"Pues lo más importante es que tenemos salud. Y cuando no pues nada, pero lo importante es que nos mantuvimos a salvo cuando pasó eso y todavía".
(Sobre la pandemia)



Voz 004 (mp3cut.net) - Michael



00:00 / 00:37

Imagen 6

David tiene 63 años. Vivía en Caracas. Es profesor y enseña en la Uartes. Hijo de emigrantes españoles huidos de España tras la guerra civil, vivió su peregrinación académica particular por varios países del mundo hasta terminar en Ecuador. No es el emigrante venezolano al uso, joven y forzado a emigrar por la crisis en su país, pero vino hace solo 4 años, y de alguna forma es parte de ese éxodo, pues la normalidad se vio alterada para todos allí. Hoy día se siente agradecido y contento de estar en Ecuador. No es una persona que viva en el pasado y se autodefine como hispanoamericano y anticlerical.

"Yo formo parte de esos 5 millones de venezolanos que estamos regados por el mundo pero que por otra parte soy un emigrante, vamos a decirlo así, que venía ya con unas condiciones bastante óptimas al país y no en búsqueda del albur, o sea, la suerte de buscar un trabajo como ha sido con muchos compatriotas por otro lado, en forma bastante accidentada, difícil".



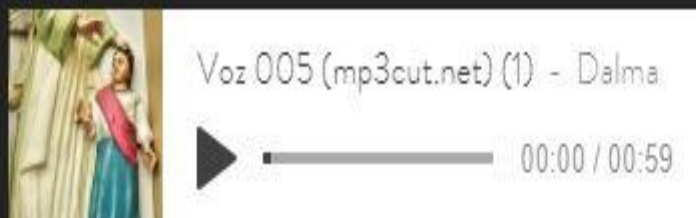
audio_only (mp3cut.net) - David



00:00 / 01:06

Dalma es médico internista. Tiene 37 años. Vivía en Puerto Ordaz en Ciudad Guayana. Su familia es un ejemplo de la diáspora. Gracias a una compañera ecuatoriana eligió Ecuador. Se tomó su tiempo para venirse preparada, aunque tuvo que volver a por un papel. Hace un análisis tranquilo pero informado en el plano político. Se muestra sin embargo más crítica con la migración de los últimos años y, aunque se declara no feminista, habla claro sobre las condiciones laborales en su área y contra la brecha de género en Ecuador. Ama la comida de Guayaquil. Tiene amigos de todas partes aquí. Y no echa de menos Venezuela.

"Se agradecen los cambios, buenos o malos, porque uno siempre aprende de esas cosas. Lo importante es tomar lo positivo siempre."

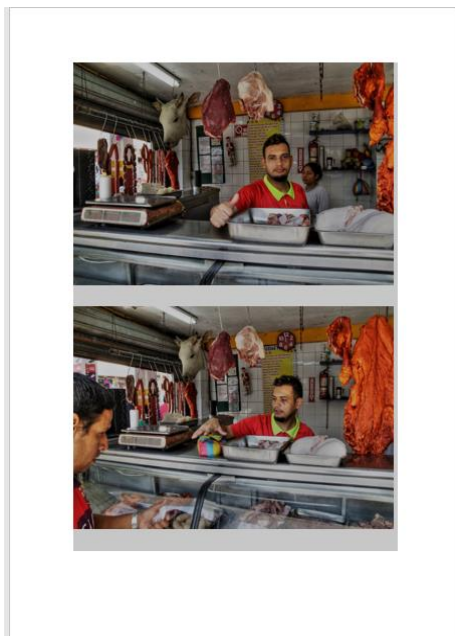


ANEXO 4: PROCESO CREATIVO DIGITAL

1. Fotografías digitales originales



2. Documento de Word que se pasará a JPEG para poder imprimirlo (a blanco y negro)



3. Fotografía original a pantalla completa



4. Fotocopia del documento de Word sobre la fotografía original en pantalla completa. Con el dedo ajustamos el tamaño de la imagen para obtener la transparencia deseada. En el caso concreto de esta imagen se hizo colocando la hoja del revés lo que permitía un menor contraste con el fondo.



5. Foto final original luego editada en monocromo

